



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**REDES ANARQUISTAS DE APOYO MUTUO EN LATINOAMÉRICA. RELACIONES ENTRE
MÉXICO Y ARGENTINA EN LA DÉCADA DE 1920.**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**PRESENTA
DIEGO TÉLLEZ ANTA**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX. 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Redes anarquistas de apoyo mutuo en Latinoamérica. Relaciones entre México y Argentina en la década de 1920

ÍNDICE

Introducción	p. 5
---------------------------	-------------

Capítulo 1

El resurgir de las relaciones internacionales anarquistas	p. 13
1. Contexto histórico	
1. 1. Contexto de los movimientos anarquistas locales	
1.1.1. Anarquismo en México	
1.1.2. Anarquismo en Argentina	
1.2. Nexos entre las décadas de 1910 y 1920	
1.3. Ricardo Flores Magón y Argentina	
1.4. Ricardo Flores Magón, Nicolás T. Bernal y Librado Rivera	

Capítulo 2

La visión internacionalista de los anarquistas argentinos	p. 35
2.1. El papel de Diego Abad de Santillán	
2.2. Diego Abad de Santillán en el Congreso de Ámsterdam de 1925	
2.3. El papel ideológico del anarquismo argentino en la constitución de un movimiento anarquista latinoamericano unificado	
2.3.1. Críticas al eurocentrismo de la AIT y al imperialismo yanqui	
2.3.2. El sueño de un movimiento obrero anarquista unificado en Latinoamérica	
2.4. El primer obstáculo. Divisiones internas. Primera parte, el centralismo protestista	

Capítulo 3

Afianzando las redes internacionales de apoyo mutuo	p. 53
3.1 Solidaridad y cooperación internacional México y Argentina 1924-1926	
3.2. Giras de propaganda libertaria por América	
3.2.1 Los Errantes	
3.2.2 La gira de Julio Díaz	
3.3. Solidaridad internacional con presos anarquistas	
3.3.1. Simón Radowitzky	
3.3.2. Sacco y Vanzetti	

Capítulo 4

El sueño de la organización continental	p. 71
4.1. Divisiones internas. Segunda parte. Legitimidad de la violencia anarquista. Severino Di Giovanni	
4.2. Relaciones ácratas entre México y Argentina 1927-1932	
4.3. La constitución de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores	
4.3.1. Antecedentes	
4.3.2. Congreso constituyente	
4.3.3. Después del congreso	
4.4. Declive del anarquismo latinoamericano al final de la década de los veinte	
4.4.1. México	
4.4.2. Argentina	
4.4.3. Explicaciones sobre el declive del anarquismo en Latinoamérica en la década de 1930	
Conclusiones	p. 100

El internacionalismo, para los anarquistas, no puede ser una cuestión mecánica. Ha de cultivarse en las relaciones recíprocas y en el mutuo reconocimiento, en la afinidad de ideas y en el nexo espiritual que hace de los hombres una sola familia a través de los mares y de los continentes, por encima de las patrias y de las fronteras.

“Internacionalismo del movimiento anarquista”, *Suplemento de La Protesta*, número 111, 3 de marzo de 1924

INTRODUCCIÓN

Desde el siglo XIX los anarquistas en Latinoamérica se esforzaron por crear redes transcontinentales de apoyo mutuo; a través de las primeras décadas del siglo XX y particularmente en la década de 1920, el establecimiento y desarrollo de esta red fue considerado como una prioridad para el movimiento. Este interés en parte estaba relacionado con la naturaleza misma del ideal libertario, que se opone a las fronteras como consecuencia lógica del rechazo al Estado;¹ y en parte también se debe a las necesidades materiales del movimiento, que requería de una red de solidaridad internacional para llevar a cabo sus objetivos. El internacionalismo anarquista, como el anarquismo en sí, tiene que ser comprendido “en sus dos aspectos inseparables: como tendencia y movimiento; y como programa de acción futura”.²

El papel del internacionalismo, puesto en práctica a través de la conformación efectiva de redes internacionales de apoyo mutuo, fue muy importante en la difusión y organización del movimiento ácrata en nuestro continente en los años veinte del siglo pasado. Las relaciones internacionales entre anarquistas fueron una manera de superar las limitaciones impuestas por los Estados nacionales, así como por las fronteras o las leyes represivas. Lo que en un principio fue únicamente una relación comunicativa, que propició el desarrollo de una teoría anarquista latinoamericana, también funcionó como un mecanismo de supervivencia frente a contextos nacionales más represivos, a través de las redes de solidaridad establecidas por medio de la comunicación.

La historia del anarquismo es un campo de estudio que se encuentra en resurgimiento; tanto en Latinoamérica como en el resto del mundo hay actualmente varios historiadores interesados en rescatar esta tradición de lucha contra el Estado y el Capital, después de un periodo en que el tema había sido dejado de lado por la academia. Este abandono en que estuvieron las ideas anarquistas dentro de los centros universitarios tiene una explicación en el declive que sufrió el mismo movimiento anarquista en Latinoamérica a partir de la década de 1950 y hasta la de 1970, cuando lentamente comenzaron a volverse a escuchar las palabras de los anarquistas dentro de los movimientos sociales.

El impulso definitivo que marcó el resurgimiento del anarquismo dentro de las luchas sociales fue la caída del muro de Berlín y del comunismo autoritario, al perderse el referente de la Unión

¹ “El anarquismo, ideal de lucha y de fraternidad universal, es una concepción revolucionaria que opone a la mezquindad y al exclusivismo de los patriotas la generosa amplitud de un mundo sin amos y sin fronteras”, “Nuestro Internacionalismo”, *Suplemento de La Protesta*, año II, número 98, 3 de diciembre de 1923, p. 1.

² Luigi Fabbri, “¿Qué es la anarquía?”, *Suplemento de La Protesta*, año III, número 115, 31 de marzo de 1924, p. 2.

Soviética como una opción viable de cambio social. Después de que se anunciara desde los círculos académicos capitalistas el “fin de la historia”, mucha gente que se resistía a aceptar el capitalismo como único modo de desarrollo de la humanidad y que había visto los crímenes cometidos en nombre de la libertad durante la existencia del régimen soviético, regresó a las ideas anarquistas, como forma de recuperar una tradición de lucha que no cometiera los mismos errores que la URSS.³

En la actualidad, el movimiento ácrata está muy lejos de tener la fuerza con la que contaba a principios del siglo pasado, sin embargo, es importante conocer lo que hicieron esos viejos militantes que llevaron al anarquismo a conocer su época de esplendor en Latinoamérica, y también intentar descifrar las razones que llevaron a la derrota de ese movimiento, para no cometer los mismos errores en el futuro. En relación con lo anterior es necesario reconocer que la tradición historiadora de los libertarios, en gran parte, se encuentra todavía en el abandono, y esto es una carencia fundamental del movimiento anarquista actual: a pesar de que el movimiento se ha transformado profundamente a lo largo de un siglo, es necesario recuperar el pasado porque la historia del anarquismo es larga y está llena de enseñanzas para los que luchan en el presente. Lo anterior implica también volver a pensar sobre las maneras en que se escribe la historia, ya que no cualquier tipo de historia sirve para el anarquismo.

Escribir sobre la historia del anarquismo desde una perspectiva “tradicional”, en la que los movimientos sociales tienen líderes que dirigen la acción de las masas, en la que los militantes son simples receptores que ejecutan las acciones trazadas por la dirigencia, es traicionar el espíritu libertario con el que pretendían actuar las organizaciones anarquistas del siglo XX. Es menospreciar la capacidad crítica de todos y cada uno de los individuos anarquistas que luchaban dentro y fuera de las organizaciones. En el mismo sentido, escribir sobre la historia de un movimiento intrínsecamente internacionalista desde perspectivas nacionales es cerrar los ojos a una característica fundamental del pensamiento anarquista y deformar las dimensiones y perspectivas reales del movimiento.

No es fácil escribir este tipo de historia, los militantes que realmente animaban el movimiento no dejaron rastros de su actuación la mayoría de las veces, a pesar de su combatividad efectiva, y los documentos legados por las organizaciones por medio de sus estatutos, actas y comunicados pueden ser tomados como muestra de un pensamiento monolítico que no representa la heterogeneidad del

³ “Actualmente no es difícil encontrar grupos autodenominados anarquistas alrededor del mundo, principalmente en las áreas urbanas. Al mismo tiempo, sólo hay unos pocos lugares donde todavía existen partidos comunistas serios (...) desde principios de la década de 1990, el interés académico en el anarquismo ha producido una gran cantidad de estudios sobre el tema”. Bendedict Anderson, “Prefacio”, en *Anarchism and syndicalism in the colonial and postcolonial world, 1870-1940 : the praxis of national liberation, internationalism, and social revolution*, Steven Hirsch, Lucien van der Walt (edit.), Brill, 2010, p. xiii.

pensamiento anarquista, en donde cada persona tiene su propio concepto de lo que significa dicha palabra, porque la única base común entre todos es el rechazo a la autoridad y la búsqueda de la libertad.

Para hacer una historia anarquista sería necesario rescatar la esencia del movimiento, que no reside únicamente en la acción de los individuos particulares sino en la continuidad de la lucha, en las relaciones entre las personas, en los rasgos libertarios que surgen en los pueblos a través del tiempo y del espacio. Una historia anarquista debe ser internacionalista y social, tiene que dejar de lado la concepción tradicional de las organizaciones verticales y los movimientos con líderes, tiene que olvidarse de la lucha por el poder, tiene que superar las fronteras nacionales.

Las relaciones entre los ácratas de México y los de Argentina en la década de los veinte desempeñaron una función fundamental en la configuración de una red de apoyo mutuo en Latinoamérica. Estas relaciones ayudaron a definir el pensamiento anarquista latinoamericano de estos tiempos, que se caracterizó principalmente por el antimperialismo yanqui, y por mantener una perspectiva diferenciada frente a las organizaciones anarquistas europeas.

El objetivo principal que se esperaba lograr con el establecimiento de las redes internacionales de solidaridad y cooperación, era organizar el movimiento anarquista latinoamericano por medio de la propagación del ideal y, de esta manera, presentar un frente unido para detener el avance de las corrientes autoritarias en el continente.⁴ La expresión más visible del establecimiento de las redes de solidaridad y cooperación en los años veinte del siglo pasado es la fundación de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (ACAT) en 1929.⁵ La gira de Julio Díaz en 1925, auspiciada en conjunto por la CGT y la FORA puede ser considerada como otro logro del movimiento en sí misma, otro fruto que rindieron los trabajos de cooperación internacional fue la publicación del *Certamen Internacional de La Protesta* en 1927.

El objeto de la presente investigación es la red internacional anarquista de apoyo mutuo en los años veinte del siglo pasado, particularmente la función que cumplieron dentro de dicha red las conexiones entre los anarquistas mexicanos y argentinos. La tesis principal es que estas relaciones constituyeron uno de los nodos determinantes para el establecimiento y desarrollo de una red

⁴ Diego Abad de Santillán, “América. Un programa revolucionario”, *Suplemento de La Protesta*, 4 de enero de 1926, en María Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, *9º encuentro internacional da anphlac*, 26 a 29 de julio, 2010, Universidade Federal de Goiás. Faculdade de História, p. 1, [en línea] <http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/Martinez%20MM.pdf>.

⁵ María Migueláñez, “Anarquismo argentino transnacional: cooperación y conflicto (1917-1940)”, *II Jornadas Doctorales de Historia Contemporánea*, Universidad Complutense de Madrid, 2012 [en línea] http://www.academia.edu/14687209/Anarquismo_argentino_transnacional_cooperaci%C3%B3n_y_conflicto_1917-1940

continental de apoyo mutuo anarquista que trascendió los límites del continente para insertarse en el movimiento internacional. Esto implica pensar las relaciones internacionales anarquistas como un fenómeno rizomático, lo que significa tomar distancia de los conceptos de liderazgo o poder, de jerarquía y autoridad, para sustituirlos por una visión horizontal y colaborativa de las relaciones.

En la década de 1920 el anarquismo en Latinoamérica construyó una red de comunicación y solidaridad que atravesaba el continente: por medio de cartas, intercambio de publicaciones, proyectos conjuntos, giras y diversas formas de solidaridad se constituyó un movimiento diverso pero unificado, descentralizado, a pesar de contar con algunos focos de difusión. Para evitar, de alguna manera, caer en la tentación de restringir el movimiento continental al desarrollo de los movimientos locales, se ha optado por rescatar esta red,⁶ convirtiéndola en el sujeto histórico, como herramienta metodológica en el marco de la teoría de la historia transnacional.⁷

Historia transnacional

La teoría de la historia transnacional no es sólo un enfoque metodológico, es una “forma de ver” la historia desde otra perspectiva.⁸ “La idea de ‘transnacionalidad’ aboga por la desnacionalización del conocimiento histórico. La propia etimología de la palabra sugiere conexiones e interacciones constantes más allá de las fronteras. Denota circulación de todo tipo de bienes, gentes, capitales, símbolos e ideas a través del espacio. Alude a procesos históricos transversales, transaccionales, híbridos”.⁹

⁶ Entendida como “Las interacciones, tensiones e intercambios de varios sujetos/organizaciones que establecen relaciones en búsqueda de objetivos comunes”, definición en Jose Julián Llaguno Thomas, “Acción local y auditorio global: la presencia anarquista en América Central según sus fondos documentales entre 1910 y 1930”, *Diálogos revista electrónica de historia* [en línea] 2016, vol. 17, número 2, p. 37, [en línea] <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43946838002> [fecha de consulta: 22 de agosto de 2017]. También se puede hablar de *rizoma*.

⁷ “La parte más importante de cualquier enfoque transnacional es su relación con movimientos, flujos y circulación, no sólo como tema, sino como una serie de métodos analíticos que definen a la investigación en sí misma. Para decirlo de otra manera, el interés por el transnacionalismo dirige la atención del investigador hacia el ‘espacio de los flujos’ [...] lo que dicen los métodos transnacionales no es simplemente que los procesos históricos se llevan a cabo en lugares diferentes, sino que se construyen en el movimiento entre lugares, situaciones y regiones”, Isabel Hofmeyr, “AHR Conversation: On transnational history”, *American Historical Review*, diciembre 2006, p. 1444 (traducción propia).

⁸ “La historia transnacional no está atada a ningún enfoque metodológico particular. La historia política puede ser transnacional, así como la historia cultural, intelectual o económica, entre otras. Una de las fortalezas de la historia transnacional consiste en aceptar esta diversidad metodológica [...] idealmente, la historia transnacional es una ‘forma de ver’. Gran parte de la escritura de la historia se ha limitado a una visión nacionalista, implícita o explícita. La historia transnacional se concentra en descubrir conexiones que trascienden unidades políticas particulares”, Sven Beckert, “AHR Conversation: On transnational history”, *American Historical Review*, diciembre 2006, p. 1454, (traducción propia). La “forma de ver” de la historia transnacional no tiene tanto que ver con las herramientas metodológicas de la investigación histórica, sino que está más relacionada con una posición teórica.

⁹ María Migueláñez, “Anarquismo argentino transnacional: cooperación y conflicto (1917-1940)”, *II Jornadas Doctorales de Historia Contemporánea, op. cit.*, p. 1.

La historia transnacional es una de las herramientas más adecuadas para estudiar el anarquismo porque rechaza las fronteras nacionales y pone en duda la capacidad explicativa de las historias restringidas dentro de los límites de los Estados-nación, es un enfrentamiento discursivo directo contra el Estado,¹⁰ “la modernización, la teoría de la dependencia y el marxismo representan variaciones de la teoría del desarrollo [...] sin embargo, estas teorías de los siglos XIX y XX encumbraban al Estado como el motor o mediador principal del crecimiento económico. La historia transnacional ha cambiado el énfasis [...] ha multiplicado el objeto principal de las investigaciones, del Estado a diversos actores transnacionales independientes”.¹¹

La elección de la historia transnacional no es una mera decisión teórica, es un enfoque fundamental para comprender la configuración del movimiento anarquista internacional y, particularmente, el movimiento anarquista latinoamericano en la década de 1920. Esto no es fácil de hacer, tal vez esa sea la razón de que se pase más tiempo discutiendo sobre lo que es la historia transnacional y definiéndola, que efectivamente escribiendo este tipo de trabajos.¹² José Julián Llaguno da algunas directrices sobre cómo aproximarse a la investigación de la historia transnacional: “A nivel práctico, esto significa localizar a las personas participantes de la red, caracterizar sus vínculos internos, desentrañar los objetivos de la interacción y establecer los niveles de involucramiento de cada uno de los participantes. Esto último implica ubicar quiénes son los mediadores y las figuras centrales del proceso, que vienen siendo resultado de la multiplicidad de interacciones que concentre cada persona y su papel en la dinámica de los intercambios. Para lograr rearmar estas redes se necesita de un uso intensivo de fuentes documentales, tan variadas como sea posible. [...] Es importante recordar que la persona puede ser un individuo, una organización, un grupo editorial, entre otros posibles”.¹³

¹⁰ “Porque la historia como disciplina académica creció junto con el estado-nación y se convirtió en uno de sus principales pilares ideológicos, permitió que los historiadores de estados-nación dominantes se enfocaran excesivamente en sus propias historias nacionales aisladas de las del resto del mundo. Las historias globales, mundiales, transnacionales e internacionales son todas, a su modo, críticas de dichas restricciones”, Sven Beckert, “AHR Conversation: On transnational history”, *op. cit.*, p. 1446, (traducción propia).

¹¹ “*Modernization, dependency theory, and Marxism all represent variations on development theory [...] However, these nineteenth- and twentieth-century theories enthroned the state as the central engine or mediator of economic growth. Transnational history has shifted that emphasis [...] multiplying the foci of research from the state alone to a variety of independent transnational economic actors*” Patricia Seed, “AHR Conversation: On transnational history”, *op. cit.*, p. 1458, (traducción propia).

¹² “¿Por qué parece que se han impreso más páginas dedicadas a la discusión sobre la necesidad y la metodología de la historia transnacional que a la investigación empírica?”, Sven Beckert, “AHR Conversation: On transnational history”, *op. cit.*, p. 1446, (traducción propia) “*why does it seem that more printed pages have been dedicated to discussions on the need for and methodology of transnational history than to empirical research?*”.

¹³ José Julián Llaguno Thomas, “Acción local y auditorio global: la presencia anarquista en América Central según sus fondos documentales entre 1910 y 1930”, *op. cit.*, p. 33-51, [en línea] <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/22168>.

A través de los métodos descritos por Llaguno podemos encontrar una serie de iniciativas y proyectos desarrollados con base en la solidaridad anarquista internacional: emprendimientos editoriales, posiciones conjuntas en congresos internacionales, organización de giras propagandísticas, campañas de solidaridad con presos políticos en el extranjero, conjuntos teatrales, escuelas racionalistas, entre otros, son muestra de cierto tipo de actividad anarquista que no hubiera podido llevarse a cabo, no de la misma forma al menos, de no haber sido por la red de solidaridad internacional. “Toda esta actividad estaba localizada en zonas específicas y tenía una base social particular, sin embargo, estaba en constante comunicación e interacción con otras iniciativas de diferentes lugares del mundo. Por estas razones particulares, es que el estudio del anarquismo tiene que combinar necesariamente varias escalas del análisis –local, nacional y transnacional– para entender con toda amplitud los alcances del movimiento”.¹⁴ El movimiento anarquista pretende un cambio global, la revolución social en su imaginario supone la eliminación de toda autoridad alrededor del mundo, sería contradictorio pretender restringir su historia a unas fronteras nacionales que no reconoce.

Los distintos movimientos anarquistas nacionales y regionales, conformados por la acción de los individuos libertarios, constituyen el movimiento internacional por medio de las redes de comunicación y solidaridad. El movimiento anarquista, por lo tanto, no puede ser restringido a las distintas organizaciones particulares que se forman con base en la comunicación y la acción, porque es el conjunto de estas organizaciones e individuos, sus relaciones internas y las acciones que realizan lo que conforma el movimiento. Todos los ácratas alrededor del mundo luchan por la abolición del Estado y del Capital y este hecho en sí mismo es lo que configura el movimiento internacional a través del tiempo y del espacio. El papel del anarquismo latinoamericano en la década de 1920 forma parte de la historia del movimiento anarquista mundial, y está relacionado estrechamente con otras épocas y otras latitudes.

Este movimiento internacional no tiene un secretariado ni instituciones representativas, además de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), porque las relaciones informales en el anarquismo son más importantes que las relaciones formales.¹⁵ La AIT sólo representa una parte de todo el movimiento anarquista, la mayoría de las organizaciones anarquistas no participan en la AIT, puede afirmarse que, incluso dentro de la Internacional las relaciones informales tienen más influencia

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ La AIT sólo representa una parte de todo el movimiento anarquista, la mayoría de las organizaciones anarquistas no participan en la AIT, podría afirmarse incluso que dentro de la Internacional las relaciones informales tienen más influencia que las formales, éstas son sólo un reflejo tardío y casi ceremonial de la verdadera actividad anarquista, debido a la burocracia y la centralización inherentes a este tipo de organizaciones.

que las formales, éstas son sólo un reflejo tardío y casi ceremonial de la verdadera actividad anarquista, debido a la burocracia y a la centralización inherentes a este tipo de organizaciones. Podríamos citar aquí como ejemplo el caso del anarquista que decía que nunca tuvo menos correspondencia que cuando fue designado para recibirla.¹⁶

Un factor que define la importancia de los ácratas de México y de Argentina en la configuración de la red continental es su ubicación geográfica, en los extremos norte y sur de Latinoamérica, respectivamente. Los anarquistas mexicanos tomaron la responsabilidad de mantener relaciones más directas y frecuentes con los compañeros de Centroamérica y el Caribe, mientras que los argentinos se enfocaron más en el Cono Sur, además, el intercambio frecuente de publicaciones y correspondencia entre anarquistas mexicanos y argentinos es una evidencia de que las redes de comunicación y solidaridad se tendían a través de toda Latinoamérica. Esta relación entre México y Argentina sólo era una parte de toda la red que existía, pero fue uno de sus nodos fundamentales, a causa de la importancia de sus movimientos locales y el alcance de sus proyectos conjuntos.

La delimitación espacio-temporal del presente trabajo es, como no puede ser de otra manera, artificial, porque la historia no se divide en fechas o acontecimientos que la dividan, ni los pueblos están realmente divididos por las fronteras; es simplemente una herramienta metodológica que permite acotar un objeto de estudio inconmensurable, con el convencimiento de que la historia se construye de manera colectiva.

Este trabajo forma parte de un esfuerzo académico colectivo por rescatar la historia del anarquismo como movimiento internacional, realizado por investigadores como José Julián Llaguno Thomas, María Fernanda de la Rosa, María Migueláñez y otros; y en sí mismo es un trabajo colectivo también, ya que no hubiera podido realizarse sin la invaluable ayuda de compañeros, amigos, familiares y maestros que, por medio de conversaciones, críticas e intercambios de distinto tipo, tuvieron un papel fundamental en el desarrollo de la presente investigación. Esta relación entre lo individual y lo social es uno de los temas más importantes dentro del anarquismo “individuo y sociedad constituyen un binomio inescindible. La sociedad no es concebible más que como una asociación de individuos y el individuo es un ser social por excelencia, que fuera de la sociedad no podría vivir”.¹⁷

¹⁶ Diego Abad de Santillán, “La unión anarquista universal”, *La Protesta*, 27 de noviembre de 1923, en María Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, 9° *encontro internacional da anphlac*, 26 a 29 de julio, 2010, Universidade Federal de Goiás. Faculdade de História, [en línea], p. 4, <http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/Martinez%20MM.pdf>.

¹⁷ Luigi Fabbri, “Anarquismo e individualismo”, *Suplemento de La Protesta*, núm. 65, 16 de abril de 1923, p. 2.

En este trabajo se ha intentado rescatar las voces de los anarquistas latinoamericanos de los años veinte por medio de sus publicaciones y correspondencia. Al revisar los periódicos ácratas nos encontramos con que muchos artículos no estaban firmados, por lo que a veces es imposible saber quién los escribió; sin embargo, este hecho, que en parte puede ser explicado como un mecanismo de defensa frente a la represión estatal, nos permite identificar más claramente la dinámica entre individuo y colectivo dentro del anarquismo, porque el anonimato es una forma de diluirse en la colectividad. El pensamiento anarquista latinoamericano en aquel tiempo era heterogéneo, si lo consideramos simplemente como la suma de sus partes, de las características de las distintas regiones e individuos; sin embargo, por medio de las redes de apoyo mutuo llegó a constituir un movimiento unificado que trascendía la suma de los distintos participantes, para construir una forma nueva de concebir al anarquismo.



"Anarquía". Imagen publicada en el número 19 del Suplemento de La Protesta, 22 de mayo de 1922.

CAPÍTULO I

El internacionalismo ácrata y las primeras redes de solidaridad entre los anarquistas mexicanos y argentinos

1. Contexto histórico

Para comprender las dificultades a las que se enfrentó el movimiento libertario latinoamericano en la década de 1920 para consolidar esta red internacional, es necesario tener una idea de los antecedentes que llevaron a la configuración del movimiento y el contexto histórico local en el que se desarrollaron. Dicho contexto es importante en tanto define las dinámicas de las relaciones internacionales de los anarquistas a partir de la configuración geopolítica en aquellos tiempos; también es necesario para comprender cómo pensaban los libertarios de esa década, ya que los acontecimientos de esos años forman parte de la experiencia, individual y colectiva, del movimiento anarquista latinoamericano.

El anarquismo llegó a Latinoamérica en el siglo XIX y hay indicios de comunicación entre organizaciones anarquistas de México y América del Sur desde antes de 1872, como puede apreciarse en la correspondencia sostenida entre miembros latinoamericanos de la Primera Internacional,¹⁸ que demuestra un gran interés por cultivar las relaciones a través del continente americano e informarse acerca de los acontecimientos mundiales.

En el continente americano existieron luchas por la libertad en distintos momentos antes del siglo XIX, sin embargo, el anarquismo como tal llegó a América en las décadas de 1860 y 1870 de la mano de inmigrantes europeos. En México se ha considerado como introductor de las ideas anarquistas a Plotino Rhodakanaty, fourierista y proudhoniano griego que llegó a México en 1861, donde publicó “un folleto titulado *Cartilla socialista o sea el catecismo elemental de la escuela de Carlos Fourier, el falansterio*. Puede decirse que con ello dio comienzo a un cuarto de siglo de intensa actividad teórico-práctica en pro del socialismo libertario en México. Y no cabe duda de que fue el primer ideólogo del anarquismo en ese país”.¹⁹

¹⁸ José C. Valadés. *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México* (publicado originalmente en el *Certamen internacional de La Protesta*, 1927), revisado en http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/valades/indice.html.

¹⁹ Carlos Rama y Ángel Cappelletti, *El anarquismo en América latina*, “Prólogo”, Editorial Ayacucho, Venezuela, 1990, p. 176.

Una de las primeras organizaciones anarquistas en México fue *La Social*, fundada en 1865 y reorganizada en 1871, por el propio Rhodakanaty junto con Francisco Zalacosta, Santiago Villanueva y Hermenegildo Villavicencio, era una organización al estilo de las sociedades bakuninistas.²⁰ Dice José C. Valadés que en 1876 *La Social* que “tenía en sus comienzos todo el aspecto de una sociedad caritativa, debió tomar caracteres definitivos de lucha contra la burguesía y el Estado”.²¹ Las sociedades como *La Social* tenían relación con los antecedentes de los sindicatos, que fueron los círculos obreros, en México fueron particularmente combativos en esa época los sombrereros y tejedores.²²

Las confederaciones sindicales en México tuvieron como origen el Congreso Obrero llevado a cabo en 1876, donde la constitución de una Gran Confederación obrera nacional no se pudo concretar a causa de las diferencias ideológicas que se habían hecho patentes desde la convocatoria, cuando hubo protestas por las pretensiones del Gran Círculo (organización partidaria del gobierno del presidente Lerdo de Tejada, dirigida por Juan Mata de Rivera) de controlar completamente la nueva Confederación; la oposición a esta tendencia autoritaria estaba conformada por fourieristas, proudhonianos y anarquistas, entre otros.

La Social se reorganizó en estos momentos, y acordó enviar una delegación al congreso obrero “para enseñar las lacras políticas de los hombres que dirigen la asamblea. Rhodakanaty [...] considera de necesidad que la delegación esté integrada por mujeres, para ir abriendo el camino a quienes siempre se ha considerado doblemente esclavas [...] Al presentarse la delegación de *La Social*, integrada por las obreras Soledad Sosa y Jesús Valadés, a la sesión del primer congreso, jueves 11 de mayo, se debate con calor la cuestión política, lo que hace suspender la discusión, no sin que Mata Rivera (según se asienta en el acta), exclamara : ‘nuestras cuestiones no interesan a las mujeres’.”²³

Al final se le negó la admisión al congreso a *La Social*, la discusión del congreso se centró en la pugna política entre los partidarios del presidente Lerdo de Tejada y los de Porfirio Díaz, que se encaminaba a la conquista del poder, y al final se disolvió en medio de esta disputa. Este congreso es considerado por Valadés como el primer congreso obrero de la América Latina, y es importante

²⁰ John Mason Hart, *El anarquismo y la clase obrera mexicana*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1980, p. 41.

²¹ José C. Valadés, “Sobre los orígenes del movimiento obrero en México”, *Certamen Internacional de La Protesta*, Editorial La Protesta, Buenos Aires, 1927, p. 80; consultado en la edición facsimilar de la editorial Los Nadie, Abya Yala, 2013.

²² Valadés, “Sobre los orígenes del movimiento obrero en México”, *Certamen Internacional de La Protesta*, Editorial La Protesta, Buenos Aires, 1927, p. 73; consultado en la edición facsimilar de la editorial Los Nadie, Abya Yala, 2013.

²³ José C. Valadés, “Sobre los orígenes del movimiento obrero en México”, *Certamen Internacional de La Protesta*, Editorial La Protesta, Buenos Aires, 1927, pp. 76-82; consultado en la edición facsimilar de la editorial Los Nadie, Abya Yala, 2013.

rescatarlo como antecedente de los que se realizaron en la década de 1920; es interesante también notar la actitud de la época frente a la participación de las mujeres en estas organizaciones.

En Argentina había presencia anarquista desde las mismas épocas, las organizaciones de la región del Río de la Plata tenían comunicación con Europa y con México, como puede ser comprobado en la correspondencia intercambiada entre los secretarios de las secciones mexicana y uruguaya de la primera internacional en la década de 1870,²⁴ a pesar de estos antecedentes “a comienzos de la década del 80 el incipiente movimiento anarquista argentino perdió fuerza y hasta pareció extinguirse completamente. No tardó, sin embargo, en recuperarse con creces, gracias a la ingente inmigración europea que por entonces inundó Buenos Aires y muchas regiones del interior”.²⁵

En la década de 1880 llegaron a Argentina algunos personajes que hicieron aportes decisivos para el anarquismo en este país, por medio de la publicación de escritos ácratas y la organización de círculos y sindicatos anarquistas, por ejemplo Errico Malatesta, Héctor Mattei, Feliciano Rey, Francisco Morales y Émile Piette;²⁶ el papel de la inmigración europea fue fundamental para el desarrollo del anarquismo argentino, y este puente de comunicación trasatlántica se mantuvo como engranaje de las relaciones anarquistas internacionales.

En la década de 1890 comenzó la labor de *El Perseguido*, publicación anarquista que incluía como colaboradores a figuras tan destacadas como Rafael Roca, Pierre Quirole, M. Reguera y varios más. Otros grupos que estuvieron activos en esta década fueron *Tierra y Libertad*, *La Venganza*, *Los Hambrientos* y *Los Ácratas*, entre otros. La prensa anarquista se distribuía también en francés y había muchas publicaciones en italiano, como *La Riscosa*, *Lavoriamo* y *La Questione Sociale*.²⁷

Se ha afirmado que el anarquismo tuvo su esplendor en Latinoamérica a finales del siglo XIX y principios del XX,²⁸ sin embargo, esta situación no duró mucho por diversos factores. Se puede decir que, en general, a finales de la década de 1910 el movimiento se encontraba en una etapa de

²⁴ José C. Valadés, *Documentos para la historia del anarquismo en América*, Suplemento de La Protesta, 1927, consultado en http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/valades/indice.html.

²⁵ Carlos Rama y Ángel Cappelletti, *El anarquismo en América latina*, “Prólogo”, Editorial Ayacucho, Venezuela, 1990, p. 17.

²⁶ *Ibid.* p. 16; Iacov Oved, *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Siglo XXI, México, 1978, p. 36.

²⁷ Iacov Oved, *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Siglo XXI, México, 1978, pp. 36-46.

²⁸ Carlos Rama y Ángel Cappelletti, *El anarquismo en América latina*, “Prólogo”, Editorial Ayacucho, Venezuela, 1990; Juan Suriano, *Auge y caída del anarquismo. Argentina 1880-1930, Capital intelectual*, Buenos Aires, 2005, p. 11, <https://www.scribd.com/doc/135502697/Auge-y-caida-del-anarquismo-Argentina-1880-1930-Juan-Suriano-pdf>, Diego Gabriel Echezarreta y Alejandro Martín Yaverovski, “El anarquismo argentino y la Gran Guerra”, *Política y Cultura*, otoño 2014, núm. 42, pp. 125-153, <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n42/n42a6.pdf>.

decadencia²⁹ sin embargo en los años veinte, gracias en gran parte a la comunicación y solidaridad entre los anarquistas mexicanos y argentinos, el anarquismo en Latinoamérica tuvo un resurgimiento.³⁰

Aunque la idea de un “inmenso cordón desde la Alaska a la Patagonia”³¹ estuvo presente desde la llegada del anarquismo a Latinoamérica, y se fortaleció en los primeros años del siglo XX,³² fue en la década de los veinte cuando los esfuerzos de los anarquistas latinoamericanos por formar y consolidar una red de apoyo mutuo se pudieron realizar con más efectividad. Los movimientos anarquistas más importantes del continente en ese momento estaban ubicados en las regiones mexicana y argentina, y estos fueron los que tomaron la iniciativa para llevar sus ideas a regiones donde el anarquismo no tenía tanta fuerza.

Al comenzar esa década, el anarquismo mundial enfrentaba un contexto muy adverso, el triunfo de la revolución rusa le dio un impulso importante al comunismo autoritario representado por la URSS, y la disputa entre comunistas, capitalistas y anarquistas por el movimiento obrero cobró un carácter internacional con la fundación de la Federación Internacional Sindical, o Internacional de Ámsterdam (socialdemócrata), y la Internacional Sindical Roja (ISR), fundada por los comunistas en Moscú, en 1921.

En México el ascenso al poder de Álvaro Obregón en 1920 representó el principio de la institucionalización de la revolución, que proseguiría con su sucesor, Plutarco Elías Calles, quien controló la política mexicana hasta 1934 en el periodo conocido como “Maximato”; la “institucionalización de la revolución” tuvo un impulso definitivo a finales de la década con la creación del Partido Nacional Revolucionario en 1929. El estado posrevolucionario mexicano estaba en plena fase de construcción y consolidación a lo largo de esa década; como parte integral de este proceso, el control estatal sobre el movimiento obrero fue cada vez mayor.

En la misma década, Argentina estuvo dominada por los gobiernos de la Unión Cívica Radical (UCR), de Hipólito Yrigoyen (1916-1922 y 1928-1930) y de Marcelo Torcuato de Alvear (1922-1928),

²⁹ María Fernanda de la Rosa, “Las relaciones entre el anarquismo mexicano y argentino, 1920-1930”, *Temas de historia argentina y americana*, Buenos Aires, número 9, 2006, pp. 69-83, p. 1; Alfredo Gómez Muller, *Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina*, La Carreta Editores E.U., Medellín, Colombia, 2009 (segunda edición aumentada), p. 206.

³⁰ María Fernanda de la Rosa, “Las relaciones entre el anarquismo mexicano y argentino, 1920-1930”, *op. cit.*; también Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, *op. cit.*

³¹ José C. Valadés, “Carta de A. Juanes a Leo Subikurski, Montevideo, 7 de abril de 1872”, *Documentos para la historia del anarquismo en América*, http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/valades/2.html.

³² Pablo Yankelevich, “Los magonistas en *La Protesta*. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, México, D.F., n. 19, 1999, p. 53-83. “[...] los anarquistas de Buenos Aires y Montevideo, por lo menos desde 1906 establecieron comunicación con los líderes del Partido Liberal Mexicano (PLM)”.

quienes llevaron a cabo políticas nacionalistas para desarrollar el país, entre las que destaca la creación de la empresa estatal de hidrocarburos Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en 1922 y, en el caso de Yrigoyen, con un componente “personalista” que terminó por dividir a los radicales. El 6 de septiembre de 1930 Hipólito Yrigoyen fue depuesto de la presidencia por medio de un golpe de Estado militar, liderado por José Félix Uriburu, quien se convirtió en presidente e inauguró una etapa de dura represión que desmembró al movimiento anarquista argentino.

1.1. Contexto de los movimientos anarquistas locales.

1.1.1. Anarquismo en México

En la región mexicana, la Casa del Obrero Mundial, la organización más cercana al anarcosindicalismo, había sido clausurada en 1916 por el gobierno de Carranza. En 1918 se fundó la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) que, a pesar de que se adhería en principio a los ideales de la Casa, pronto fue víctima de la corrupción de sus dirigentes, principalmente del infame Luis Napoleón Morones, y su grupo *Acción*, quien se convirtió en el paradigma del dirigente sindical que utiliza las organizaciones para su beneficio personal.³³

El concepto de “regional” que utilizaban algunas organizaciones anarquistas de la época en sus nombres, como la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), o la Federación Obrera Regional Uruguay (FORU)³⁴ indica la importancia que se concedía a la concepción anarquista del internacionalismo, al rechazar nombrarse organizaciones “nacionales”³⁵ porque implicaría una aceptación de las fronteras delimitadas por los Estados nación; llamarse “regional” implica también considerarse parte de un movimiento mundial. El adjetivo “mundial” de la Casa del Obrero Mundial tenía este mismo sentido conceptual de no restringir el movimiento a fronteras impuestas



Jacinto Huitrón.

por los Estados. El caso de la CROM en México es interesante porque conservó el adjetivo “regional” en su nombre, así como el lema “Salud y Revolución Social” a pesar de ser una organización reformista.

³³ Como ejemplo del impacto de estas prácticas deshonestas de la central sindical en el imaginario popular podemos mencionar que en esa época se convirtió en una broma decir que las siglas CROM significaban “Cómo Roba Oro Morones”. La respuesta de los seguidores de Luis Napoleón Morones era decir que, léidas en sentido inverso, las siglas significaban “Más Oro Roba Calles”, en alusión a Plutarco Elías Calles, presidente de 1924 a 1928.

³⁴ Otros ejemplos son Federación Obrera Regional de Chile (FORCH), Confederación Obrera Regional Boliviana (CORB) y Federación Indígena Obrera Regional Peruana (FIORP).

³⁵ Con la excepción de algunos casos, como la Confederación Nacional del Trabajo de España, la CNT.

Esto fue porque en su congreso fundacional participaron algunos individuos y organizaciones anarquistas como Jacinto Huitrón, la Federación Local de Trabajadores del DF y la Casa del Obrero Mundial de Tampico.³⁶

Como alternativa libertaria a la CROM surgió la Confederación General de Trabajadores (CGT) a partir de la Convención Roja³⁷ que se realizó en el salón de actos del Museo Nacional, en la ciudad de México del 15 al 22 de febrero de 1921. Esta Convención fue convocada por la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM), “integrada por marxistas leninistas y anarcosindicalistas”,³⁸ estuvo conformada por 50 representantes de 30 sindicatos del Distrito Federal y veinte de los estados.³⁹ La conformación ideológica de la CGT en el momento de su fundación, según Guillermina Baena Paz, era la siguiente: 50% anarcosindicalistas, 23% comunistas, 15% anarquistas y 12% sindicalistas.⁴⁰

En el comité ejecutivo provisional de la CGT estaban viejos miembros de la Casa del Obrero Mundial, como Rafael Quintero y Rodolfo Aguirre. Entre las agrupaciones que formaron parte de esta iniciativa estaban (además de los sindicatos) grupos culturales, campesinos y estudiantiles. Entre los integrantes de la mencionada FCPM, y miembros del comité ejecutivo que presidió la primera reunión, se encontraban José Cayetano Valadés y Manuel Díaz Ramírez, quienes eran comunistas en ese momento.⁴¹



El “matrimonio rojo”, como caracteriza Paco Ignacio Taibo a esta breve unión entre anarquistas y comunistas, no duró mucho. En 1922 Díaz Ramírez fue enviado al Congreso de la Internacional

³⁶ Más de este tema en John Mason Hart, *El anarquismo y la clase obrera mexicana*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1980; Lastra, José Manuel, “El sindicalismo en México”, *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, XIV-2002, Universidad Nacional Autónoma de México; y en *Historia del movimiento obrero en América Latina*, González Casanova, Pablo (Coordinador), Siglo Veintiuno Editores, México, 1984.

³⁷ Luis Araiza lo llama “Congreso de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano”, en *Historia del movimiento obrero mexicano*, Ediciones Casa del Obrero Mundial, Tomo IV, México, D.F., 2a Edición, 1975, pp. 56-73; otros “Congreso Rojo”, por ejemplo Paco Ignacio Taibo II, “Inquilinos del DF, a colgar la rojinegra”, *Revista Historias*, número 3, enero-marzo de 1983, pp. 77-98, [en línea] http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_03_77-98.pdf; Guillermina Baena Paz la llama “Convención Nacional Roja” *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, p. 192.

³⁸ Paco Ignacio Taibo II y Rogelio Vizcaíno, en “El camarada José Allen” y “Memoria Roja”, citados por Carlos Rama y Ángel Cappelletti en *El anarquismo en América latina*, “introducción”, Editorial Ayacucho, Venezuela, 1990, p. CCX.

³⁹ Esta cifra es de Hart, (*Op. cit.*), quien se basa en Luis Araiza. Por otra parte, Jacinto Huitrón, en *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1974, pp. 306-307; menciona 36 agrupaciones y 40 “representantes”, entre ellos están José Allen (Quien era miembro de la secretaría del PCM e informante de la embajada de Estados Unidos) y Herón Proal, también hay un personaje sólo llamado “Aniceto” y otro llamado “Ateo Rivolta”.

⁴⁰ Citada por Juan Felipe Leal en *Agrupaciones y burocracias sindicales en México 1906-1938*, Editorial Terra Nova, México, D.F., 1985 (2a Ed. 2012), p. 97.

⁴¹ Unos meses después Díaz Ramírez fue a Rusia, de donde regresó completamente decidido a servir a los intereses soviéticos, fue expulsado de la CGT posteriormente. Valadés se volvió anarquista y estuvo participando con la CGT hasta 1927 cuando abandonó la organización y dejó de ser anarquista.

Sindical Roja (ISR), cuya posición como brazo obrero internacional del comunismo soviético fue rechazada en el segundo congreso de la CGT, reafirmando en su posición anarcosindicalista.⁴² Ese mismo año también fueron expulsados los miembros de la Confederación que colaboraban con los partidos políticos, como Rosendo Salazar.⁴³

El rechazo a formar parte de la ISR tenía su origen en una visión del internacionalismo influenciada por el pensamiento anarquista. La CGT comprendió que el comunismo soviético se había convertido en una dictadura imperialista y se opuso a formar parte del brazo obrero internacional de este régimen autoritario “a propósito de la persecución contra anarquistas y sindicalistas en Rusia”.⁴⁴

El otro movimiento importante dentro del anarquismo mexicano no pertenecía formalmente al anarcosindicalismo pregonado por la CGT, estaba representado por los supervivientes del Partido Liberal Mexicano (PLM) y el grupo editor de *Regeneración*, que se habían mantenido fieles a los ideales anarquistas de su última etapa, entre los que hay que destacar a Nicolás T. Bernal y a Librado Rivera. Durante los años veinte, Nicolás T. Bernal se encargó de la difusión del pensamiento anarquista por medio de la casa editora Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, y estuvo en contacto muy cercano con Diego Abad de Santillán. Librado Rivera, por su parte, continuó publicando periódicos anarquistas hasta su muerte, en los que denunció la creciente corrupción del Estado posrevolucionario mexicano.

1.1.2. Anarquismo en Argentina

Al comenzar la década de los veinte existían en la región argentina dos organizaciones llamadas Federación Obrera Regional Argentina: la FORA V, que seguía los principios expresados en su quinto congreso, principalmente la lucha por el comunismo anárquico; y la FORA IX, que tenía una visión más reformista. Dicha separación se dio a partir del IX Congreso de la FORA, realizado en 1915, donde se aceptó la participación de la central reformista anterior: la Confederación Regional Obrera Argentina (CORA); también se quitó de los estatutos confederales la recomendación de luchar por la anarquía. Esta situación persistió hasta 1921 cuando se llevó a cabo un congreso donde se acordó crear una nueva central sindicalista en sustitución de la FORA IX, esta nueva central se llamó Unión Sindical Argentina (USA).⁴⁵

⁴² Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 311.

⁴³ Jacinto Huitrón, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1974, op. cit., p. 308.

⁴⁴ Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 312.

⁴⁵ Diego Abad de Santillán, *La F.O.R.A. Ideología y Trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Ediciones Hormiga Libertaria, 2006, p. 168.

A partir de 1921 el movimiento obrero argentino estaba constituido principalmente por la USA, que mantenía una ideología cercana al reformismo de la Internacional de Ámsterdam, y por la FORA (ya sin numeración), que sostenía los principios anarquistas. En 1923 los anarcobolcheviques alejados de la FORA crearon la Alianza Libertaria Argentina (ALA) que hasta 1930 publicó un periódico llamado *El libertario*.⁴⁶ La ALA posteriormente se afilió a la USA y terminó siendo absorbida por ella, perdiéndose en el sindicalismo.⁴⁷

En 1919 hubo una huelga muy importante en los talleres Vasena, una fábrica metalúrgica en Buenos Aires. El movimiento anarquista argentino se encontraba ya en fase de recuperación después de los embates represivos que había sufrido los años anteriores, y la matanza que tuvo lugar contra los huelguistas provocó una sublevación obrera que duró casi una semana, lo que se conoce como *Semana Trágica*.



"La Huelga". Imagen publicada en el número 2 de *Humanidad*, julio de 1927.

“El balance de los sucesos fue más o menos, según las cifras de la prensa burguesa, de 700 a 800 muertos y unos 4000 heridos, con 55000 obreros presos y prontuariados en esa semana memorable. [...] Después de los sucesos de enero de 1919 se inició para *La Protesta* (el periódico *no oficial* de la FORA) una era de secuestros, de clausuras y de prisiones de su personal que duró hasta 1922”.⁴⁸

A raíz de la *Semana Trágica* se comenzaron a organizar grupos de choque nacionalistas que se formalizaron en 1921, cuando se formó la Liga Patriótica y asumió la presidencia Manuel Carlés, estos grupos atacaron implacablemente al movimiento obrero argentino durante los años veinte y participaron en el golpe de Uriburu contra Yrigoyen en 1930.⁴⁹

El movimiento anarquista argentino en esos años también estaba formado por los anarquistas “expropiadores”, alejados del anarcosindicalismo,

⁴⁶ María Migueláñez, “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional: Las luchas de representación”, *Historia, Trabajo y Sociedad*, n° 4, 2013, pp. 89-117.

⁴⁷ Juan Suriano, *Auge y caída del anarquismo. Argentina, 1880-1930*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2005, p. 80.

⁴⁸ Diego Abad de Santillán, “*La Protesta*, su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de la América del Sur”, *Certamen Internacional de La Protesta*, Editorial La Protesta, Buenos Aires, 1927, p. 66; consultado en la edición facsimilar de la editorial Los Nadie, Abya Yala, 2013.

quienes contaban con varias publicaciones propias. A los que sustentaban esta visión del anarquismo se les decía “antorchistas” desde las páginas de *La Protesta*, a causa del periódico *La Antorcha*, que no condenaba dichos actos. Los personajes más destacados del anarquismo expropiador fueron Severino Di Giovanni, que publicaba el periódico *Cúlmine*, y Miguel Arcángel Roscigna. Los miembros de esta visión del anarquismo utilizaban como medios de lucha los atentados, las expropiaciones y la violencia en general, sustentaban un anarquismo más individualista, fuera de las grandes centrales sindicales.⁵⁰

La historia del anarquismo expropiador en Argentina comenzó, según Osvaldo Bayer, en 1919 con el asalto de Boris Wladimirovich y Andrés Babby. Posteriormente actuaron, junto con Roscigna: Durruti y *Los Errantes*, Gino Gatti “El ingeniero”, Andrés Vásquez Paredes, Emilio Uriondo y los hermanos Moretti, Vicente y Antonio, entre otros. Junto a Di Giovanni actuaron los hermanos Paulino, América y Alejandro Scarfó, Juan Antonio Morán, Silvio Astolfi, Mario Cortucci y Fernando Malviccini y otros.⁵¹

Como se dijo anteriormente, las relaciones entre los anarquistas de México y Argentina se remontan al siglo XIX. En las primeras décadas del siglo XX la comunicación entre los dos extremos de Latinoamérica se mantuvo; en Argentina los anarquistas estuvieron informados de lo que acontecía en México y del papel que jugaban los anarquistas en la revolución.⁵² No está muy claro si hubo una interrupción de las relaciones al final de la década de 1910,⁵³ pero en los años veinte la comunicación se restableció formalmente. Para hablar de la configuración de las relaciones



Simón Radowitzky (izquierda) y Rodolfo González Pacheco.

⁴⁹ María Inés Tato, “Nacionalistas y conservadores, entre Yrigoyen y la ‘década infame’”, en *Conflictos en democracia, la vida política argentina entre dos siglos 1852-1943*, compilado por Luciano de Privittello y Lilia Ana Bertoni, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 2009, pp. 149-170, [en línea] http://www.academia.edu/571912/Nacionalistas_y_conservadores_entre_Yrigoyen_y_la_d%C3%A9cada_infame.

⁵⁰ Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*, Sombraysén Editores, Patagonia, 2008, p. 13, [en línea], <https://periodicohumanidad.files.wordpress.com/2009/01/osvaldo-bayer-los-anarquistas-expropiadores.pdf>.

⁵¹ *Ibid.*, pp. 39-44.

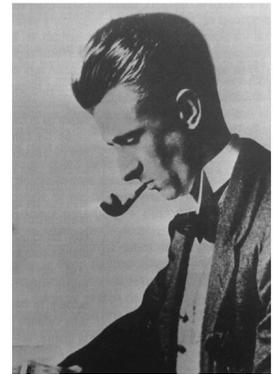
⁵² Ver Pablo Yankelevich “Los magonistas en *La Protesta*. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, México, D.F., n. 19, 1999, p. 53-83. y Javier Gámez “Las redes solidarias de los anarquistas y sindicalistas revolucionarios argentinos con el magonismo. Recepción y debate del Partido Liberal Mexicano en el Río de la Plata”, *Pacarina del Sur* [En línea], año 6, núm. 24, julio-septiembre, 2015.

⁵³ María Migueláñez parece ser de esta opinión, ya que habla del “restablecimiento” o “reanudación” de las relaciones, por la ausencia de fuentes de estos años también se asume en este trabajo que las comunicaciones se interrumpieron un año o dos (1920-1921), aunque muy probablemente sí se hayan mantenido algunas de las relaciones personales que funcionaron como nexo entre la década de 1910 y la de 1920.

anarquistas entre México y Argentina en esta década se puede comenzar por describir los vínculos con la década anterior.

1.2. Nexos entre la década de 1910 y la de 1920

En la década de los veinte hubo algunos participantes del movimiento anarquista argentino que tuvieron relaciones con los anarquistas mexicanos en la década anterior; por ejemplo, Pierre Quiroule publicó en *Regeneración* su novela libertaria “Sobre la ruta de la anarquía”,⁵⁴ asimismo mantuvo correspondencia con Ricardo Flores Magón⁵⁵ y fue quien hizo “la más firme defensa del magonismo” en la polémica argentina de 1914.⁵⁶ Pierre Quiroule (a veces Quironde), seudónimo de Joaquín Alejo Falconett, que significa “piedra que rueda”, fue un anarquista nacido en Lyon, Francia, en 1867. Llegó a muy temprana edad a la Argentina y nunca regresó a Francia. Cuando Magón y Rivera fueron encarcelados en 1918 y se organizó la solidaridad desde Argentina, Quiroule donó una serie de folletos de su autoría para que los recursos obtenidos de su venta se donaran a los anarquistas mexicanos presos.



En la primera década del siglo XX compartió la redacción de *La Protesta* con ^{Pierre Quiroule.} Rodolfo González Pacheco, entre otros; a mediados de la década de los veinte mantuvo correspondencia con Librado Rivera⁵⁷ y participó en la revista *Sembrando Ideas*, la aparición de esta revista y un artículo de Quiroule se difundieron en *Horizonte Libertario*, publicación del grupo Cultura Racional de Aguascalientes.⁵⁸ En sus últimos años, Quiroule se retiró del anarquismo organizado y se dedicó a escribir obras filosóficas hasta su muerte, en 1938.⁵⁹ En una carta, Ricardo Flores Magón recomienda a Nicolás T. Bernal ponerse en contacto con “Quironde”, lo que evidencia la importancia que tenía ese vínculo con Argentina para el PLM.⁶⁰

⁵⁴ Pierre Quiroule, “Sobre la ruta de la anarquía”, *Regeneración*, entre el número 99 del 20 julio de 1912 y el número 132 del 15 de marzo de 1913, periodicidad discontinua, Consultar en <http://archivomagon.net>.

⁵⁵ Jacinto Barrera Bassols, “reseña de la correspondencia de Ricardo Flores Magón”, en archivomagon.net, <http://archivomagon.net/obras-completas/correspondencia-1899-1922/resena-correspondencia/>

⁵⁶ Yankelevich, *op. cit.*, p. 62.

⁵⁷ Carta del anarquista Pierre Quironde a Librado Rivera, Buenos Aires, 30 de junio de 1924, Archivo Librado Rivera, en Mónica Alcayaga Sasso, *op. cit.*, p. 31.

⁵⁸ Pierre Quiroule, “Qué es Anarquía?”, *Horizonte Libertario*, año 1, número 9, 1° de abril de 1923, Aguascalientes, p. 3.

⁵⁹ Néstor Restivo, “Una biografía de Pierre Quiroule”, *Ñ revista de cultura*, 15 de diciembre de 2015 [en línea] http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/12/15/_02101485.htm.

⁶⁰ Carta de Ricardo Flores Magón a Nicolás T. Bernal, 20 de agosto de 1922. Reproducida en *La Antorcha*, número 54, viernes 6 de octubre de 1922, Buenos Aires, Argentina, p. 3.

Rodolfo González Pacheco estuvo en México en 1913,⁶¹ “partió de Buenos Aires como delegado de la Federación Obrera Regional Argentina al Congreso Anarquista Internacional de Londres a celebrarse entre el 29 de agosto al 6 de septiembre de 1914. En su viaje hacia Europa permaneció por breves periodos en México y Cuba, acompañado de Fito M. Foppa, delegado también al Congreso Internacional. Se quedó en México los meses de junio a septiembre de 1913, particularmente en el puerto de Veracruz y en la ciudad de México”.⁶² Pacheco escribió algunos artículos para *La Protesta* sobre el movimiento revolucionario mexicano y la participación anarquista. Aunque González Pacheco afirmó que sus opiniones sobre el proceso revolucionario y el magonismo estaban documentadas, se aprecia en ellas la recepción de la postura que tuvo del movimiento anarcosindicalista mexicano, en particular la visión de la Casa del Obrero Mundial, muy influenciada ya por la campaña de desprestigio hacia los magonistas por parte de Moncaleano y otros.

“No sabemos si González y Foppa arribaron a México a consecuencia del nombramiento otorgado por la Casa del Obrero Mundial como sus delegados ante el Congreso Anarquista Internacional o si tenían otros motivos. Lo que sí se aprecia en la carta de su designación es una postura similar frente a la revolución mexicana”.⁶³ Esta postura de crítica hacia la forma de actuar del Partido Liberal Mexicano inauguró una polémica que enfrentó a varios anarquistas argentinos de la época que mantendrían sus relaciones con el movimiento ácrata mexicano en la década siguiente, como Quiroule, el mismo Pacheco y Teodoro Antillí.

Al final, las críticas hacia el PLM no fueron suficientes para romper los lazos de comunicación y solidaridad entre los anarquistas de México y Argentina, “los editores de *La Protesta* insertaron el artículo ‘Para los que dudan’ de Ricardo Flores Magón. El texto cerró el ciclo de alejamiento entre los magonistas y los editores del semanal argentino. El artículo plasmó la perspectiva que tuvo Magón sobre la revolución social en la guerra civil desatada por el golpe de Estado huertista.”⁶⁴



El establecimiento de relaciones con los anarquistas mexicanos se convirtió *José Cayetano Valadés.* en una prioridad para los argentinos en la década de los veinte: “México se convertía en un baluarte estratégico que era necesario atraerse para la propaganda en el continente. José C. Valadés, por entonces

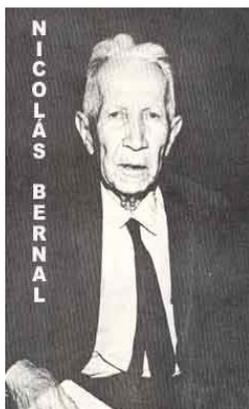
⁶¹ Yankelevich, *op. cit.*, p. 58.

⁶² Gámez, *op. cit.*

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ *Ibíd.*

secretario de la Confederación General de los Trabajadores mexicanos (CGT-M), y Nicolás T. Bernal, del Grupo Cultural *Ricardo Flores Magón*, de Ciudad de México, serán claves en la reanudación de las relaciones, al tiempo que, poco a poco, se establece contacto con compañeros de otras regiones mexicanas distintas a la capital (Librado Rivera, Alfonso Guerrero, Gonzalo San Juan, Juan D. Ramírez), algunos de ellos exiliados o encarcelados en Estados Unidos (como José B. Ávila, Blas Lara, Cándido Donato Padúa, José María Rangel, Gabriel Rubio y otros).⁶⁵ “Si bien, Santillán establece contactos con varios centros ácratas mexicanos el vínculo más fuerte es el que lo une al grupo «Ricardo Flores Magón». “Era México para nosotros —recuerda— un país al que considerábamos algo nuestro, por las vinculaciones que manteníamos con los sobrevivientes y herederos de la epopeya contra el porfirismo (...) por aquellos años una de las fuentes para el estudio de la revolución mexicana fue nuestra presentación sistemática del panorama de tantos años de sacrificio”.⁶⁶



Nicolás T. Bernal.

Tal vez el paréntesis no fue tal, o fue obligado por la represión, en todo caso la falta de comunicación no duró mucho. Ya hemos visto que los anarquistas de Argentina enfrentaron una oleada represiva de 1919 a 1922,⁶⁷ por lo que es verosímil que esta sea la causa principal de la falta de comunicación en esos años; en México, por otro lado, el movimiento obrero libertario estaba en una fase de reorganización después del cierre de la Casa del Obrero Mundial, la central anarcosindicalista de la década anterior, y la creación de la CROM en 1918. El vínculo de los argentinos con Ricardo Flores Magón se mantuvo mientras fue posible, y cuando éste fue asesinado, las relaciones del viejo PLM con Argentina fueron retomadas por Nicolás T. Bernal, a través del Grupo

Cultural Ricardo Flores Magón, y por Librado Rivera.

1.3. Ricardo Flores Magón y Argentina

Como se ha dicho, en Argentina se conocía la lucha de los anarquistas mexicanos en el contexto de la revolución mexicana, tanto del PLM como de la Casa del Obrero Mundial, e incluso hubo un debate al

⁶⁵ María Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, *op. cit.*, p. 5.

⁶⁶ María Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano, 1920-1930”, *Iberoamericana*, XII, 48 (2012), 21-40, (en línea) http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/48-2012/48_Rosa.pdf.

⁶⁷ Diego Abad de Santillán, “*La Protesta*, su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de la América del Sur”, *op. cit.*, p. 66.

respecto en la prensa anarquista de ese país. Al comenzar la década de los veinte, Ricardo Flores Magón se encontraba preso junto con Librado Rivera en la cárcel de Leavenworth, Kansas, por un artículo publicado en *Regeneración*. En Argentina esta situación era conocida por el movimiento anarquista, como puede leerse en un artículo aparecido el 18 de agosto de 1922, en el número 51 del periódico libertario *La Antorcha*, titulado “Por la libertad de Ricardo Flores Magón y Librado Rivera”:

¿Qué es, pues, este hombre? Es un anarquista. Sólo, como un anarquista; perseguido y negado como un anarquista, como lo es todo verdadero idealista; habiendo preferido además la copa de la amargura por este ideal, a todas las ocasiones de modificarse o volverse atrás a anclar en un cómodo sillón o una jefatura, que prefirieron los otros. Esto talla y describe al hombre.

Ricardo Flores Magón ha dicho con voz clara, en el manifiesto de Marzo de 1918, por el cual está condenado a 20 años, en una fecha en que nosotros mismos estábamos en plena confusión, que había que prevenirse y desconfiar de toda revolución que no fuera anarquista, de todos los que a pretexto de ella quisieran fundar un nuevo gobierno o poder. Ricardo Flores Magón ha [rehusado] pedir gracia o indulto, como lo hace [todo] verdadero anarquista, y como no lo hacen los que no están convencidos de la actitud que impone frente a los poderes el ideal anarquista. Ricardo Flores Magón ha rechazado la pensión que le ha ofrecido el parlamento mejicano, sin duda para justificarse de haber llegado a él muchos ex compañeros suyos. Y, finalmente, Ricardo Flores Magón no cuenta sino con nosotros, los que considera sus compañeros de ideal, que queremos lo que él quiere, que buscamos lo que él ha buscado aun que esto haya sido en el ‘Partido Liberal Mejicano’, que era un campo de trabajo extraño para nosotros. Él amaba y tenía confianza, como un idealista, en las [¿huestes?], sobre todo proletarias, de este Partido, y ahí principalmente ha hecho su trabajo [sic] anarquista. Se sentía fuerte y capaz de modelar esta [?] para el ideal nuestro, y de conducirla a la acción por él. No tenemos nada que observar sobre esto. Su trabajo no podía conducir a otra cosa que a hacer amar o comprender a la anarquía. Ha señalado el camino firmemente y sin desviaciones. Por último, ha quedado preso y solo; él no más y Librado Rivera, y todo el pequeño grupo de sostenedores del ideal anarquista.

En este artículo se menciona de paso la controversia sobre el PLM que había ocurrido en la década anterior:

Para nosotros son incomprensibles ciertas cosas de Méjico, por ejemplo, eso de ‘Partido Liberal Mejicano’ no nos entra. Es, indudablemente, o ha sido, un partido como otro cualquiera, que ha reunido las gentes que reúne todo partido, y de las que nosotros desconfiamos, sean cualquiera los propósitos que anuncien. Podemos dudar que este “Partido Liberal Mejicano”, incitando todo lo posible a la rebelión o la revuelta mientras estuviera alzado, pudiera dar otra cosa que otros amos u otros Presidentes, así que triunfara o hubiera derrocado al enemigo. Esto, por las gentes que pudiera reunir un partido de esta clase, de esta naturaleza; por los abrojos que pudiera pegarse a la lana; por los pescadores de río revuelto que hubieran de dar desorientadamente en él, y en los cuales no podría confiarse nunca como hermanos, como compañeros.⁶⁸

⁶⁸ “Por la libertad de Ricardo Flores Magón y Librado Rivera”, *La Antorcha*, número 51, 18 de agosto de 1922, Buenos Aires, Argentina, p. 2.

Es clara la desconfianza que sienten los anarquistas argentinos hacia el PLM, en gran parte debido a la denominación de “Partido” concepto al que se oponían los anarquistas por principio,⁶⁹ sin embargo el artículo continúa haciendo una defensa apasionada de la lucha de Ricardo y Librado, y explica su situación en ese momento:

Las cataratas bajan a sus ojos haciendo más negras y más espesas las sombras de su prisión. Su familia anda rota y dispersa, como sucede cuando es deshecho el nido. El gobierno americano consiente en libertarle, pero expulsándolo del país el mismo día, sin reunir su familia, sin buscar los elementos para transportarla consigo. Para dejarle los tres o cuatro meses que necesita para esto, le exige una fianza de cinco mil dólares. Además ellos necesitan ayuda, ayuda; ayuda nuestra, pues Ricardo Flores Magón ha rechazado toda otra. En Méjico, los compañeros se han puesto a trabajar para esto. Nosotros también podemos y debemos hacer algo. Ya ha sido comprendido esto así por los primeros compañeros que han enviado cantidades para reunir una subscripción.

Al pie van estas, y aceptaremos todo trabajo que se haga, como dice nuestro título “Por Ricardo Flores Magón y Librado Rivera”.

Recibido:

Ramón Pérez..... \$ 30. – R. G. Pacheco..... \$ 1. – .⁷⁰

En el mismo número de *La Antorcha* se reproducen fragmentos de algunas cartas de Magón a Nicolás T. Bernal de abril, agosto y septiembre de 1921.

El artículo anterior expresa la opinión que se tenía de la lucha de los anarquistas mexicanos en Argentina al principio de los años veinte, recordemos que Rodolfo González Pacheco había viajado a México en la década de 1910, y había reproducido en las páginas de *La Protesta* la opinión de los integrantes de la Casa del Obrero Mundial, que no era muy favorable para el PLM; unos años después lo encontramos defendiendo a capa y espada a Ricardo y a Librado. Se había dado una transformación en su apreciación de la lucha de los editores de *Regeneración*, y para estas fechas no dudaba en ofrecerles toda la solidaridad posible, predicando con el ejemplo además, al otorgar una de las primeras aportaciones solidarias para la causa de los anarquistas mexicanos presos en Estados Unidos.

La campaña de solidaridad impulsada desde Argentina puede ser rastreada principalmente en las páginas de *La Antorcha*; se fundamentaba en la publicación de artículos como el anterior, que explicaban la situación de Ricardo y Librado y apelaban a la solidaridad económica de los anarquistas argentinos.

⁶⁹ Hay diferencias entre los anarquistas en este punto pues el concepto de “partido” remite a la idea de democracia electoral, lo cual está enfrentado a la idea anarquista; sin embargo, algunos escritores anarquistas, como Malatesta o Fabbri, recuperan la palabra con el sentido estricto de una asociación de personas que trabajan por los mismos fines políticos.

⁷⁰ “Por la libertad de Ricardo Flores Magón y Librado Rivera”, *La Antorcha*, número 51, 18 de agosto de 1922, Buenos Aires, Argentina, p. 2.

En el número 50 de *La Antorcha* hay una nota “Pro Ricardo Flores Magón”, que dice “El camarada Pierre Quiroule nos ha remitido para su venta, a beneficio de Ricardo Flores Magón, preso en Norte América, la cantidad de 29 ejemplares de cada uno de los cuatro folletos siguientes, de que es autor: ‘Problemas actuales’, ‘La institución sacrosanta’, ‘La nueva ilusión mental’ y ‘El gran crimen europeo’ (drama en 4 actos). Los tres primeros se venden al precio de 20 centavos cada uno y la última a 50 centavos”.⁷¹

En el número 54 de *La Antorcha* (6 de octubre de 1922) se sigue con el tema, en el artículo “¡Solidaridad! Por Ricardo Flores Magón y Librado Rivera”, donde se reproduce “La última carta de Ricardo Flores Magón, desde la cárcel de Leavenworth, a sus camaradas de Méjico, fechada el 20 de Agosto”. En la posdata de esa carta dice “Ponte en comunicación con el compañero Pierre Quiroule (sic), Buenos Aires, Argentina”. Ese mismo artículo de *La Antorcha* dice después “A veces perdemos la confianza –y es necesario manifestarlo todo– por Ricardo Flores Magón y Librado Rivera, en cuyo favor tratamos de producir un movimiento de solidaridad. Sin embargo, viendo sus actos, siempre debemos recaer en que son sinceros. De esta prueba es lo que se lee a continuación, escrito en Octubre de 1911”⁷² A continuación se cita un artículo de Flores Magón llamado “¡Paz! ¡Paz!” Donde critica a Madero y a su hermano Jesús Flores Magón, así como a *Mother Jones*, líder de la Federación Americana del Trabajo (AFL, por sus siglas en inglés), por reformistas. El comentario que hacen los editores de *La Antorcha* a este artículo es manifestarse completamente de acuerdo con lo que dice Ricardo.

En el número 61 de *La Antorcha*, del 24 de noviembre, hay un “Cartel”, una de las secciones recurrentes del periódico escrita por Rodolfo González Pacheco, que inicia así “No bien llegado al poder el general Huertas (sic), de México,⁷³ llamó ante sí a todos los opositores –caudillos, periodistas, diputados– y les dijo: ‘Caballeros, hasta hoy el gobierno les ha dado pan o palo, según que se sometían o se rebelaban. Conmigo se acabó el pan’... He aquí, pues, un precursor de Mussolini”. Esto nos habla de la familiaridad que tenían algunos anarquistas argentinos con la historia mexicana reciente. En este mismo número de *La Antorcha* se reproduce el artículo “Dos revolucionarios” de Ricardo Flores Magón. En la fecha en que se publicó este número de *La Antorcha* Ricardo acababa de morir, es verosímil pensar que la noticia no había llegado aún a la Argentina.

⁷¹ “Pro Ricardo Flores Magón”, *La Antorcha*, número 52, 22 de septiembre de 1922, Buenos Aires, Argentina, p. 4.

⁷² “¡Solidaridad! Por Ricardo Flores Magón y Librado Rivera”, *La Antorcha*, número 54, 6 de octubre de 1922, Buenos Aires, Argentina, p. 3.

⁷³ Es muy raro que escriban México con “x” en esta época.

Dos semanas después, en el número 63 de *La Antorcha*, del 8 de diciembre, se reproduce un artículo de Flores Magón, llamado “A los jóvenes comunistas”, que es una carta de Flores Magón a Nicolás T. Bernal, del 1 de febrero de 1922 impresa sin el principio ni el final.⁷⁴ En esta carta se lamenta de los ataques que los editores de la revista *Juventud Mundial*⁷⁵ hacen a los anarquistas, y expresa sus deseos de que Nicolás T. Bernal hable con ellos para que recapaciten. En este número también, en la sección de ayuda a Flores Magón y Rivera que se venía publicando desde el 4 de agosto, se dice que “La semana próxima venidera giraremos la primera cantidad al Comité de Defensa de México, por lo que se ruega a los que tengan cantidades para estos compañeros, nos las remitan antes de esa fecha”. En el siguiente número (64, 15 de diciembre) se sigue con la lista de suscripción sin informar de nada extraordinario.

Ricardo Flores Magón murió en su celda el 21 de noviembre de 1922, el informe oficial de la prisión afirmaba que había muerto de una enfermedad cardíaca.⁷⁶ Librado Rivera, su inseparable compañero del PLM y *Regeneración* que se encontraba recluido en la misma prisión, siempre mantuvo la versión de que Ricardo había sido asesinado por las autoridades penitenciarias. ¿Un asesinato?, pregunta Diego Abad de Santillán en el libro *Ricardo Flores Magón: El apóstol de la Revolución Mexicana*, publicado en 1925, y responde a su propia pregunta: “Sí, un asesinato. El responsable es el gobierno de los Estados Unidos”.

En el número 65 de *La Antorcha*, del 22 de diciembre de 1922, casi exactamente un mes después del asesinato de Magón, es cuando se anuncia en la portada que “Ricardo Flores Magón ha muerto en el presidio” y dice: “Queda aún en las mismas garras Librado Rivera [...] Inmediatamente vamos a girar la cantidad que había sido reunida, y con lo recibido hasta la fecha damos por clausurada la suscripción”.

Posteriormente, en el número 66 de *La Antorcha*, el último del año (29 de diciembre), se reproduce en portada un artículo titulado “La muerte de Ricardo Flores Magón”, traducido del *The New York Call*, donde se dice: “Ahora; Magón ha muerto, asesinado por los burócratas que tienen miedo al poder de las ideas. Los trabajadores del mundo y, principalmente, los de Méjico que le conocieron, llorarán amargamente la pérdida irreparable del obrero inteligente que, por el delito de pensar en una sociedad mejor, dio con sus huesos en la cárcel”⁷⁷.

⁷⁴ La original se puede consultar en <http://archivomagon.net/obras-completas/correspondencia-1899-1922/c-1922/cor92-2/>.

⁷⁵ El editor de esta revista era José C. Valadés según la aclaración de archivomagon.net.

⁷⁶ Diego Abad de Santillán, *Ricardo Flores Magón: El apóstol de la revolución social mexicana*, Prólogo Librado Rivera, Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, México, D.F., 1925, p. 2, consultado en http://archivomagon.net/wp-content/uploads/2014/01/abad_de_santillan_diego_ricardo_flores_magon_el_apostol_de_la_rsm_1925_2.pdf.

⁷⁷ *La Antorcha*, número 66, 29 de diciembre de 1922, Buenos Aires, Argentina, p. 1.

También se reproduce un artículo de Flores Magon, titulado “El hierro y el oro”, y en la parte de “Notas” se publica lo siguiente:

Por la libertad de Ricardo Flores Magón y Librado Rivera.

Habiendo la agrupación editora de este semanario resuelto cerrar la lista de suscripción abierta a favor de los dos queridos compañeros, debido a que Magón ha muerto, como ya están enterados nuestros lectores, presentamos un balance general de las entradas habidas hasta la fecha.

Balance.

Cantidades recibidas hasta el número 65, según las publicaciones hechas al respecto....	\$ 161.75
A.A. “Entre Amigos”, Tigre.....	\$ 11.20
Por venta de libros y folletos.....	\$ 33 . –

	\$ 205.95

Quedan, además, 25 tomos de las “Obras Famosas”, donados por el compañero Lorenzo Durán, para ser vendidos con el mismo objeto.

En cuanto sean vendidos, lo que será dentro de poco, enviaremos también ese importe, como así mismo el de los folletos que restan de los donados por el camarada Pierre Quironte (sic).⁷⁸

El *Suplemento Semanal* de *La Protesta* no tuvo una cobertura tan completa del caso de Magón y Rivera durante 1922. Lo más probable es que ese tema se comunicara más a través del periódico *La Protesta*, que aparecía diario, ya que el *Suplemento* lo trata como un tema ya conocido para sus lectores. La muerte de Ricardo se comentó en el número 49 del *Suplemento*, en un artículo titulado “Magón”, donde se dice:

Este apresuramiento del Parlamento mejicano en reclamar el cadáver de Ricardo, muerto en una cárcel norteamericana, es más que nada una explosión de cinismo. Son los cuervos porfiristas que desean el cadáver del gran mejicano para comerle los ojos. Ah, pero los cuervos de Méjico defensores de la burguesía rapaz y bellaca, no se lo han de comer sin que los que nos sentimos hermanos de Magón, en las ideas y en el dolor, les gritemos nuestra protesta desde los cuatro puntos del globo: ¡Antropófagos!⁷⁹

Después de la muerte de Ricardo Flores Magón se publicaban de vez en cuando algunos artículos suyos en las páginas de la prensa anarquista argentina,⁸⁰ como se hacía con múltiples autores libertarios de todo el mundo; también se publicaban frecuentemente artículos de Práxedes Guerrero, a quien llamaban casi siempre Práxedes. El *Suplemento Semanal* de *La Protesta* dedicó su número 149 a

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 4.

⁷⁹ “Magón”, *Suplemento de La Protesta*, número 49, 25 de diciembre de 1922, Buenos Aires, Argentina, p. 2.

⁸⁰ En *La Protesta* y *La Antorcha* hay varios ejemplos, también se vendían los libros en *Humanidad*, Buenos Aires, Argentina (1927), hay razones para pensar que los escritos de Magón se difundieron ampliamente en Argentina después de su muerte.

Ricardo Flores Magón, con el objetivo de “divulgar una vida ejemplar y digna [...] para que los que nos combaten sepan que cuando una idea se posesiona de un espíritu, no se le tuerce con la cárcel ni con los martirios más horribles”.⁸¹

El primer vínculo directo de los anarquistas mexicanos con los libertarios argentinos a partir de la muerte de Magón fue el encargo que hizo el Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, representado por Nicolás T. Bernal, a Diego Abad de Santillán de escribir una biografía del luchador oaxaqueño; el resultado de este trabajo fue la publicación del libro *Ricardo Flores Magón: El apóstol de la revolución mexicana* cuyo prólogo fue escrito por Librado Rivera. Este libro es un ejemplo muy claro del trabajo en conjunto entre los anarquistas de México y Argentina en la década de los veinte. Otro ejemplo es la edición del, ya citado, *Certamen Internacional de La Protesta*, publicado en 1927, donde participó José C. Valadés con un extenso artículo sobre los orígenes del movimiento obrero en México.

1.4. Ricardo Flores Magón, Nicolás T. Bernal y Librado Rivera

Como ya se mencionó, después del asesinato de Ricardo Flores Magón las relaciones del antiguo PLM con los anarquistas argentinos fueron retomadas por Nicolás T. Bernal y Librado Rivera.

Nicolás T. Bernal conoció a Ricardo Flores Magón en Estados Unidos, y se convirtió en el mediador de su correspondencia y repartidor de *Regeneración*. Tras sufrir acosos por parte de las fuerzas policiales estadounidenses, regresó a México en 1921; al llegar a la Ciudad de México lo recibió Genaro Gómez, fundador del sindicato de panaderos.

Nicolás T. Bernal se abocó a la creación de “un grupo editor que se encargara de fomentar la propaganda por la libertad de Ricardo”.⁸² Con delegados de la CGT, la CROM y del sindicato de panaderos se formó el Comité Pro-Libertad de Ricardo Flores Magón. Dice el mismo Bernal “las actividades del Comité fueron escasas y sobre mí recaía toda la actividad del mismo. Hubo excepciones de algunos compañeros de la CGT que ayudaban individualmente, pero en general no pasó de ahí”.⁸³

Después de la muerte de Ricardo, Bernal continuó con la tarea editorial. Juntando documentos de diversas procedencias publicó *Verdugos y Víctimas* y *Epistolario revolucionario e íntimo*, de Flores Magón; *Germinal*, de Rudolf Rocker; el *Esbozo biográfico de Bakunin* de Max Nettlau; así como *Los anarquistas y la reacción contemporánea* y, el ya mencionado, *Ricardo Flores Magón: El apóstol de la Revolución Mexicana*, de Diego Abad de Santillán.

⁸¹ *Suplemento Semanal de La Protesta*, número 149, 24 de noviembre de 1924, Buenos Aires, Argentina, p. 1.

⁸² Nicolás T. Bernal, *Memorias*, CEHSMO, México, 1982, p. 92.

⁸³ *Ibíd.*

El caso de *Verdugos y Víctimas* es particular porque se editó antes de la muerte de Ricardo y él lo llegó a conocer en la penitenciaría de Leavenworth. Un dato interesante para el tema que nos ocupa es que el mismo Ricardo “dio aviso de que una de las últimas copias (...) fuera enviada a Argentina, para que allá se publicara, cediendo él todo el producto de su venta a algunos de los periódicos anarquistas que allá se publican”.⁸⁴

La relación de Nicolás T. Bernal con Diego Abad de Santillán comenzó en 1922, por ese entonces Abad de Santillán era secretario de la AIT y tenía la intención de escribir una biografía de Ricardo Flores Magón; para este trabajo recopiló algunos materiales de diversas procedencias y se los envió a Santillán, quien terminó el texto para el segundo aniversario del asesinato de Ricardo; la primera vez que se publicó fue en Argentina, en el *Suplemento Semanal de La Protesta*, ya con el mencionado prólogo escrito por Librado Rivera.⁸⁵

Los libros del Grupo Cultural Ricardo Flores Magón tuvieron gran difusión en Latinoamérica; la mayoría de las publicaciones argentinas consultadas (*La Protesta, La Antorcha, Humanidad*) contienen anuncios de estos libros, editados por Nicolás T. Bernal, durante toda la década; estos anuncios también se encuentran en la mayor parte de las publicaciones ácratas mexicanas de la época.

Librado Rivera tuvo relación con *La Antorcha* desde la prisión en Leavenworth, en una carta dirigida a Bernal le agradece a éste “Los informes que me mandaste respecto a nuestros buenos compañeros de *La Antorcha* de Buenos Aires están bien detallados y me van a servir de mucho en mi próxima carta que les dirija”.⁸⁶

En diciembre de 1923, Librado Rivera, pronunció un discurso en un club obrero de San Luis Potosí, donde explicó las razones [...] que motivaron su regreso a México un par de meses antes: «vengo desterrado de la civilizada América del Norte, por predicar los ideales libertarios, y he regresado a México dispuesto a incorporarme nuevamente a la lucha emprendida hace tantos años, por nuestros hermanos libertarios [...] ¡A la lucha hermanos!, vengo dispuesto a ayudarlos en la obra social interrumpida». Después de una breve estancia en San Luis Potosí, Librado Rivera decidió fijar su residencia en el enclave industrial de Villa Cecilia y Tampico, en Tamaulipas [...] Uno de los grupos más importantes del enclave industrial eran los Hermanos Rojos, quienes, en 1917, habían expresado su adhesión a los principios libertarios de la Junta Organizadora del PLM.⁸⁷

En su libro *El último magonero*, Paco Ignacio Taibo II dice de Librado que hacia finales de junio de 1924 “Su amigo Pierre comprueba que ‘el viejo está mejor de salud y el equilibrio vital se va operando

⁸⁴ Carta de Librado Rivera, en Nicolás T. Bernal, *Memorias, op. cit.*, p. 143.

⁸⁵ Nicolás T. Bernal, *Memorias, op. cit.*, p. 131.

⁸⁶ Carta de Librado Rivera a Nicolás T. Bernal, Leavenworth, Kansas, 7 de octubre de 1923, en *Horizonte Libertario*, año 2, número 16, 1 de noviembre de 1923, Aguascalientes, México, p. 5.

⁸⁷ Mónica Alcayaga Sasso, *Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el movimiento social y cultural anarquista en Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931*, tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana, México, 2006, p. 33.

poco a poco en su quebrantado organismo por el largo cautiverio en Leavenworth”. ¿Sería acaso Pierre Quiroule? Como Taibo II no cita referencias no podemos afirmarlo, pero parece creíble.



Librado Rivera.

Con los Hermanos Rojos, Librado publicó *Sagitario* que tenía un tiraje de “cinco mil ejemplares que luego eran distribuidos a los grupos anarquistas del país y militantes extranjeros”,⁸⁸ también distribuyó las publicaciones del Grupo Ricardo Flores Magón y participó en la campaña internacional por la liberación de Sacco y Vanzetti, con quienes mantuvo correspondencia. Asimismo, publicó algunos artículos en *Cultura Obrera*, de Nueva York. Como puede observarse, Librado se esforzó por mantener las redes internacionales de solidaridad anarquista; cuando fue encarcelado en 1927 *La*

Antorcha publicó varios artículos suyos y una carta abierta del Comité de Defensa Pro Presos Sociales de San Francisco, California, dirigida a Plutarco Elías Calles, exigiendo su liberación.⁸⁹ También se publicaron comunicados de Los Hermanos Rojos⁹⁰ y otros artículos.⁹¹ Esta situación, junto con el cierre de *Sagitario*, se difundieron en Argentina también a través de las páginas de *Cúlmine*. En 1927, clausurado *Sagitario*, Rivera emprendió una nueva publicación llamada ¡*Avante!* La clausura de *Sagitario* se anunció en *La Antorcha* por medio de una carta de Librado Rivera en la que dice:

“Muy queridos camaradas de LA ANTORCHA: Salud. Por haberse prohibido la circulación de ‘Sagitario’ por las estafetas del Correo en México, me veo obligado a recurrir a los periódicos amigos con el fin de dar a conocer los crímenes y humillaciones de que somos víctimas”.⁹² Se publican a continuación dos artículos de Librado: “La muerte de *Sagitario*” y “El traidor Jesús M. Rangel”. La carta está fechada el 11 de septiembre de 1927 en la penitenciaría de Andonegui, Tampico, Tamaulipas. En ese mismo número se publica un aporte económico de Santiago Vega, quien formaba parte de los Hermanos Rojos, desde Tamaulipas.

Posteriormente se anuncia en *La Antorcha* que los Hermanos Rojos van a comenzar la publicación de ¡*Avante!*⁹³, que, de hecho, ya estaba en las calles de México desde el 5 de noviembre. Además, se da la

⁸⁸ Paco Ignacio Taibo II, *Librado Rivera: El último de los magoneros*, Asamblea Legislativa del Distrito Federal y Para Leer en Libertad A.C., México, 2010, p. 21.

⁸⁹ “A propósito de la prisión de Librado Rivera. Sus artículos incriminados y una carta abierta en su favor”, en *La Antorcha*, número 243, 9 de agosto de 1927, Buenos Aires, Argentina, p. 4; “La persecución a los anarquistas en México. Dos artículos de Librado Rivera”, en *La Antorcha*, número 257, Buenos Aires, Argentina, 16 de octubre de 1927, p. 3.

⁹⁰ “Voces de América. Un país de ‘libertades’: México”, en *La Antorcha*, Buenos Aires, Argentina, número 240, 12 de julio de 1927, p. 3.

⁹¹ “La realidad represiva en América”, en *La Antorcha*, Buenos Aires, Argentina, número 256, 7 de octubre de 1927, p. 2.

⁹² “La persecución a los anarquistas en México. Dos artículos de Librado Rivera”, en *La Antorcha*, Buenos Aires, Argentina, número 257, 16 de octubre de 1927, p. 3.

⁹³ “A través del mundo” en *La Antorcha*, número 259, Buenos Aires, Argentina, 22 de diciembre de 1927, p. 2.

noticia de la liberación de Librado, que ocurrió sólo un día antes de la salida de *¡Avante!*, el 4 de noviembre.⁹⁴

Desde esta nueva publicación puede apreciarse también un vínculo muy cercano con Argentina, por medio de la inclusión de artículos escritos por colaboradores de ese país, la inserción de noticias y la solidaridad con la causa de Simón Radowitzky, de lo que se hablará más adelante. En *La Antorcha* se reprodujeron otros artículos de Librado⁹⁵ y también se publicó el recibo de una aportación económica de Librado y Lucio Vázquez por paquete de libros para el sostenimiento del periódico argentino, lo que indica que la colaboración no era sólo escrita, sino que también había solidaridad económica a pesar de la distancia y la precariedad de recursos monetarios.⁹⁶ Cuando Librado y Santiago Vega fueron encarcelados en 1929 *La Antorcha* informó sobre este hecho, y también acerca de su posterior liberación, noticia que obtuvieron de *¡Avante!*⁹⁷

Otra muestra de la cercanía de Librado con los anarquistas argentinos es que, en un número de *La Antorcha*, se busca a un compañero argentino del que no se sabe su paradero; la dirección de contacto es la de Librado Rivera.⁹⁸

Cuando corrió el rumor de que Librado estaba desaparecido en 1930, *La Antorcha* reprodujo una nota del grupo *¡Avante!*, que exigía su aparición y llamaba a la agitación revolucionaria con este fin: “Trabajadores de América! Trabajadores del mundo entero! Haced demostraciones donde podáis, ante los consulados mejicanos, pidiendo responsabilidad por la suerte del querido camarada Librado Rivera! Grupos y Ateneos, organizaciones obreras! Enviad sin pérdida de tiempo enérgicos telegramas de protesta a la presidencia de la república, demandando se sepa qué ha sido de la vida de este anciano cuyas canas debieran respetar los bárbaros de uniforme! Hacedlo camaradas, vuestra voz será mejor oída que la nuestra!”⁹⁹

¡Avante! había sido prohibido por el gobierno de Pascual Ortiz Rubio en febrero de ese año, después de haber publicado 33 números; junto con este periódico se prohibió la circulación de toda “la prensa

⁹⁴ “La libertad de Rivera”, en *¡Avante!*, número 2, primera época, Monterrey, Nuevo León, México, 19 de noviembre de 1927, p. 1.

⁹⁵ “La reacción en México”, firmado por Librado Rivera el 14 de diciembre de 1927 en Villa Cecilia, en *La Antorcha*, número 261, Buenos Aires, Argentina, 20 de enero de 1928, p. 4.

⁹⁶ “Villa Cecilia (México) Librado Rivera y Lucio Vázquez, paq. 9”, en *La Antorcha*, número 274, Buenos Aires, Argentina, 27 de julio de 1928, sección Administrativas, p. 4.

⁹⁷ “Librado Rivera”, en *La Antorcha*, número 289, Buenos Aires, Argentina, 20 de abril de 1929, p. 1.

⁹⁸ “El compañero Ángel Guzmán desea saber el paradero de su hermano Pascual Guzmán, de oficio tornero mecánico, que hace siete años se trasladó de Buenos Aires a Rosario y desde esa fecha no sabe más de él, el que pueda dar noticias del mismo debe dirigirse a Librado Rivera, calle Ecuador 43, Villa de Cecilia, Tamps, México”, en *La Antorcha*, número 270, Buenos Aires, Argentina, 11 de mayo de 1928, sección Notas, p. 4.

⁹⁹ “Agitad por conocer la libertad de Librado Rivera”, en *La Antorcha*, número 300, Buenos Aires, Argentina, 31 de mayo de 1930, p. 6.

ácrata en español que se distribuía en México, sobre todo la argentina y la uruguaya”.¹⁰⁰ Después de esta prohibición, Librado Rivera se trasladó a la Ciudad de México, donde ocupó un cuarto en la casa de Nicolás T. Bernal, y publicó en mayo de 1931 el periódico *¡Paso!*, que fue prohibido un año después; por medio de esta publicación también se difundieron noticias de Argentina, principalmente relacionadas con el golpe de estado de Uriburu y el exilio de *La Protesta*.¹⁰¹

El primero de marzo de 1932 Librado murió debido a complicaciones derivadas de un atropellamiento, según Nicolás T. Bernal, provocadas por la negligencia de los médicos que lo atendieron.¹⁰² La noticia se publicó en *La Antorcha*, junto con la de la muerte de Luigi Galeani, con estas palabras “personificaban, ancianos ya, un contributo permanente y valioso a la riqueza activa e ideológica del movimiento internacional. Rivera, en la epopeya social mejicana, significó, junto a Magón y Guerrero un capítulo [que] no hemos olvidado”.¹⁰³



Imagen publicada en el número 4 de *Humanidad*, octubre de 1927.

¹⁰⁰ Paco Ignacio Taibo II, *Librado Rivera: El último de los magoneros*, op. cit., p. 46.

¹⁰¹ “La Protesta en Montevideo”, en *¡Paso!*, número 2, México, D.F., 1 de julio de 1931, p. 3; “Zarpazos de la bestia argentina”, en *¡Paso!*, número 5, México, D.F., 1 de septiembre de 1931, p. 2; “La dictadura argentina”, en *¡Paso!*, número 6, 1 de octubre de 1931, p. 3; “De Argentina”, en *¡Paso!*, número 8, México, D.F., diciembre de 1931, p. 3.

¹⁰² Nicolás T. Bernal, op. cit, p. 110.

¹⁰³ “Luigi Galeani y Librado Rivera”, en *La Antorcha*, número 311, Buenos Aires, Argentina, 22 de abril de 1932, p. 1.

CAPÍTULO 2

La visión internacionalista de los anarquistas argentinos

Durante la misma década de los veinte, la expansión del movimiento anarquista a través del continente americano fue una prioridad para los militantes de la FORA y los editores de *La Protesta*, así como para el grupo editor de *La Antorcha*. Este afán internacionalista puede ser rastreado a través de las páginas de la prensa anarquista y las participaciones en los congresos de la AIT, donde Diego Abad de Santillán representaba a varios países latinoamericanos, así como en la correspondencia de los anarquistas mexicanos y argentinos. El tema ha sido trabajado por María Migueláñez y María Fernanda de la Rosa en diversos artículos, donde se destaca la importancia de Santillán para la configuración de las relaciones internacionales y el posicionamiento de la visión argentina en la AIT y en el resto de Latinoamérica.

La FORA tenía una visión particular de lo que debía hacer el movimiento anarquista mundial, y lo sustentaba con la fuerza de su movimiento local y la influencia que ejercía sobre los demás países latinoamericanos. En la misma década de los veinte, los miembros de esta central “asumieron, sin rubor, un papel protagonista en la constitución y mantenimiento de los contactos entre grupos, considerándose la auténtica vanguardia del mundo libertario, al tiempo que se configuraron como el nexo entre el movimiento ácrata americano y el europeo, al contar con un representante en el centro del movimiento internacional”.¹⁰⁴

Migueláñez hace mucho énfasis en este concepto de “vanguardia”; en cuatro trabajos distintos sobre el tema califica así la posición de la FORA.¹⁰⁵ Hay que hacer la aclaración de que la teoría de una vanguardia revolucionaria, como la entienden los comunistas, siempre fue criticada desde las páginas de *La Protesta*. Sin embargo, a pesar de que no estaban de acuerdo con la teoría de la vanguardia

¹⁰⁴ María Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, *op. cit.*, p. 15.

¹⁰⁵ Además de la mención anterior esta autora califica a la FORA como: *vanguardia del anarquismo internacional* en “Anarquismo argentino transnacional: cooperación y conflicto (1917-1940)”, *op. cit.*; *el forismo como la auténtica vanguardia del mundo libertario*, en “Diego Abad de Santillán: Los viajes doctrinarios de un anarquista transnacional”, *Programa Interuniversitario de Historia Política*, 2013, [en línea] http://www.academia.edu/14685583/Diego_Abad_de_Santill%C3%A1n_1897-1983_los_viajes_doctrinarios_de_un_anarquista_transnacional; y *la FORA como vanguardia del mundo libertario* en “Luchas de representación”, *Historia, Trabajo y Sociedad*, número 4, 2013, pp. 89-117, [en línea] http://www.academia.edu/14655667/La_presencia_argentina_en_la_esfera_del_anarquismo_y_el_sindicalismo_internacional_las_luchas_de_representaci%C3%B3n.

revolucionaria en los términos marxistas, el grupo aglutinado alrededor de *La Protesta* sí se sentía responsable de impulsar su visión del anarquismo más allá de las fronteras nacionales.

Para esta empresa, el anarquismo argentino *protestista* contó con la presencia de Diego Abad de Santillán en Berlín desde 1922 “punto obligado de convergencia de los revolucionarios de todas partes del mundo”.¹⁰⁶ Esta situación resultó ser determinante para el desarrollo de las relaciones internacionales anarquistas latinoamericanas.

2.1. El papel de Diego Abad de Santillán

Las autoras antes mencionadas exponen la participación de Diego Abad de Santillán como nexo entre el movimiento anarquista europeo y el latinoamericano: “Su objetivo fue buscar la manera de proyectar la ideología de *La Protesta* y de la FORA, y transformarla en el eslabón fundamental del vínculo de los países hispanoamericanos con entidades libertarias internacionales. Esta tarea lo instituyó como el portavoz principal de los asuntos latinoamericanos dentro de las asociaciones europeas.”¹⁰⁷

A principios de 1922, Santillán se estableció en Berlín con diversos objetivos: estudiar medicina, actuar como corresponsal de *La Protesta* y representante de la FORA, y conseguir colaboradores para las publicaciones y editoriales argentinas.¹⁰⁸ Participó en el congreso fundacional de la AIT como representante de la FORA y se convirtió en el responsable de la publicación del Boletín de Información Mensual de la nueva organización anarquista internacional.¹⁰⁹

A partir de ese momento se convirtió en un eslabón fundamental de la comunicación entre el movimiento anarquista europeo y el americano, así como en interlocutor de diversas organizaciones anarquistas latinoamericanas, entre las que destacan el Grupo Cultural Flores Magón y la CGT, a quien representó en los congresos de la AIT de 1922 a 1926.¹¹⁰

La importancia de que Santillán estuviera en Berlín en ese momento es expresada por Enrique Nido, quien le dice en una carta de 1924 “si usted no hubiese estado en Europa, la FORA y La Protesta habrían perdido mucho”.¹¹¹ Aquellos años berlineses le convirtieron en una figura relevante del

¹⁰⁶ Maria Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*, p. 4.

¹⁰⁷ Maria Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *op. cit.*, p. 7.

¹⁰⁸ Maria Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*; Migueláñez, “Diego Abad de Santillán (1897-1983): Los viajes doctrinarios de un anarquista transnacional”, [en línea] http://www.academia.edu/14685583/Diego_Abad_de_Santill%C3%A1n_1897-1983_los_viajes_doctrinarios_de_un_anarquista_transnacional.

¹⁰⁹ Maria Fernanda de la Rosa, “La influencia de Diego Abad de Santillán en la conformación de una red intelectual libertaria latinoamericana, 1920-1930”, *Temas de historia argentina y americana*, número 22, 2014, p. 58, [en línea] <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/influencia-diego-abad-de-santillan.pdf>.

¹¹⁰ Maria Fernanda de la Rosa, “Las relaciones entre el anarquismo mexicano y el argentino, 1920-1930”, *op. cit.*, p. 8.

¹¹¹ En Maria Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*, p. 11.

anarquismo internacional,¹¹² y junto con el movimiento argentino los anarquistas de Latinoamérica encontraron en Santillán un vínculo con los libertarios europeos que posibilitaba una comunicación y solidaridad trasatlántica más directa.

Dice Migueláñez que “la militancia de Santillán, desde entonces y por siempre, se desarrollaría en el terreno de la propaganda”, mientras que Maria Fernanda de la Rosa es más específica: “La militancia de Diego Abad de Santillán dentro del anarquismo argentino puede ser dividida en dos grandes áreas íntimamente conectadas entre sí: la teórica y la militante. Ambas fueron cultivadas principalmente desde el rol que cumplió en el periódico porteño *La Protesta*, que le permitió actuar como nexo entre la realidad europea y la latinoamericana. Su papel de teórico lo expresó a través de numerosos artículos, conferencias, libros, ensayos y textos traducidos a varios idiomas [...] Paralelamente, como militante activo se abocó de lleno a la organización práctica del anarquismo, no sólo en la Argentina, sino que, como ya se ha mencionado, se preocupó por los problemas regionales del movimiento libertario en Latinoamérica y su conexión con Europa.”¹¹³

Los artículos de Santillán se publicaron en la mayoría de los periódicos anarquistas mexicanos (*Verbo Rojo*, *Nuestra Palabra*, *El Anticristo*¹¹⁴), e incluso en algunos que no eran anarquistas, como *La Antorcha*, semanario mexicano dirigido por José Vasconcelos, sin relación con la publicación argentina del mismo nombre.

2.2. Diego Abad de Santillán en el Congreso de Ámsterdam de 1925

Cuando hubo diferencias en la forma de pensar entre los anarquistas argentinos y la AIT, Santillán se encargó de expresar a los miembros del buró de la Internacional la posición de la FORA, aun cuando él personalmente no estuviera de acuerdo. Un ejemplo de lo anterior lo constituyen las discusiones que tuvieron lugar en el congreso de Ámsterdam en 1925, cuando la FORA se opuso al pago de cuotas fijas para el sostenimiento de la Internacional, aduciendo que la situación en Latinoamérica no podía ser equiparable a la de Europa por razones



Diego Abad de Santillán.

¹¹² María Migueláñez, “La siembra del ideal. Diego Abad de Santillán y la edición de libros anarquistas a través del Atlántico”, *op. cit.*, p. 6.

¹¹³ Maria Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *op. cit.*, p. 7.

¹¹⁴ Diego Abad de Santillán, “La religión y la ciencia”, *El Anticristo*, número 2, 30 de septiembre de 1926, Aguascalientes, México, pp. 1 y 3.

culturales, económicas y políticas¹¹⁵; la discusión se puede seguir en el *Suplemento Semanal de La Protesta*, en el número 183, del 27 de julio de 1925.¹¹⁶

En la segunda mitad de 1926, debido a las tensiones que vivía el movimiento anarquista en Argentina a causa de los enfrentamientos entre organizadores y expropiadores, así como la lucha que enfrentaba a todos los anarquistas con los sindicatos reformistas, Santillán regresó, de manera relucante, a la Argentina “dispuesto a llevar a la práctica su militancia con una actitud más combativa que la que lo había caracterizado hasta entonces”.¹¹⁷

Ya de regreso en Argentina, Santillán participó de manera activa en la organización de la “jira” de propaganda que emprendió Julio Díaz por varios países de Latinoamérica (de la que se hablará más adelante); también tomó a su cargo la dirección de *La Protesta* junto con Emilio López Arango. Al diversificar y aumentar su catálogo y relaciones, el trabajo de Arango y Santillán llevó a que el periódico viviera lo que Cappelletti califica de “los momentos de mayor coherencia y brillo, sin mengua de su combatividad”.¹¹⁸

En 1929 Santillán asistió al congreso fundacional de la ACAT como representante del buró de la Internacional Antimilitarista,¹¹⁹ que había sido organizada por los holandeses Jean Giesen y Barthelemy de Ligt, organización que participó en el congreso de la AIT en Ámsterdam en 1925. Santillán había formado parte de la organización del Congreso desde los primeros encuentros dos años antes, y “contribuyó en la redacción de la *Declaración de Principios y el Estatuto Orgánico*” de la nueva organización continental.¹²⁰

A partir del contexto represivo instaurado por el golpe militar de Uriburu y la consecuente instauración de la dictadura, Santillán tuvo que abandonar Argentina nuevamente. Como muchos otros anarquistas se estableció en la vecina república del Uruguay de 1930 a 1932, desde ahí emprendió un nuevo viaje, esta vez a España, donde participó de manera destacada, y muy polémica, como integrante

¹¹⁵ María Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *op. cit.*, p. 9.

¹¹⁶ “Informe oficial del segundo congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Celebrado en Ámsterdam del 21 al 27 de marzo de 1925”, *Suplemento semanal de La Protesta*, número 183, Buenos Aires, Argentina, 27 de julio de 1925, pp. 6-7.

¹¹⁷ María Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *op. cit.*, p. 14.

¹¹⁸ Ángel J. Cappelletti, *Hechos y figuras del anarquismo hispanoamericano*, Ediciones Madre Tierra, Madrid, 1990; en María Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *op. cit.*, p. 34.

¹¹⁹ “Ha quedado constituida la Asociación Continental A. de Trabajadores”, en *La Antorcha*, número 291, Buenos Aires, Argentina, 14 de junio de 1929, p. 1.

¹²⁰ María Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *op. cit.*, p. 15.

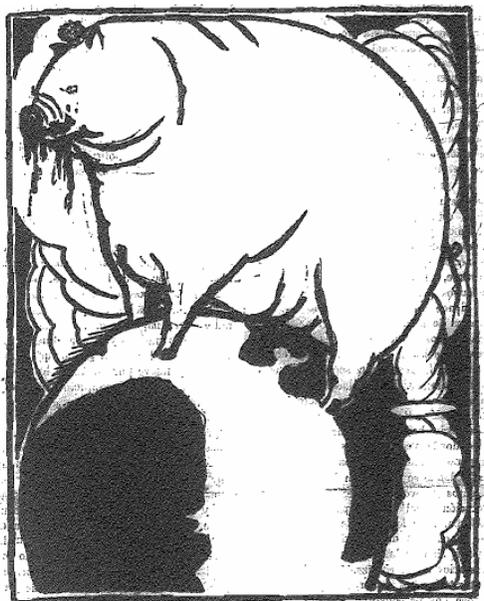
fundamental de la Federación Anarquista Ibérica (FAI) en la Revolución de 1936 a 1939. Tras un exilio de 36 años, derivado de la derrota en la Guerra Civil Española, regresó a España en 1976; posteriormente volvió a Argentina por cuatro años (1978-1982) y finalmente se estableció en Barcelona, donde murió el 18 de octubre de 1983, a la edad de 86 años.¹²¹

2.3. El papel ideológico del anarquismo argentino en la constitución de un movimiento anarquista latinoamericano unificado

2.3.1 Críticas al eurocentrismo de la AIT y al imperialismo yanqui

La presencia de la FORA en los congresos de la AIT, por medio de Santillán pero también de otros delegados como Julio Díaz en 1925, permite observar claramente las diferencias que existían entre la visión particular del anarquismo sostenida por los argentinos y las opiniones que se tenían en otros países, principalmente en Europa.

Ya se ha mencionado que hubo algunas diferencias en el II Congreso de la AIT en el tema de las cotizaciones para el sostenimiento de la Internacional. Uno de los argumentos esgrimidos en esta



Los políticos encaramados sobre el mundo

Imagen publicada en el número 139 del Suplemento de *La Protesta*, 15 de septiembre de 1924

discusión pone de manifiesto la seriedad con que Santillán se tomaba el papel de representante de la CGT: “En México, que él representa, existe un gobierno socialista que dirige una reacción brutal contra nuestros camaradas y que emplea medios demagógicos tan refinados que con razón podemos hablar de ese país como una segunda Rusia [...] Si en Europa se conociera un poco la situación en México, no habría valor para reclamar de la CGT, que satisfaga puntualmente sus cotizaciones a la Internacional, como no lo hay para reclamar que hagan lo mismo los anarcosindicalistas rusos, pues se sabe lo que en Rusia sucede”.¹²²

En esta discusión también se pone de manifiesto el papel que asumía en este momento la FORA en Latinoamérica: “La FORA tiene la misión de llevar las ideas revolucionarias

¹²¹ María Migueláñez, “La siembra del ideal. Diego Abad de Santillán y la edición de libros anarquistas a través del Atlántico”, *op. cit.*, p. 9.

¹²² “Informe oficial del segundo congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores”, en *Suplemento de La Protesta*, número 183, Buenos Aires, Argentina, 27 de julio de 1925, pp. 6-7.

al resto de los países de América, a una población de cien millones de habitantes [...] en estos momentos se planea un jira internacional, que sufragará la FORA y es seguro que después de esa jira ingresarán en la AIT siete u ocho nuevos países en donde el movimiento antiautoritario comienza a desarrollarse”.¹²³

Como parte de esta participación, y aprovechando la tribuna europea que permitía el congreso de la AIT, los anarquistas argentinos hicieron una defensa de la independencia del movimiento anarquista americano, al oponerse a una resolución (presentada por Schapiro) que contemplaba la centralización de los fondos solidarios en la AIT para repartirlos desde ahí al resto del mundo. Santillán expresó:

Sería incomprensible el querer pretender que los socorros materiales que se vienen enviando a Italia y a España, por ejemplo, desde hace 40 o 50 años, se envíen en lo sucesivo a Berlín, para que desde aquí se redistribuyan. Tampoco puede comprenderse que la propaganda internacional que la FORA realiza en América, se haga desde Berlín o desde Tokio, **donde no se conocen las condiciones de aquellos países**. Es lo mismo que si algún día llevásemos nosotros el secretariado de la AIT a alguno de los países americanos y pretendiéramos que todo lo referente a la propaganda y a la solidaridad internacional pasara por nuestras manos.¹²⁴

Esta actitud de los argentinos estaba marcada por la apreciación de la AIT como un organismo eurocentrista: “La AIT tiene un sello puramente europeo y nosotros no transigiremos nunca con poner en sus manos una propaganda que nosotros juzgamos primordial y que la AIT no parece haber comprendido”.¹²⁵ El proyecto de establecer una Continental Americana anarquista estaba enmarcado en esta falta de representación de la visión anarquista americana en la AIT, la intención era contar con una base de apoyo continental para que las ideas llevadas desde América tuvieran más representación en la AIT, y también es una declaración de autonomía y una crítica al centralismo de la AIT.

Esta visión que se tenía del anarquismo europeo había sido manifestada ya por Santillán en las páginas de *La Protesta*, en un artículo titulado “Consideraciones sobre la propaganda revolucionaria en América”, publicado el 2 de febrero de 1925. Ahí se expresa claramente la opinión que se tenía en ciertos sectores del anarquismo argentino sobre el movimiento en Europa, en términos muy duros, característicos, por otra parte, del afán polemista que impulsaba los escritos y las afirmaciones de Santillán en estos momentos;¹²⁶ a causa de su importancia se transcribe aquí casi en su totalidad.

En este artículo se califica al movimiento europeo como decadente, ya que, en la opinión de Santillán:

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ *Ibíd.*

¹²⁵ *Ibíd.*, negritas mías.

¹²⁶ María Migueláñez, “Diego Abad de Santillán: Los viajes doctrinarios de un anarquista transnacional”, *op. cit.*, p. 10.

El anarquismo europeo se resiste a ser un elemento de rebelión popular y de elevación de la mentalidad proletaria; nos parece advertir una cierta tendencia en él a preferir la exposición de nuestras ideas desde una cátedra universitaria o desde un ateneo en lugar de llevar los gérmenes del anarquismo al crisol de las luchas sociales modernas.¹²⁷

Frente a este anarquismo europeo desvinculado de la lucha obrera, Santillán opone el anarquismo americano, al que colma de elogios:

(De América) nos llegan afirmaciones menos pretenciosas, pero más viriles; puntos de vista expresados con menos belleza literaria, pero con más juventud; impulsos íntimamente más seguros y más vitales. Indudablemente los países americanos de habla española constituyen hoy el baluarte más sólido de las ideas anarquistas, tanto por lo que son hoy como por lo que son susceptibles de ser. Nuestro movimiento en América es más sano, porque está más cerca del pueblo; es atraído más por las injusticias sociales que por la metafísica de las ideas. Por eso tiene más vitalidad interna, más posibilidades de un vasto desarrollo.¹²⁸

La propuesta de Santillán es muy específica:

Nuestro movimiento americano arraigará tanto más cuanto más se independice espiritualmente del anarquismo de importación, etiquetado en Milán, en Barcelona o en París. Hay camaradas que solo viven una vida de reflejo, que solo piensan de acuerdo al cartabón de lo que se piensa o no se piensa en París o en otras partes, y eso les imposibilita para una labor fecunda y personal.¹²⁹

Y pone de manifiesto el papel primordial que se concedía a los anarquistas mexicanos y argentinos en esta renovación del anarquismo:

Podemos señalar dos países en donde la casi totalidad del movimiento procura desenvolverse según sus fuerzas íntimas y el medio ambiente circundante: esos países son Argentina y México. En la Argentina y en México se elabora poco a poco una independización espiritual del movimiento anarquista de los países de lengua española de América con respecto al movimiento del viejo mundo.¹³⁰

México y Argentina tenían la responsabilidad, según esta apreciación de Santillán, de llevar más lejos la independización del movimiento anarquista latinoamericano, de impulsar la creación y el desarrollo de organizaciones obreras anarquistas en todos los rincones de Latinoamérica o, con sus términos, de la América de habla española.

La urgencia de volver la mirada hacia América estaba determinada por el contexto que se vivía en el continente:

En estos últimos tiempos parece haberse hecho el descubrimiento de los países americanos de lengua española; no sólo la tendencia de Gompers procura introducir el veneno de su colaboracionismo vergonzante en el movimiento obrero, sino que el reformismo europeo y el

¹²⁷ Diego Abad de Santillán, "Consideraciones sobre la propaganda revolucionaria en América", en *Suplemento de La Protesta*, número 159, Buenos Aires, Argentina, 2 de febrero de 1925, p. 2.

¹²⁸ *Ibíd.*

¹²⁹ *Ibíd.*

¹³⁰ *Ibíd.*

bolchevismo han creído hallar en los trabajadores de la América española una presa fácil para sus ambiciones. Contra esa invasión bienquista de los gobiernos y de los nacionalistas más rabiosos, sólo salimos al frente los anarquistas. Todo un mundo de enemigos, con toda suerte de armas y de poderes, se concitaron en el curso de los dos o tres últimos años, para desalojar el anarquismo del movimiento obrero de América. ¿Lo lograrán o no lo lograrán? En todo caso nuestra responsabilidad es muy grande en esta hora y no haríamos bien si cerráramos los ojos ante el peligro, o si apreciásemos deficientemente sus alcances. Sobre México y sobre la Argentina descansa en primer lugar la tarea de la resistencia activa al reformismo socialista, obrerista, bolchevista, etc. En esos países, por diversas circunstancias histórica[s] ha polarizado el movimiento anarquista de los países españoles de América en formas más adecuadas que en ninguna otra parte; y además su fuerza numérica es superior relativamente a la del resto de los pueblos hispano-americanos. Levantemos pues los ojos por sobre el campanario de la aldea y lleguemos a la conclusión lógica de que la causa del anarquismo en América no es una defensa local más o menos encarnizada contra las invasiones diversas del veneno del autoritarismo, sino que debe ser una acción solidaria internacional.¹³¹

Es importante resaltar esta parte ya que declara que los enemigos principales son las diversas facciones reformistas que disputan a los anarquistas el control del movimiento obrero. Esta visión era compartida por los anarquistas mexicanos, como puede observarse en algunos artículos de *Nuestra Palabra*, cuando era el órgano de la CGT.¹³²

La crítica al movimiento anarquista europeo, en palabras de Santillán, no es un enfrentamiento ni un intento de terminar las relaciones con los anarquistas del otro lado del Atlántico:

Claro está, esa independización, esa autonomía está muy lejos de implicar un distanciamiento solidario; lo que implica es una especie de mayoría de edad de nuestro movimiento americano, que se resiste a marchar bajo la tutela moral del viejo continente. Nosotros no podemos menos de saludar esos síntomas saludables.¹³³

La declaración de autodeterminación del movimiento anarquista americano está marcada por la particularidad de los peligros a los que se enfrenta y la necesidad de enfrentarlos desde América. Para esto, se toma en cuenta la geografía latinoamericana:

México y la Argentina ocupan posiciones estratégicas inmejorables para una resistencia defensiva en el terreno de las contiendas ideológicas. Por el norte entra el gomperismo, es decir la doctrina de la subordinación de los intereses del proletariado a los planes comerciales de los capitalistas de Wall Street, por el sur invaden simultáneamente los rubios rusos y el reformismo social-demócrata, pero el peligro es uno y el fin de los invasores es uno: el desalojo de la idea anarquista del movimiento revolucionario de los trabajadores.¹³⁴

El órgano cegetista, *Nuestra Palabra* comprendía también este reparto geográfico de la resistencia

¹³¹ *Ibíd.*

¹³² Por ejemplo, “El próximo Congreso de Gomperistas”, *Nuestra Palabra*, primera época, número 41, México, D. F., 18 de septiembre de 1924, pp. 1 y 3 (contra Gompers y el panamericanismo); y “La reacción rusa intenta una incursión en los países latinoamericanos” (contra la ISR), en el mismo número, pp. 1 y 4.

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ *Ibíd.*

Al reunirse el gomperismo y el vaquetonismo, no hacen sino presentar un desafío a la organización libertaria de la América, y especialmente al baluarte del extremo Norte: la Confederación General de Trabajadores. La C.G.T., constituye por de pronto, la parte más afectada, y debe responder ante esta amenaza con sus fuerzas morales y materiales y juntamente con las que representan las secciones americanas de la Asociación Internacional de los Trabajadores.¹³⁵

En el artículo de Santillán se hace una declaración que da cuenta de la propuesta principal de la FORA para la unificación del anarquismo latinoamericano:

Desde hace años se intenta la creación de una internacional obrera libertaria en América; el hecho de la creación oficial de esa Internacional no significaría nada si no existiese ya en la realidad, en la práctica cotidiana. Comencemos por realizar desde ya en nuestras relaciones y en nuestros pensamientos la Internacional Libertaria de América, conozcámonos mutuamente y démonos la mano para la lucha común contra el enemigo común.

Si tras la ruda contienda que se inicia y que debe ser cada día más consciente del alcance y de la significación formidables que puede tener para el porvenir de la evolución histórica, –si tras esa contienda conservamos victoriosos nuestras posiciones teóricas y prácticas, hay que prever que la savia joven y vigorosa del movimiento anarquista de América infundirá nueva vida a nuestro movimiento internacional; la semilla libertaria ha sido esparcida un tiempo por Europa; es ya tiempo de que América retribuya con los frutos de la buena obra del viejo continente. Es América la que sostiene en general –sean pasadas por alto las excepciones más o menos insignificante –la tesis de la unión íntima y solidaria del anarquismo con el movimiento obrero para crear así un movimiento obrero anarquista. Según nuestras observaciones, esa tesis es olvidada por el anarquismo europeo y ese olvido significa un suicidio fatal, pues la revolución que nosotros anhelamos no es una mera revolución filosófica, sino una revolución política, económica y social y para ello son indispensables las grandes masas de productores.

Si cada uno de nosotros llega a la conciencia plena de la significación trascendental, para el porvenir del anarquismo, de la defensa de los baluartes de los países hispano-americanos contra la invasión del autoritarismo reformista, colaboracionista y pseudo revolucionario obraremos en consecuencia y hallaremos el camino a una vasta cooperación solidaria.¹³⁶

La posición de la FORA puede observarse también en algunas cartas enviadas a Santillán: “Es necesario que en Berlín se acostumbren a ver en la Argentina algo más que una colonia de Europa. La FORA aceptó con pretensiones la adhesión a la AIT, y si el bureau pone recelos y colabora con el adversario, difícilmente podemos facilitarle una estrecha colaboración”, le escribió López Arango a Santillán en 1925.¹³⁷ Mientras que Enrique Nido le comentó, en ocasión de la publicación de la

¹³⁵ “Obrerismo, gomperismo y vaquetonismo”, *Nuestra Palabra*, primera época, número 43, México, D. F., 9 de octubre de 1924, pp. 1 y 4.

¹³⁶ *Ibíd.*

¹³⁷ Maria Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*, p. 14.

“Biblioteca” de *La Protesta*: “Veremos si con esto los papanatas de España y Francia acaban por comprender lo que La Protesta y su tendencia representan en Argentina”.¹³⁸

Otra característica importante del anarquismo latinoamericano de los años veinte era el antimperialismo yanqui, lo que puede observarse en lo anterior y en una gran cantidad de artículos publicados en la prensa argentina (*La Antorcha*, *La Protesta*, *Humanidad*) y mexicana (*Sagitario*, *Nuestra Palabra*, *Avante*) donde se critica la posición imperialista del gobierno estadounidense.

Las críticas al gobierno yanqui tenían muchas veces como principal denuncia el encarcelamiento de Sacco y Vanzetti; para lograr su liberación se impulsó desde el movimiento anarquista una campaña de boicot a los productos estadounidenses.

Como ejemplo de la retórica anarquista en este tema se transcribe un fragmento de un artículo publicado en *Humanidad*:

Europa y América [son] reaccionarias. No nos extrañe de Europa. Cargada de úlceras, sus dictaduras militares son iguales que sus dictaduras civiles: una ponzoña viva [...] Aquí, en los países americanos, la situación no difiere. Las dictaduras son embrionarias pero feroces [...] En México y en Bolivia, continúa el exterminio de indígenas, y el apresamiento de camaradas por señalar estos bárbaros crímenes [...] y coronando esta reacción, centro de barbarie fría y legalitaria, está Norte América, dominando a las pequeñas naciones de América Central y cercando al mundo con su avaricia.¹³⁹

Las críticas hacia Estados Unidos no se limitaban al gobierno o las grandes empresas, la International Workers of the World (IWW) la central sindical más combativa de ese país también era blanco de los ataques de los anarquistas latinoamericanos. Las diferencias con la FORA se basaban en el tipo de organización que debían de tener los sindicatos anarquistas, mientras que la IWW fomentaba la organización por industrias, la FORA defendía la organización por oficios. En el segundo congreso de la AIT la FORA se pronunció por que no se aceptara el ingreso de la IWW, aduciendo que ésta constituía en sí misma una organización internacional por lo que no tenía sentido que ingresara una internacional dentro de otra, pero la razón principal era la diferencia en el tipo de organización; la FORA acusaba a la



Esto no es un orangután ni una bestia mitológica. Es un yanqui. El yanqui infame. El yanqui al 100 ojo

Imagen publicada en el número 247 de *La Antorcha*, 16 de agosto de 1927.

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 26.

¹³⁹ “Europa y América reaccionarias”, *Humanidad*, año 1, número 4, octubre de 1927, Buenos Aires, Argentina, p. 2.

IWW de “desviaciones reformistas”.¹⁴⁰ La CGT se separó de la IWW en 1925 a partir de su cuarto congreso, aunque las diferencias comenzaron antes;¹⁴¹ en esta separación tuvo que ver el argentino Julio Díaz, quien representó a la AIT en un debate realizado en México contra Elías Palacios, representante de la IWW. El argumento principal de Díaz, recogido por Librado Rivera en *Sagitario*, era que los *wobblies* (como se llamaba a los integrantes de la IWW) tenían tendencias marxistas y autoritarias; este debate llegó hasta la AIT, que se pronunció por medio de Rudolf Rocker contra las afirmaciones de Díaz.¹⁴²

2.3.2. El sueño de un movimiento obrero anarquista unificado en Latinoamérica

La crítica hacia los anarquistas europeos no era únicamente un afán polemista desatado por las ansias de protagonismo de los anarquistas argentinos, realmente se consideraba que el mundo se encontraba en



Imagen publicada en el número 7 de *Humanidad*, mayo de 1928.

una situación crítica y que la esperanza de solución más sólida se encontraba en Latinoamérica o, por lo menos, es lo que expresaba la prensa libertaria, tanto los principales difusores de la visión enarbolada por la FORA como el grupo de *La Antorcha*.

¿Cuáles eran, pues, las características particulares de la visión anarquista de los argentinos? Se pueden observar algunas en el artículo citado de Santillán, principalmente en las conclusiones, cuando habla del “movimiento obrero anarquista”. La visión predominante que se tenía sobre este tema dentro de la FORA está expresada en el libro que escribieron Diego Abad de Santillán y Emilio López Arango, *El anarquismo en el movimiento obrero*, publicado por

primera vez en 1925, en la editorial Cosmos, de Barcelona. La idea de publicarlo en una editorial europea fue una decisión consensuada por parte de los autores, las razones que expresó López Arango para esta decisión fueron: “(La edición) debe hacerse en París o Barcelona. (...) Es mejor que el bombazo parta de Europa, para que lo oigan los que se empeñan en cerrar los oídos a nuestras continuas

¹⁴⁰ María Migueláñez, “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional: Las luchas de representación”, *op. cit.*, p. 111.

¹⁴¹ Ver “Hablando con los I.W.W.”, *Nuestra Palabra*, año II, número 46, México D. F., 30 de octubre de 1924, pp. 1 y 4.

¹⁴² Mónica Alcayaga, *op. cit.*, p. 198.

advertencias”, y también “sería ‘más estratégico’ que el libro apareciera en los medios obreros y anarquistas de Europa y que llegara aquí como si se tratara de una mercadería importada. Posiblemente nos dieran aquí más valor y hasta nos ‘descubrieran’ muchos de los que militan a nuestro lado”.¹⁴³

La posición de intransigencia de la FORA se basaba en la idea particular de anarquismo que defendía, que se basaba en el concepto de “trabazón”, la profesión de fe en el comunismo libertario y en el anarquismo “finalista”, así como en el divisionismo y el espontaneísmo.¹⁴⁴

Pasemos a explicar estos términos. En primer lugar, el concepto “trabazón” se refiere a la necesidad que tiene el anarquismo de establecer un vínculo orgánico con el proletariado, con los trabajadores. El ejemplo histórico más claro de esta concepción se dio posteriormente, en la revolución española, en el contexto de la guerra civil, a partir de la participación de algunos anarquistas argentinos, como el mismo Abad de Santillán.¹⁴⁵

El concepto “finalista” se refiere a que es necesario que los sindicatos anarquistas tengan presente que el objetivo de la lucha no son las mejoras a corto plazo (reivindicaciones económicas, mejora de las condiciones laborales) sino la Revolución Social, lo que implica que los esfuerzos organizativos y propagandísticos deben estar enfocados a tomar el control de los medios de producción de manera autogestiva para la organización de la nueva sociedad. Esto no significa que sólo con insertar en la declaración de principios de cualquier organización que el objetivo último es la Revolución Social ya es una organización finalista, sino que implica adoptar formas de organización que abandonen “todas las acciones que lleven en su médula la esencia autoritaria, toda idea de poder y de gobierno”.¹⁴⁶ “Espontaneísmo” significa la renuencia del anarquismo a elaborar un programa que describa los pasos a seguir para lograr la revolución. No debe confundirse esta concepción como la negación de la necesidad de organizarse entre anarquistas, sino como el rechazo a que cualquier teoría o grupo se constituya en dirigente de las fuerzas revolucionarias en nombre de un programa.

El divisionismo era la respuesta anarquista a la teoría de la unidad sindical, frente a la unión de los trabajadores de todas las tendencias ideológicas en centrales sindicales aglutinantes; la FORA defendía la necesidad de mantener organizaciones específicamente anarquistas. Este fue uno de los puntos de

¹⁴³ Las dos citas son de una carta de Emilio López Arango a Diego Abad de Santillán, Buenos Aires, 18 de noviembre de 1924, IISG, ADAS, carpeta 165; en Migueláñez, “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional: Las luchas de representación”, *op. cit.*, pp. 111-113.

¹⁴⁴ María Migueláñez, “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional: Las luchas de representación”, *op. cit.*, p. 113.

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ Anatol Gorelik, “Significación de la finalidad”, en *La Antorcha*, número 158, 1 de mayo de 1925, p. 4.

controversia en el segundo congreso de la AIT, ya que en él participaron sindicatos “sindicalistas”¹⁴⁷ que no tenían esta visión.

2.4 El primer obstáculo. Disputas internas. Primera parte, el centralismo “protestista”

La década de los veinte fue un periodo difícil para el anarquismo argentino. Las diferencias entre distintos puntos de vista llevaron a un enfrentamiento interno que tuvo consecuencias fatales, tanto para algunos de los involucrados personalmente como para el movimiento en general, el anarquismo argentino se constituyó en dos facciones: los protestistas y los antorchistas.¹⁴⁸

El periódico *La Antorcha* se publicó por primera vez el 25 de marzo de 1921, los responsables de su aparición eran un grupo de anarquistas que se habían separado cinco años antes del grupo editor de *La Protesta*,¹⁴⁹ entre otros, destacaron: Teodoro Antillí, Rodolfo González Pacheco, Anatol Gorelik y Gastón Leval, entre otros. A quienes se identifica como antorchistas cuando se habla del conflicto eran un grupo de individuos y organizaciones, cuyos órganos de prensa eran, además de *La Antorcha*, el periódico *Pampa Libre* y la agrupación *Ideas*.¹⁵⁰

Esta fricción de protestistas contra antorchistas es problemática porque simplifica un conflicto multidimensional, al reducir el enfrentamiento de manera conceptual a los dos periódicos más importantes. En realidad, había distintas discusiones y problemas que enfrentaron a los anarquistas argentinos, y los grupos no fueron estáticos ni representaban completamente dos maneras homogéneas de ver el anarquismo. Más bien, en esta época hubo discusiones sobre ciertos temas y acontecimientos que tuvieron distintos defensores.



Oficinas de La Protesta

¹⁴⁷ En el discurso de clausura de dicho congreso, Rudolf Rocker señaló “... la armoniosa cooperación en el congreso (...) desde los sindicatos puramente anarquistas de la Argentina hasta los sindicatos más sindicalistas de algunas partes de Europa”, en *Suplemento de La Protesta*, año IV, número 188, Buenos Aires, Argentina, 31 de agosto de 1925, p. 8.

¹⁴⁸ Osvaldo Bayer afirma que eran la “derecha” y la “izquierda” del movimiento, en *Los anarquistas expropiadores*, Simón Radowitzky, y otros ensayos, *op. cit.*, p. 16.

¹⁴⁹ Luciana Anapios, “El anarquismo en la encrucijada. Dos episodios de movilización popular en la década del veinte”, *X Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, p. 2, [en línea] <http://www.aacademica.org/000-038/282>

¹⁵⁰ *Ibíd.*

El grupo que se identificaba con el periódico *La Antorcha* estaba de acuerdo en general con la necesidad de que el movimiento obrero tuviera las características mencionadas anteriormente, como puede observarse en la serie de artículos escritos por Anatol Gorelik con motivo del II Congreso de la AIT, y publicados en este periódico del número 158 al 161. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, para ese momento, el enfrentamiento entre el grupo de *La Protesta* y el de *La Antorcha* ya era irreconciliable.¹⁵¹

En los primeros años de existencia de *La Antorcha* la discusión que enfrentaba a los dos grupos se concibió como “el problema de la prensa anarquista”, los principales ejes de discusión eran la propiedad de la imprenta y el origen de la financiación de los grupos anarquistas.¹⁵² *La Protesta* tenía sus propios talleres de impresión, que eran una fuente parcial de ingresos¹⁵³ y el grupo opositor sostenía que “dicho periódico, es al fin desde hace muchos años, el órgano solamente de una agrupación [que] ha insumido los esfuerzos de la colectividad, ha subsistido, ha llegado a tener máquina, a hacerse diario, etc.” Es decir, el grupo que controlaba *La Protesta* se había apropiado de los medios obtenidos con el esfuerzo de la colectividad. “La lucha por apoderarse de estos medios y del diario ha revestido los caracteres de la lucha por el poder [...] como en el gobierno [...] todo esto no es anarquista y dará siempre el mismo resultado”, decía Antillí, criticando directamente la inconsecuencia del grupo de *La Protesta*, al que acusaban desde las páginas de *La Antorcha* de querer centralizar el movimiento,¹⁵⁴ “la defensa de la descentralización en la prensa se convirtió, hacia mediados de 1923, en una bandera de lucha esgrimida contra *La Protesta*.”¹⁵⁵

En 1924 el conflicto interno se recrudeció a partir de la huelga general contra la ley de jubilaciones: “La huelga expuso claramente que para *La Protesta* y la FORA el sector disidente nucleado en torno a *La Antorcha* había dejado de ser un incómodo adversario político para convertirse en enemigo del

¹⁵¹ Gastón Leval y Anatol Gorelik, “Por la vida del movimiento anarquista en la Argentina. A los anarquistas de todo el mundo”, *La Antorcha*, número 153, Buenos Aires, Argentina, 17 de octubre de 1924, p. 2; ver también “Una nueva inmoralidad del consejo de la FORA”, *La Antorcha*, número 180, Buenos Aires, Argentina, 2 de octubre de 1925, p. 2.

¹⁵² Luciana Anapíos, “El anarquismo en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*”, *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*, Año 2, no 3, Buenos Aires, junio de 2008, p. 2, [en línea] http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/03_1_Art%C3%ADculo_Luciana_Anapios.pdf.

¹⁵³ “Ahí están sus talleres, enteramente renovados en los últimos seis o siete años y en los que se gastaron más de 50.000 pesos [...] “el sostenimiento del *Suplemento* y de la *Editorial*, que no cubren los gastos por el momento y que no tienen más fuentes de entradas que las suscripciones, las donaciones voluntarias y **los trabajos hechos por la imprenta a las organizaciones sindicales y demás del propio movimiento**, aparte del superávit que deja la librería”, Diego Abad de Santillán, “*La Protesta*, su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de la América del Sur”, p. 69. Negritas mías.

¹⁵⁴ Por ejemplo “Resumen crítico del Congreso”, *La Antorcha*, número 55, Buenos Aires, Argentina, 13 de octubre de 1922, p. 2.

¹⁵⁵ Luciana Anapíos, “El anarquismo en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*”, *op. cit.*, p. 4.

movimiento”.¹⁵⁶ Durante la huelga se le impidió a *La Antorcha* imprimir un boletín,¹⁵⁷ lo que “se repitió en varias oportunidades con los periódicos *Pampa Libre* e *Ideas*, a los cuales los administradores de *La Protesta* no facilitaron sus impresoras en momentos de apremios económicos.”¹⁵⁸ Después de la huelga, en junio de 1924, la FORA expulsó al sector antorchista del Comité Pro-Presos y Deportados como una demostración del poder de la Federación contra la disidencia;¹⁵⁹ *La Antorcha* denunció este hecho acusando a la Agrupación Pro-Defensa de *La Protesta*, que se formó al calor de los acontecimientos, de adoptar actitudes autoritarias comparables a las adoptadas por la checa en Rusia.¹⁶⁰ En México se conoció esta huelga a partir de los boletines de la AIT, que expresaban la visión de la FORA sobre el tema, es interesante resaltar que en los boletines se critica fuertemente a la USA, pero no se menciona al grupo de *La Antorcha*.¹⁶¹

El 4 de agosto tuvo lugar el suceso más lamentable hasta ese momento en la historia del enfrentamiento entre anarquistas en Argentina; el local del periódico *Pampa Libre*, en la localidad de General Pico fue atacado por un comando armado compuesto por integrantes de la FORA, el local estaba ocupado por miembros del periódico, que respondieron a la agresión. El saldo del enfrentamiento fue un muerto por parte del grupo de la FORA y *La Protesta*, y varios heridos, entre ellos el tipógrafo y redactor de *Pampa Libre*, Jacobo Prince. En los primeros días de septiembre, la FORA emitió una resolución por la que expulsaba a *La Antorcha*, *Pampa Libre* e *Ideas*, y excluía de la organización a cualquier persona que “respondiera a la tendencia de dichos grupos”, así como cualquier entidad que no aceptara la decisión.¹⁶²

Este ciclo de enfrentamiento interno con base en el problema de la prensa anarquista (la centralización del movimiento y la monopolización de la imprenta) se cerró con los sucesos de General Pico. A partir de 1925 los dos bandos se declararon en “guerra abierta”,¹⁶³ el grupo de *La Antorcha* se independizó económicamente de *La Protesta* y continuó su lucha contra lo que consideraba como la implantación del autoritarismo en el movimiento anarquista. En la segunda parte de la década, el

¹⁵⁶ Luciana Anapios, “El anarquismo en la encrucijada. Dos episodios de movilización popular en la década del veinte”, *op. cit.*, p. 4.

¹⁵⁷ “El proceso al boletín de LA ANTORCHA. A los anarquistas de la región”, *La Antorcha*, número 133, Buenos Aires, Argentina, 30 de mayo de 1924, p. 4.

¹⁵⁸ Luciana Anapios, “El anarquismo en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*”, *op. cit.* p. 6.

¹⁵⁹ *Ibíd.*

¹⁶⁰ “La mordaza a la opinión anarquista”, *La Antorcha*, número 141, Buenos Aires, Argentina, 25 de julio de 1924, p. 2.

¹⁶¹ “Servicio de prensa de la AIT”, *Nuestra Palabra*, primera época, número 38, México, D.F., 21 de agosto de 1924, pp. 2 y 4.

¹⁶² Luciana Anapios, “El anarquismo en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*”, *op. cit.*, p. 9.

¹⁶³ *Ibíd.*

enfrentamiento siguió desarrollándose, pero tuvo otro eje de discusión: la legitimidad del uso de la violencia, principalmente con base en los atentados y expropiaciones que llevaron a cabo en aquellos años los grupos de Severino Di Giovanni y Roscigna, de lo que se hablará más adelante.

En el plano internacional, el conflicto de 1924 tuvo cierta resonancia en el II Congreso de la AIT, mencionado anteriormente. Una de las resoluciones que la FORA tenía interés que se adoptara en dicho Congreso era que no se aceptara el ingreso a la AIT de más de una organización por país. Migueláñez lo explica como parte de una lucha de representación, en la que el objetivo de la FORA era hegemonizar la representación argentina en la Internacional, parte de la lucha *forista* contra las organizaciones adversas, incluyendo el grupo de *La Antorcha*.¹⁶⁴ Cuando se estaba preparando el Congreso “López Arango hace hincapié en la necesidad que tienen los delegados argentinos de demostrar la ‘campaña de los alistas y antorchistas aliados en su guerra contra la FORA y *La Protesta*’. Para lograr eso incita (a Santillán) a aceptar la representación de los países de lengua española”.¹⁶⁵

A pesar de las diferencias que existían entre *La Antorcha* y *La Protesta* como publicaciones y organizaciones, y entre algunos de sus miembros como individuos, nunca estuvieron completamente separadas. Al compartir una misma lucha contra el estado y el capital las relaciones de cooperación eran inevitables, a pesar de la retórica beligerante y la violencia física que se llegó a experimentar dentro del movimiento anarquista argentino en los años veinte; también se compartían muchos referentes teóricos y causas concretas que obligaban a los dos grupos a luchar codo a codo.

Mientras el conflicto interno en Argentina se desarrollaba, las relaciones internacionales de los dos grupos se mantuvieron, a veces, como se ve por la cita de López Arango, con la pugna intestina en mente, pero en general los lazos eran de solidaridad y cooperación, de ayuda mutua más que de enfrentamiento. Las relaciones con los anarquistas mexicanos se mantuvieron por parte de los dos grupos, mientras que el grupo de *La Protesta* tenía comunicación directa con la CGT por medio de Santillán, Díaz y la AIT, *La Antorcha* insertaba noticias generales¹⁶⁶ y particulares¹⁶⁷ del movimiento obrero en México, así como comunicados de algunos anarquistas en sus páginas; por ejemplo, llamados de ayuda para el Comité Pro-Presos de México, impulsado desde el tercer Congreso General de la CGT

¹⁶⁴ María Migueláñez, “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional: Las luchas de representación”, *op. cit.*, p. 20.

¹⁶⁵ María Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*, p. 11.

¹⁶⁶ Por ejemplo en los artículos “Calles y Kellogg”, *La Antorcha*, número 165, Buenos Aires, Argentina, 19 de junio de 1925, p. 3; y Rodolfo González Pacheco, “Carteles”, *La Antorcha*, número 166, Buenos Aires, Argentina, 26 de junio de 1925, p. 1.

¹⁶⁷ Enrique Flores Magón, “El socialismo en acción”, *La Antorcha*, número 166, Buenos Aires, Argentina, 26 de junio de 1925, p. 4.

realizado del 15 al 20 de diciembre de 1923, y cuyo tesorero era Nicolás T. Bernal,¹⁶⁸ o una carta de Enrique Flores Magón en la que dice que no está afiliado a la CGT, y critica duramente a los comunistas por haber utilizado su nombre sin autorización para una circular de una organización deshonesta llamada “Liga Mexicana Pro-Presos”,¹⁶⁹ que no hay que confundir con el Comité mencionado anteriormente.

También había relaciones epistolares entre algunos individuos anarquistas no identificados con alguna de las centrales sindicales, como demuestra una carta de Pierre Quiroule (Quironde) a Librado Rivera, quien asumió la dirección informal de *Sagitario* en octubre de 1924. Rivera no estaba afiliado a la CGT, Quiroule fue parte del grupo de *La Protesta*, pero en 1924 se declaraba independiente de cualquier grupo.¹⁷⁰ Hay que mencionar que en México las relaciones internas tampoco fueron completamente cordiales. Un ejemplo es que el Comité Confederal electo en el tercer congreso de la CGT (1923), que incluía a Enrique Flores Magón y a Nicolás T. Bernal, no fue el mismo que convocó al cuarto Congreso (1925), lo que indica que en ese periodo muy probablemente hubo diferencias entre ellos; el hecho de que Enrique ni siquiera estuviera afiliado a la CGT en 1925 es una muestra del alejamiento con la central. Otra pequeña disputa puede observarse entre el periódico *Sagitario* de Tampico y *Nuestra Palabra* del D.F., órgano de la CGT, a partir de una huelga en ese enclave petrolero del Golfo de México,¹⁷¹ sin embargo dichas discusiones no tuvieron mayores consecuencias para las relaciones internacionales, tanto *Sagitario* como *Nuestra Palabra* publicaban los boletines de la AIT¹⁷² y tenían relaciones con los distintos grupos anarquistas latinoamericanos.



Enrique Flores Magón.

¹⁶⁸ *La Antorcha*, número 122, Buenos Aires, Argentina, 7 de marzo de 1924, p. 4, este Comité insertaba comunicados en la prensa anarquista mexicana también, como puede verse en *Nuestra Palabra*, primera época, número 30, México, D.F., 21 de febrero de 1924, p. 2.

¹⁶⁹ Enrique Flores Magón, “Cuidado con los falsarios”, *La Antorcha*, número 164, Buenos Aires, Argentina, 12 de junio de 1925, p. 3.

¹⁷⁰ Pierre Quiroule, “Aclaración”, *La Antorcha*, número 154, Buenos Aires, Argentina, 24 de octubre de 1924, p. 4.

¹⁷¹ “Intrigulis”, *Sagitario*, año 2, número 6, Villa de Cecilia, Tamps., México, 11 de diciembre de 1924, p. 3.

¹⁷² Por ejemplo, en *Nuestra Palabra*, primera época, número 32, México, D.F., marzo de 1924, pp. 1-2 y 4.

La relación entre la FORA y la CGT, o *La Protesta* y *Nuestra Palabra*, está presente en varios artículos, una de las menciones directas a esta relación puede encontrarse dentro de una discusión entre *Nuestra Palabra* y *El Machete* (que era la publicación de los comunistas mexicanos), *Nuestra Palabra* publicó “Los compañeros que leen nuestra prensa, se habrán enterado de las relaciones fraternas que existen entre este semanario y el diario anarquista *La Protesta*, de Buenos Aires, así como de la iniciativa de la Confederación General de Trabajadores, que es la misma de la Federación Regional Obrera Argentina, para formar la Internacional Obrera,¹⁷³ que será uno de los baluartes de la Asociación Internacional de los Trabajadores en oposición a la política mundial de la Internacional Sindical Roja de Moscú”.¹⁷⁴

Hay que mencionar también la disputa de la FORA con la Alianza Libertaria Argentina (ALA), ya que, aunque no fue una disputa estrictamente entre anarquistas (ya que la ALA era comunista o “anarcobolchevique”, como se decía en ese entonces) sí tuvo una resonancia internacional. En las páginas de *Nuestra Palabra* se puede apreciar la visión que tenían los anarquistas mexicanos frente a la ALA “Nos habíamos abstenido por mucho tiempo de tomar participación en la discusión que se ventila entre los compañeros de la Argentina, la F.O.R.A. y su orientador *La Protesta* y la A.L.A., por entender que, más que todo, era cuestión local. Mas hoy que vemos que el cinismo de los alistas llega al grado superlativo, pretendiendo, ya no solamente llevar su pleito al campo internacional, sino con visos patentes de introducirse en el próximo Congreso de la A.I.T., no tenemos más que hacer que lo que nuestro sentido común nos indica y decir a todos los trabajadores que se agrupan bajo las banderas gloriosas de la A. I. T., que de ninguna manera deben permitir la entrada de los que hasta ayer insultaron a nuestra Internacional, porque veían la pitanza asegurada en la olla de Moscú”.¹⁷⁵

¹⁷³ Seguramente se refiere a la Continental, sólo que no tenía este nombre aún.

¹⁷⁴ “Policías y calumniadores a sueldo”, *Nuestra Palabra*, año II, número 44, México, D.F., 16 de octubre de 1924, p. 11.

¹⁷⁵ “El congreso de la AIT y nosotros”, *Nuestra Palabra*, cuarta época, número 53, México, D.F., 19 de febrero de 1925, p. 1.

CAPÍTULO 3

Afianzando las redes internacionales de apoyo mutuo

3.1 Solidaridad y cooperación internacional entre México y Argentina. 1924-1926

Como se ha visto ya, existían lazos de comunicación, cooperación y solidaridad entre los anarquistas de México y Argentina desde el comienzo de la década de los veinte. A través de la solidaridad argentina con los presos del PLM puede observarse un caso específico de las relaciones transcontinentales en estos años. Con la creación de la CGT en 1921 y su adhesión a la AIT en 1923¹⁷⁶ se reforzaron los vínculos entre estos dos países, el eslabón principal entre estos dos momentos de la



Escena de todos los días, reeditada a millares en los grandes centros industriales, mientras el movimiento obrero revolucionario no se decida a articular su acción en el sentido del trabajo para todos conquistando las 6 horas.

relación internacional fue Nicolás T. Bernal, como principal sostén del Grupo Cultural Ricardo Flores Magón (GCRFM) y miembro del Comité Confederal de la CGT en 1923. A partir de 1924 el encargado de las relaciones internacionales de la CGT fue José Cayetano Valadés, mientras que Bernal mantuvo los lazos establecidos por el GCRFM y se establecieron relaciones entre diversos grupos e individuos de los dos países.

En *Nuestra Palabra* estaban encargados de la redacción Antonio Pacheco, Moisés Guerrero y José C. Valadés;¹⁷⁷ y se convirtió por un tiempo en el órgano oficial de la CGT.¹⁷⁸ La presencia de Valadés explica que, desde este momento, la publicación tenga más referencias a las relaciones internacionales. En el número 33 (primera época), se publicó un artículo muy interesante para el tema de este trabajo, llamado “La posición

Imagen publicada en el número 237 de *La Antorcha*, 1° de mayo de 1927.

¹⁷⁶ Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 379.

internacional de la C. G. de T.”, donde se mencionan la adhesión total a la AIT y el rechazo a la ISR, además de la relación colaborativa que existía entre la FORA y la CGT con miras al II Congreso de la AIT, en el artículo se dice, entre otras cosas “Pero, (¿)Qué es lo que llevará la C. G. de T. al congreso de Amsterdam? Sabemos de antemano, que tendremos que ir a luchar. Las organizaciones obreras de Europa, tienen caracteres muy distintos a la nuestra. (...) La C.G.T. llevará al congreso de la A.I.T. la abolición de la cotización reglamentaria por la de cotización libre. (...) No es todo. La C.G.T. llevará el cambio a los principios que establecen las bases aprobadas en el primer congreso de Berlín. Esos principios, dan a la A.I.T., un carácter de organización sindicalista que considera que los sindicatos ‘se bastan a sí mismos’; queremos que los principios de la A.I.T., sean nuestros principios anarquistas, que no sea la Internacional del sindicalismo, sino la Internacional anárquica. Bien sabemos, que en estos deseos nuestros está también la Federación Obrera Regional Argentina, la organización que queremos por sus luchas, y que a cada paso de la Confederación General de Trabajadores, se han identificado como organismos de afinidad. La C.G.T., la F.O.R.A. y quizás las organizaciones libertarias de la América, estarán seguramente en el sostenimiento de estos puntos. Esto es, la contribución de la C.G.T. al congreso de Amsterdam.”¹⁷⁹

Gracias a este artículo podemos comprobar la colaboración que existía en el ámbito de las organizaciones (ya no sólo en la correspondencia personal) entre la FORA y la CGT, y cómo estaban de acuerdo en presentar un frente unido en el II congreso de la AIT para combatir el eurocentrismo de la Internacional, también en *Nuestra Palabra* se publicaron varios artículos sobre diversos temas concernientes al congreso, que ya estaba próximo a realizarse.¹⁸⁰

Los años siguientes fueron importantes para las relaciones internacionales de los anarquistas americanos, pues en esos años se definieron algunas dinámicas que marcarían el resto de la década. Cada vez cobraba más fuerza la idea de un movimiento continental en la prensa y en la correspondencia anarquista; como primer paso para llegar a este fin se planificó y llevó a cabo la gira de Julio Díaz por América Latina, después del segundo Congreso de la AIT en Ámsterdam. La CGT intensificó sus relaciones con América Latina, y en esos años mantenía comunicación con Guatemala, Panamá, Ecuador y Perú, entre otros países.¹⁸¹

¹⁷⁷ De junio a agosto de 1924, cuando Pedro Carcaño ocupó la administración, en la cuarta época del periódico (1925) este puesto estuvo ocupado por Teodoro Pichardo.

¹⁷⁸ Antes era la publicación del sindicato de tranviarios.

¹⁷⁹ “La posición internacional de la C. G. de T.”, *Nuestra Palabra*, primera época, número 33, México, D.F., 19 de junio de 1924, p. 4.

¹⁸⁰ “Sobre el congreso de la A.I.T.”, *Nuestra Palabra*, primera época, número 34, México, D.F., 26 de junio de 1924, p. 4.

¹⁸¹ *Ibíd.*, p. 388.

Como preparación para el II Congreso de la AIT, la correspondencia entre José C. Valadés como secretario de la CGT y Diego Abad de Santillán como nexos con el anarquismo protestista argentino fue frecuente durante 1924. Se pusieron de acuerdo en algunos puntos a tratar en la reunión internacional, como la lucha por la jornada de seis horas; también se decidió que los recursos económicos que se gastarían para enviar una delegación de la CGT a Europa se utilizaran mejor para financiar la gira continental, por lo que Santillán fue comisionado para representar a los anarquistas mexicanos en el II Congreso.¹⁸²

En *Nuestra Palabra* se publicaron artículos de Santillán, como “El peligro del monroísmo obrero”, donde hablaba de su visión del sindicalismo en América y el peligro que representaba la injerencia

estadunidense para el movimiento obrero latinoamericano.¹⁸³ También se publicaron en este periódico mexicano algunos artículos de *La Antorcha*,¹⁸⁴ y se podían pedir ejemplares del *Suplemento de La Protesta* en su redacción.¹⁸⁵ Otro aspecto donde pueden apreciarse las relaciones transcontinentales es en la gráfica, en *Nuestra Palabra* se publicaban grabados¹⁸⁶ hechos por Ret Sellawaj, seudónimo del artista argentino Juan Antonio Ballester Peña, quien formaba parte de los ilustradores frecuentes del *Suplemento de La Protesta*.¹⁸⁷



Grabado de Ret Sellawaj publicado en el número 194 del *Suplemento de La Protesta*, 12 de octubre de 1925.

¹⁸² Carta de Valadés a Santillán, en María Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, *op. cit.*, p. 7.

¹⁸³ Diego Abad de Santillán, “El peligro del monroísmo obrero”, *Nuestra Palabra*, primera época, número 35, México, D.F., 10 de julio de 1924, pp. 1 y 3.

¹⁸⁴ “En la libertad está la verdad”, *Nuestra Palabra*, primera época, número 27, México, D.F., 27 de diciembre de 1923, p. 3.

¹⁸⁵ “Protesta”, *Nuestra Palabra*, año II, número 45, México, D.F., 23 de octubre de 1924, p. 4.

¹⁸⁶ Ver, por ejemplo, ilustración “El bolchevismo”, *Nuestra Palabra* cuarta época, número 55, México, D.F., 5 de marzo de 1925, p. 1.

¹⁸⁷ María del Carmen Grillo, *Una red en el tiempo. El caso de Campana de Palo, 1925-1927*, [en línea] http://www.academia.edu/30631214/Una_red_en_el_tiempo._El_caso_de_La_Campana_de_Palo_1925-1927.

Con Nicolás T. Bernal también hubo varios intercambios de correspondencia que ponen de manifiesto las intenciones que se perseguían con el estrechamiento de relaciones: “Estoy de acuerdo con usted camarada Santillán y como usted creo que de América surgirá un movimiento revolucionario vigoroso y fuerte [...] la ideología de la FORA debe ser plantada en cada rincón de América”.¹⁸⁸ Las relaciones de Santillán con Bernal fueron principalmente editoriales, prepararon ediciones conjuntas de biografías de distintos ideólogos anarquistas y sirvieron como agentes de intercambio de publicaciones entre México y Argentina.¹⁸⁹

El grupo de *La Antorcha* también cultivó sus relaciones con los anarquistas mexicanos. En 1924 se reprodujo la noticia de la liberación de Librado Rivera, en un artículo donde se anuncia que los recursos obtenidos con la venta de las publicaciones del Grupo Cultural Ricardo Flores Magón serían destinados a ayudar a Librado. En la sección de libros se anuncia *Semilla Libertaria* (2 tomos), una recopilación de escritos de Ricardo Flores Magón publicado en 1923.¹⁹⁰ Posteriormente se recibió en *La Antorcha* la publicación *Sembrando Ideas*, así como las obras de teatro *Tierra y libertad* y *Rayos de luz*, también de Flores Magón; asimismo, se reprodujeron varias publicaciones pidiendo ayuda para los presos de Texas, que incluían a J.M. Rangel, entre otros. Estas publicaciones estaban firmadas por el Comité Pro presos ya mencionado; cuando fueron liberados, la noticia también se publicó en *La Antorcha*.¹⁹¹

El 4 de septiembre de 1925 se puso a la venta un nuevo paquete de libros del Grupo Cultural Ricardo Flores Magón; estos intercambios demuestran la comunicación que existía entre Nicolás T. Bernal, Librado Rivera y el grupo de *La Antorcha*.¹⁹² Por otro lado, también se publicaron dos comunicados de Enrique Flores Magón, quien ya se había separado de la CGT y se había alejado de Nicolás T. Bernal, lo que demuestra que las relaciones internacionales se mantenían a pesar de las disputas internas.

Todo el año de 1924 González Pacheco y compañía realizaron una intensa campaña con la finalidad de comprar una imprenta para sacar a diario *La Antorcha*,¹⁹³ objetivo que cumplieron brevemente en

¹⁸⁸ Carta de Nicolás T. Bernal a Santillán, México, D.F., 26 de mayo de 1925, en María Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*, p. 36.

¹⁸⁹ María Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*, p. 41.

¹⁹⁰ *La Antorcha*, número 114, Buenos Aires, Argentina, 11 de enero de 1924, sección “Libros y folletos”, p. 4; en el número 121, 29 de febrero de 1924, vuelve a destacarse el recibo de este libro.

¹⁹¹ “Los presos de Texas han sido excarcelados”, *La Antorcha*, número 223, Buenos Aires, Argentina, 1° de octubre de 1926, p. 3.

¹⁹² *La Antorcha*, número 122, Buenos Aires, Argentina, 7 de marzo de 1924, p. 4; y número 124, Buenos Aires, Argentina, 21 de marzo de 1924, p. 4.

¹⁹³ Ver, por ejemplo: “Las nuevas etapas. Por un nuevo diario”, *La Antorcha*, número 113, Buenos Aires, Argentina, 4 de enero de 1924, p. 1. Esta campaña continuó durante varios años.

abril de 1925.¹⁹⁴ Además, en agosto de 1927,¹⁹⁵ se reforzaron los vínculos con los demás países del Cono Sur, lo que puede observarse en la gran cantidad de artículos y noticias que hablan de Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia y Perú. También comenzó a hacerse más presente una visión continental de la lucha por la anarquía en algunos artículos que contenían afirmaciones como la siguiente “En América, como en cualquier parte del mundo, también se ha manifestado patentemente los anhelos de liberación (...) el cosmopolitismo ha contribuido a acercar a los hombres y sin quererlo quizá, expresa una de las grandes verdades y elabora uno de los más bellos sentimientos: el internacionalismo”.¹⁹⁶ Asimismo se realizaron giras nacionales de propaganda, primero hacia el sur (Bahía Blanca) y luego hacia el norte (Santa Fe).¹⁹⁷



Imagen publicada en el número 3 de *Humanidad*, septiembre de 1927.

Las giras y el diario siempre fueron concebidas como parte de un movimiento continental: “Cuando en América, pueblo a pueblo, la bestia militarista desata sus furias e instaura sus dictaduras, desde aquí labramos la fe anarquista, antiestatal. Para levantar la tea de la Revolución Social en América sacaremos este cotidiano anarquista, conquistando palmo a palmo a la incomprensión y la infamia, al Estado opresor, forjado en las savias nuestras y bañado en nuestra propia sangre”.¹⁹⁸ Como parte de esta visión continental se lanzó una campaña “Por la difusión de *La Antorcha* en América”, que invitaba a los interesados de todo el continente a solicitar el envío de ejemplares del periódico para su distribución: “A objeto de que la difusión de *La Antorcha* se haga extensiva y de viva permanencia por toda América y

¹⁹⁴ Luciana Anapíos “El anarquismo en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*”, *op. cit.*, p. 5. No se pudieron encontrar estos números.

¹⁹⁵ Números 242 (8 de agosto de 1927) al 244 (10 de agosto), luego apareció cada dos días hasta el 247 (16 de agosto), y luego cada tres hasta el 249 (22 de agosto).

¹⁹⁶ “Visión de América”, *La Antorcha*, número 128, Buenos Aires, Argentina, 18 de abril de 1924, p. 2.

¹⁹⁷ Los anarquistas mexicanos también realizaban giras nacionales de propaganda, como puede verse en el artículo “De la jira (sic) por los EE. De la república”, *Nuestra Palabra*, cuarta época, número 53, México, D.F., 19 de febrero de 1925, p. 3.

¹⁹⁸ “Las giras al norte. Por la anarquía y por ‘La antorcha’ diario”, *La Antorcha*, número 148, Buenos Aires, Argentina, 12 de septiembre de 1924, p. 1.

pueda así cumplirse con una mayor fuerza el avance de los ideales proselitistas del anarquismo”. Este interés por las relaciones internacionales eran una manera de contrarrestar los esfuerzos de los protestistas por unificar el movimiento latinoamericano con base en su visión del anarquismo.¹⁹⁹

Es importante resaltar que *La Protesta* y *La Antorcha* no eran las únicas publicaciones argentinas que mantenían comunicación con las organizaciones mexicanas. En esta época *Humanidad*, publicación de la CGT, se canjeaba también por *Nuestra Palabra* (Buenos Aires), *Pampa Libre*, *Nuestra Tribuna*, *Orientación* (Buenos Aires) y *Sembrando Ideas*;²⁰⁰ en *¡Avante!* recibían *La voz de los tiempos*, de Buenos Aires.²⁰¹ Los argentinos también tenían relaciones con otros grupos mexicanos además de la CGT y el GCRFM. Santillán, por ejemplo, publicó varios artículos en el periódico mexicano *La Antorcha* y tuvo comunicación con el grupo Cultura Racional, de Aguascalientes, y su revista *Horizonte Libertario*,²⁰² además de *Alba Anárquica* de Monterrey (que comenzó su publicación en 1924),²⁰³ *El racionalista* de San Luis Potosí, *Ni Dios Ni Amo* de Aguascalientes y *El rebelde* de Orizaba.²⁰⁴

En *Horizonte Libertario* de Aguascalientes se publicaron también artículos de otros argentinos, como Fernando Gualtieri (un artículo escrito originalmente para el Grupo Ricardo Flores Magón, de Puebla), o Julio C. Centenari,²⁰⁵ así como el ya mencionado de Pierre Quiroule. También se anunció en sus páginas la publicación *El Peludo*, “periódico anticlerical que se edita en Argentina y es dirigido por el formidable ateo J. J. Centenari”.²⁰⁶

Entre Santillán, José C. Valadés, Nicolás T. Bernal, Julio Díaz y otros anarquistas mexicanos y argentinos se comenzó a organizar la creación de una sección latinoamericana de la AIT. El plan tenía como objetivo inmediato convocar a todas las organizaciones anarquistas de Latinoamérica a una

¹⁹⁹ A partir de *La Antorcha*, número 184, Buenos Aires, Argentina, 30 de octubre de 1925. Como dato curioso, en este número también se anuncia la publicación *Cúlmine* de Severino Di Giovanni.

²⁰⁰ Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, *op. cit.*, p. 273.

²⁰¹ “El lobo y el cordero”, *¡Avante!*, número 1, Monterrey, Nuevo León, México, 5 de noviembre de 1927, p. 2; en el número 2, 19 de noviembre, p. 4, se publica un anuncio de una compañera argentina, de Tandil, Florinda Mondine, que quería mantener correspondencia con los presos por cuestiones sociales.

²⁰² María Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*, p. 41. También había relación entre los anarquistas hidrocálidos y *La Protesta* en cuestiones como la búsqueda de compañeros: ver “Aviso” *Horizonte Libertario*, año 1, número 3, Aguascalientes, México, 13 de octubre de 1922, p. 7 [en línea] <http://libradorivera.com/Periodicos/Periodicos%201913-1930/Horizonte%20Libertario/Horizonte%20Libertario%203%20Año%201%201922.pdf>.

²⁰³ Ver *Sagitario*, año II, número 6, Villa de Cecilia, Tamps., México, 11 de diciembre de 1924, p. 3.

²⁰⁴ María Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, *op. cit.*, p. 13.

²⁰⁵ Julio C. Centenari, “Francisco Ferrer”, *Horizonte Libertario (Suplemento)*, primera época, número 27, Aguascalientes, México, 12 de octubre de 1924, pp. 1 y 4; Fernando Gualtieri, “Canto a los maestros. Ricardo F. Magón y Práxedes G. Guerrero”, *Horizonte Libertario (Suplemento)*, primera época, número 28, Aguascalientes, México, 12 de noviembre de 1924, p. 4.

²⁰⁶ *Horizonte Libertario (Suplemento)*, primera época, número 32, Aguascalientes, México, 12 de marzo de 1925, p. 4.

Conferencia o Congreso preliminar en Panamá, en el contexto de la gira de Julio Díaz. Los encargados de convocar a esta Conferencia fueron los anarquistas mexicanos.²⁰⁷

3.2 Giras de propaganda libertaria por América

3.2.1. *Los Errantes*

La idea de realizar una gira de propaganda por el continente americano estuvo presente en el pensamiento de los anarquistas argentinos desde el principio de la década de los veinte. Ya se dijo que existió contacto con el movimiento mexicano desde la década anterior, pero el contexto en los años veinte era muy distinto, así como las condiciones materiales y las relaciones entre los distintos grupos libertarios de México y Argentina; la gira de Julio Díaz fue crucial en la configuración de la red de contactos continentales.²⁰⁸

Julio Díaz fue comisionado por la FORA y *La Protesta* para llevar a cabo la anunciada gira. En un principio se pensaba que fuera Santillán el que emprendiera esta tarea, pero por “un cambio de última hora”²⁰⁹ al final se eligió a Díaz, quien había participado en el Congreso de la Internacional en ese mismo año representando a la FORA y a la FORU; desde Ámsterdam tomó un barco que lo llevó a Cuba y luego a México,²¹⁰ desembarcó en Veracruz el 14 de mayo de 1925²¹¹ y estuvo varios meses recorriendo el país, dando conferencias y participando en polémicas.

Casi al mismo tiempo se estaba llevando a cabo otra gira muy distinta, la de *Los Errantes*: Buenaventura Durruti, Francisco Ascaso, Gregorio Jover y Alejandro Ascaso. A finales de marzo de 1925, cuando el Congreso de la Internacional se estaba realizando, llegó a México el grupo expropiador español proveniente de Cuba, donde Durruti y Francisco Ascaso habían ajusticiado a un capataz explotador. En México realizaron en abril un asalto a la fábrica textil “La Carolina”, cuyo botín donaron a la CGT para la construcción de una escuela y el sostenimiento de su publicación. En *Nuestra Palabra* se publicó un artículo de *Los Errantes* “A los anarquistas” que proponía la unificación entre todos los

²⁰⁷ “Una nueva inmoralidad del consejo de la FORA”, *La Antorcha*, número 180, 2 de octubre de 1925, p. 2.

²⁰⁸ María Miguelañez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, *op. cit.*, p. 7.

²⁰⁹ *Ibíd.*

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 9.

²¹¹ Carta de Julio Díaz a Santillán, México, 17 de mayo de 1925; En: Correspondencia de Julio Díaz, 1925-1926. Diego Abad de Santillán Papers, Collection General, Correspondence, International Institute of Social History (IISH). (Transcripción de María Miguelañez, editado por el colectivo ácrata: Anarquistas en Tucumán, Argentina).

grupos anarquistas mexicanos en diciembre de 1924, seguramente enviaron el texto desde Francia, antes de embarcarse hacia América.²¹²

En mayo salieron de México, regresaron a Cuba brevemente y de ahí se embarcaron para Chile, donde realizaron varios asaltos. En agosto se trasladaron a Buenos Aires, uno de los lugares que visitaron a su llegada fue el local de *La Antorcha*. Se quedaron en Argentina hasta finales de febrero de 1926, cuando escaparon después de asaltar la sucursal del Banco Argentino en la Ciudad de San Martín (junto con Miguel Arcángel Roscigna y otros), con la policía de España, México, Chile y Argentina pisándoles los talones, hacia Francia, donde fueron apresados el 25 de junio.²¹³

Los Errantes también fueron parte del entramado de solidaridad anarquista latinoamericana, y en la mayoría de los países donde estuvieron fueron recibidos por miembros del movimiento anarquista local. En Argentina los solidarios fueron principalmente los antorchistas, ya que *Los errantes* llegaron en un punto álgido en las disputas internas y el grupo de *La Protesta* no veía con buenos ojos las acciones de los expropiadores.

3.2.2 La Gira de Julio Díaz



Julio Díaz, imagen publicada en el número 184 de *La Protesta*, 3 de agosto de 1925.

Julio Díaz luchaba en otro frente, el objetivo principal de su gira en México era afianzar la posición anarquista de los protestistas frente a las distintas tendencias que disputaban el movimiento obrero, principalmente la tendencia de Gompers y de la CROM, pero también participó en el rompimiento entre los IWW y la CGT.

Los IWW habían sido aliados históricos de los anarquistas mexicanos. Durante la revolución tuvieron buenas relaciones con el PLM y participaron en acciones conjuntas; en los primeros años de existencia de la CGT había solidaridad entre las dos organizaciones, pero a partir de la adhesión de la CGT a la AIT hubo un distanciamiento político que culminó en la separación. El origen del distanciamiento puede rastrearse en *Nuestra Palabra*.²¹⁴ Esta discusión es interesante para el presente trabajo porque involucra

²¹² *Nuestra Palabra*, año II, número 51, 11 de diciembre de 1924, pp. 2-3; Abel Paz dice que *Los Errantes* se embarcaron hacia América a finales de diciembre de 1924.

²¹³ Todo lo de *Los Errantes* es de Abel Paz, *Durruti en la revolución española*, Fundación de estudios libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid, 1996, pp. 135-161, [en línea] https://ia902607.us.archive.org/28/items/spartakku_gmail_271/271.pdf.

²¹⁴ “hablando con los I.W.W.”, *Nuestra Palabra*, año II, número 46, 30 de octubre de 1924, pp. 1 y 4; también “Aclarando. Las calumnias de Chicago”, número 47, 6 de noviembre de 1924, pp. 1-2.

organizaciones de cuatro países (CGT, IWW, FORA y CNT) y demuestra un aspecto de los problemas que tenía la red de solidaridad internacional anarquista.

En junio de 1925²¹⁵ Julio Díaz participó como delegado de la AIT en un debate organizado por la CGT contra la IWW, que, junto con la correspondencia entre Santillán y Valadés sobre el tema, evidencian cierta participación de los anarquistas argentinos en el rompimiento, aunque éste ya había sido oficializado en el IV Congreso de la CGT, realizado en mayo de ese mismo año.²¹⁶ La gira propagandística de Julio Díaz prosiguió en San Luis Potosí donde, acompañado de José C. Valadés, pronunció conferencias contra la CROM y contra el gobernador de esa entidad, Aurelio Manrique de Lara.²¹⁷

Hay una carta muy interesante que revela la posición personal de Julio Díaz frente a la Continental Americana: “desde Buenos Aires me dirigen un cablegrama que dice: ‘Consejo insiste propague Continental’. De esta misma idea participa México y aunque yo no estaba de acuerdo con la Continental porque es restarle fuerzas a la AIT, y sólo consideraba bueno el congreso, tengo que aceptarla porque después de lo revelado por Alexander Schapiro y Eusebio Carbó en los artículos citados, no queda otro camino para defender nuestra tendencia frente al orgullo y prepotencia sindicalista”. Es interesante constatar que los planes a largo plazo cuando comenzó la gira, para Díaz al menos, no contemplaban el establecimiento de la Continental, pero esta posición cambió debido a las circunstancias.²¹⁸

Después de San Luis Potosí, Díaz se trasladó a la Ciudad de México. En otra carta remitida a Santillán se exponen las estrategias y los alcances de la gira, desde la perspectiva del delegado:

Yo he podido apreciar de cerca el estado de la organización en América y la única solución favorable por ahora es el envío de delegados a varios países en calidad de obreros para que puedan organizar y orientar el movimiento, manteniendo en continuas relaciones, las entidades del continente Americano.

La gira mía no creo que tenga otro objeto que hacer conocer a los trabajadores la labor internacional y la forma en que deben orientarse en sus luchas contra el Capitalismo y el Estado. Por esta causa mis esperanzas están en la Argentina y México, pero este último carece de compañeros como para una labor en la forma que nosotros deseáramos.²¹⁹

²¹⁵ José Saravia, *anarquistas en Tucumán*, Folleto 2, Argentina, 2012, p. 39.

²¹⁶ Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, *op. cit.*, p. 321.

²¹⁷ Correspondencia de Julio Díaz, 1925-1926, *op. cit.*

²¹⁸ *Ibíd.*

²¹⁹ Carta de Julio Díaz a Santillán, México D.F., 14 de septiembre de 1925. *En Correspondencia de Julio Díaz, 1925-1926*, *op. cit.*

Después de su estancia en México, Julio Díaz se trasladó a Guatemala a finales de septiembre de 1925, estuvo en este país y en El Salvador los últimos meses de este año,²²⁰ al parecer tuvo muchas dificultades porque debió pedir ayuda económica a la CGT, ya que se había quedado “sin un quinto”, había tenido que empeñar su traje y no tenía dinero para llegar a Panamá. Después tuvo dificultades para entrar a Nicaragua, pero en El Salvador se reunió con la Confederación Obrera de Centro América, que estaba organizándose para unificar el movimiento centroamericano.²²¹ En septiembre de ese año la CGT envió un informe a la AIT en el que decía “El compañero Julio Díaz, delegado de la AIT (...) continúa la gira regional por la costa del Pacífico. Más de dos mil doscientos kilómetros ha recorrido hasta la fecha”.²²²

La Conferencia estaba programada para realizarse el 1 de noviembre en Panamá, pero tuvo que suspenderse el 31 de octubre, cuando los delegados provenientes de Perú, Argentina, Chile, México y Uruguay fueron apresados.²²³ Es interesante el hecho de que no hubiera ninguna delegación de las organizaciones centroamericanas. Al parecer la gira de Díaz no tuvo mucho éxito en ese aspecto, pues al no poderse realizar la conferencia este primer intento de organización continental resultó fallido, sin embargo, sentó un precedente muy importante en el camino para la constitución de la ACAT.

A pesar del fracaso de la conferencia, la gira continuó. En marzo de 1926, Díaz le escribió a Santillán una carta donde le decía “En Costa Rica hace ya tres meses que estoy aunque algunos compañeros insisten en que me quede unos días más, he de partir muy pronto para Ecuador porque lo más esencial está hecho”.²²⁴ La carta menciona las dificultades de propagación del movimiento anarquista en Costa Rica por la falta de organización obrera y, después de describir brevemente las acciones llevadas a cabo, dice “A Costa Rica hay que cuidarlo mucho porque es el punto más estratégico para influenciar todo el panorama centro Americano. Por esto, pues, desearía le indicaras al bureau no descuidar la correspondencia con los compañeros y centros de aquí, a la vez que tú les envíes cuanta propaganda te sea posible”.²²⁵ Como centro de difusión de las ideas anarquistas se constituyó en San José una organización llamada Comité de Acción Social que, junto con el Sindicato de Obreros Panaderos, asumió la responsabilidad de mantener las relaciones del movimiento centroamericano con la AIT.

²²⁰ Arturo Tarracena, “Presencia anarquista en Guatemala entre 1920 y 1932”, *Mesoamérica*, año 9, cuaderno 15, junio de 1988, p. 6.

²²¹ Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, *op. cit.*, p. 394.

²²² En María Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *op. cit.*, p. 37.

²²³ Carta de José C. Valadés a Diego Abad de Santillán, fechada en México 17 de octubre de 1925, y Nota de José C. Valadés a Diego Abad de Santillán, fechada en México 4 de octubre de 1925, IISG, en Tarracena, *op. cit.*, p. 7.

²²⁴ Carta de Julio Díaz a Santillán, San José, Costa Rica, 30 de marzo de 1926, En Correspondencia de Julio Díaz, 1925-1926, *op. cit.*

²²⁵ *Ibíd.*

De ahí, Julio Díaz planeaba ir a Panamá con un pasaporte falso;²²⁶ posteriormente cruzó del otro lado de Centroamérica, hacia Colombia, de donde se trasladó a Ecuador y Perú.²²⁷

El resultado más importante de la gira de Díaz fue el establecimiento de lazos de comunicación entre varias organizaciones anarquistas latinoamericanas. De cada país que visitaba remitía direcciones de organizaciones y compañeros a la FORA y a la CGT, que se sumaban a las ya existentes,²²⁸ lo que sentó las bases para el flujo de información entre los anarquistas y ayudó a consolidar un movimiento latinoamericano más unificado.

La gira de Díaz no se enfrentó únicamente a los distintos gobiernos nacionales, también tuvo en su contra una campaña de desprestigio que se hacía desde las filas de la organización sindical anarcobolchevique Alianza Libertaria Argentina²²⁹ y desde las páginas de *La Antorcha*, quienes afirmaban que Díaz, junto con el consejo de la FORA, no tenían ninguna legitimidad para representar a los anarquistas argentinos.²³⁰ En *La Antorcha* se publicó una nota proveniente de *La Protesta* de Perú

En respuesta a ciertas correspondencias firmadas por Julio Díaz (...) en las cuales se hacían aseveraciones sobre el movimiento anarquista en el Perú que están lejos de la verdad. Los camaradas de Lima testimonian, en contrario de lo publicado por Díaz, que éste no ha estado, en su permanencia en Perú, en verdadero contacto con ellos, y que lo que manifiesta es solo reflejo de las desaveniencias locales, contemplando así parcialmente la propaganda en ésta(?). Son hechas las presentes líneas aclaratorias (...) a fin de que no se tergiversen la historia revolucionaria del movimiento anarquista en el Perú, donde *La Protesta* ha constituido un verdadero foco animador.²³¹

El siguiente congreso, o conferencia continental, se convocó para mayo de 1927 en Buenos Aires, pero tampoco pudo ser concretado por la ausencia de representación, ya que no se presentaron las delegaciones suficientes para constituir una organización continental²³² debido a la vigilancia y la represión que ejercían los distintos gobiernos nacionales contra los anarquistas.²³³ Ese mismo año se constituyó la Secretaría de Relaciones Internacionales de la FORA, que trabajó “seria y persistentemente en la preparación del congreso americano”.²³⁴

²²⁶ Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 390.

²²⁷ María Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, op. cit., p. 8.

²²⁸ Arturo Tarracena, “Presencia anarquista en Guatemala entre 1920 y 1932”, op. cit., pp. 5-9.

²²⁹ María Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, op. cit., p. 37.

²³⁰ “Una nueva inmoralidad del consejo de la FORA”, *La Antorcha*, número 180, Buenos Aires, Argentina, 2 de octubre de 1925, p. 2.

²³¹ “Solicitudes”, *La Antorcha*, número 241, Buenos Aires, Argentina, 4 de agosto de 1927, p. 3.

²³² Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 390.

²³³ María Migueláñez, “Anarquismo argentino transnacional: cooperación y conflicto (1917-1940)”, op. cit., p. 20.

²³⁴ Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 391.

3.3 Solidaridad internacional con presos anarquistas

3.3.1. Simón Radowitzky

Durante 1927, en las páginas de *¡Avante!* se publicaron varios artículos, avisos y noticias de Argentina. Uno de los temas más importantes fue la campaña que se emprendió por la liberación de Simón Radowitzky, quien llevaba 18 años en el presidio de Ushuaia por haber vengado a los caídos en la represión de 1909 al ajusticiar al Coronel Ramón Falcón. La mayoría de los artículos que llamaban a la solidaridad con esta causa estaban firmados por R. Lone (quien también colaboraba en *La Protesta*), hay uno



Cartel publicado en 1927 por el comité pro-presos sociales.

también de Rafael Barrett, destacado literato anarquista español radicado en Paraguay, que había muerto en 1910; otro de Pedro Gudiño²³⁵ y uno más de la FORU,²³⁶ así como fragmentos de cartas del mismo Radowitzky.²³⁷ También se reprodujo un llamado que hicieron varios comités argentinos de Rosario, Santa Fe, por la libertad del vengador anarquista,²³⁸ y un artículo de *La Antorcha* con el mismo tema.²³⁹

²³⁵ Gudiño formaba parte de los Hermanos Rojos, “Nuestro canto por la libertad de Simón Radowitzky” *¡Avante!*, número 4, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 11 de abril de 1928, p. 1.

²³⁶ “Simón Radowitzky”, *¡Avante!*, número 8, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 15 de junio de 1928, p. 4.

²³⁷ “Desde el presidio de Ushuaia”, *¡Avante!*, número 9, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de julio de 1928, p. 3.

²³⁸ “Circular”, *¡Avante!*, número 16, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 15 de octubre de 1928, p. 3.

²³⁹ “La huelga”, *¡Avante!*, número 17, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de noviembre de 1928, p. 1.



Cabecera del periódico Verbo Rojo, imagen original de A. Sagristá.

En el periódico *Verbo Rojo* (tercera época) la liberación de Radowitzky fue una exigencia frecuente, la causa de Simón llegó a ser llamada “Nuestra Bandera de Rebelión” por los editores de esta publicación. Como ejemplo de lo anterior hay un artículo llamado así precisamente, que habla de la visión que tenían los mexicanos sobre el mártir de Ushuaia. Debido a su importancia se transcribe a continuación el artículo casi completo:

Por todas partes, a todas horas, en todos tonos, hemos de propagar la necesidad de luchar por la libertad de Simón Radowitzky, el compañero que hace más de diez y ocho años está preso en las tétricas mazmorras de la Tierra del Fuego, confinado allí por el gobierno de la civilista República Argentina tan sólo porque terminó con el chacal más feroz que se haya conocido en el país de las pampas.

Hablar de Radowitzky es hablar de las jornadas bélicas del proletariado argentino, allá por el año de 1909, cuando éste se erguía valiente ante el intento de exterminar la organización obrera, hecho por los militares y el capitalismo de aquel país; es recordar los esfuerzos desesperados de los hijos del trabajo por no perder algo que tan caro cuesta a todo productor: la libertad de asociación y de expresión.

Mirar a Radowitzky es mirar los espantosos cuadros de dolor y de muerte, producto de la bestialidad burguesa y del sadismo de sangre de los polizontes encabezados por el antropófago Coronel Falcón (...) Hay algo más, compañeros: Radowitzky, como Sacco y Vanzetti, son un botín de guerra; los poderosos tratan de arrebatarlo, ya no por hacer la justicia fementida que ellos pregonan, sino por humillar más al proletariado, por seguir demostrando que los trabajadores son incapaces de hacer respetar sus derechos de gente. Pretenden, los que de nosotros viven, justificar nuevamente ante el mundo su superioridad de fuerza; pretenden pisotear, una vez más, nuestra dignidad; no están conformes con el estado miserable en que nos encontramos.

Pues bien, por cariño al que supo ajusticiar, y por dignidad también, aceptemos de buena gana el reto, emprendamos la jornada, y no descansemos hasta ver en la calle, nuevamente con nosotros, al hermano confinado en las cárceles de la Tierra del Fuego.²⁴⁰

²⁴⁰ “Nuestra Bandera de Rebelión: Simón Radowitzki”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 3, México, D.F., julio de 1928, p. 5.

Verbo Rojo mantuvo la campaña de solidaridad con Radowitzky con escritos como “El héroe de la anarquía”²⁴¹ y “California y Ushuaia”²⁴²; este último artículo es interesante porque pone de manifiesto la importancia de las redes internacionales de solidaridad en la lucha por la liberación de los presos anarquistas: “Es tiempo de romper cerrojos y cadenas, de demoler muros y de arrasar esbirros, para dar la libertad a aquellos que por la libertad están encarcelados. Para esto una sola cosa; la solidaridad internacional, la solidaridad revolucionaria de todos los trabajadores del mundo”.²⁴³ Los artículos de apoyo a Radowitzky eran muy frecuentes en *Verbo Rojo*, como ejemplo podemos citar otro artículo, titulado “¡Por Radowitzky, Compañeros!”.²⁴⁴ Este periódico también anunciaba la realización de rifas,²⁴⁵ organizadas por la sección mexicana del Comité Pro-Presos Internacionales, los resultados eran publicados posteriormente.²⁴⁶

La conexión Argentina-México es evidente en artículos como el publicado en la portada del número 15 de *Verbo Rojo*, “Campaña Pro Libertad de Simón Radowitzky Para el 17 de Novbre.”, el artículo consiste en la reproducción de una carta enviada por el Consejo Federal de la FORA llamando a participar en un día de agitación internacional por la libertad de Radowitzky, también se solicita la difusión de un folleto sobre el tema, editado por la misma Federación.²⁴⁷

En el periódico *Nuestra Palabra* el tema de la liberación de Radowitzky también estuvo presente: se publicaron noticias sobre su situación en el presidio²⁴⁸ y se reprodujeron los llamamientos hechos desde *La Protesta*, encaminados a emprender campañas coordinadas para lograr su libertad.²⁴⁹ También se tomaba en



Simón Radowitzky al salir de prisión en 1930.

²⁴¹ *Verbo Rojo*, tercera época, número 4, México, D.F., 1° de agosto de 1928, p. 1.

²⁴² “California y Ushuaia”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 7, México, D.F., 1° de noviembre de 1928, p. 3.

²⁴³ *Ibid.*

²⁴⁴ “Por Radowitzky, Compañeros!”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 9, México, D.F., segunda quincena de enero de 1929, p. 3.

²⁴⁵ “Rifa Pro-presos internacionales”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 10, México, D.F., 10 de marzo de 1929, p. 1.

²⁴⁶ “Comité Pro-Presos Internacionales”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 14, México, D.F., octubre de 1929, p. 4.

²⁴⁷ “Campaña Pro Libertad de Simón Radowitzky Para el 17 de Novbre.”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 15, México, D.F., noviembre de 1929, p. 1.

²⁴⁸ *Nuestra Palabra*, primera época, número 36, México, D.F., 24 de julio de 1924, p. 4.

²⁴⁹ *Nuestra Palabra*, año II, número 44, México, D.F., 16 de octubre de 1924, p. 8

cuenta el caso de Desiderio Funes, quien atentó, sin éxito, contra la vida de Manuel Carlés, fundador de la organización fascista llamada Liga Patriótica.²⁵⁰

En Argentina, la campaña de los anarquistas por la liberación de Radowitzky fue permanente desde su encierro. Apolinario Barrera, de *La Protesta*, y Miguel Arcángel Roscigna, quien se convertiría en uno de los representantes más destacados del anarquismo expropiador, lograron liberarlo por corto tiempo en 1918. En la segunda mitad de la década de los veinte esta campaña se intensificó en toda la prensa, tanto anarquista como burguesa, y Radowitzky fue indultado y desterrado de Argentina en 1930. La noticia de su liberación se publicó en México en el periódico *Verbo Rojo* con las siguientes palabras:

Son muy largas las distancias y nuestra prensa de la Argentina dilata tiempo en llegarnos. La prensa burguesa es falsa y ya otra vez había solido explotar la mentira de la libertad de Radowysky, no la tomamos en cuenta. Por eso la nueva, la grata nueva de que Radowitsky está en la calle, la tomamos hasta hoy con inmenso regocijo. (...) Solo nos entristece no haber sido más recios nosotros, los anarquistas de México, para haber ayudado a los bravos argentinos en la batalla por tu liberación. Quizá entonces, hubieras salido más pronto del cautiverio. Discúlpanos, Radowitsky, y bienvenido seas.²⁵¹

Radowitzky estuvo viviendo un tiempo en Uruguay, donde siguió apoyando el movimiento anarquista y fue encarcelado nuevamente. En 1936 fue liberado de la cárcel uruguaya y se trasladó a España a participar en la revolución. Después de la victoria de Franco se estableció en México, donde murió en 1956.²⁵²

3.3.2 Sacco y Vanzetti

Uno de los acontecimientos más importantes de 1927 fue el asesinato de Sacco y Vanzetti a manos del gobierno de Estados Unidos. Tanto en México como en Argentina y muchos otros países del mundo había habido protestas durante la década de los veinte contra el injusto encarcelamiento de los dos anarquistas



italianos; el movimiento anarquista internacional en general se encontraba en pie de lucha por su liberación.

²⁵⁰ *Ibíd.*

²⁵¹ “Bienvenido Radowitsky”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 19, México, D.F., 15 de junio de 1930, p. 1.

²⁵² Ver Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*, op. cit., p. 53.

En México hubo reacciones contra la injusta sentencia tanto en las calles, con manifestaciones, como en la prensa anarquista, a través de artículos²⁵³ y comunicados, además del boicot a productos estadounidenses. Librado Rivera intercambió correspondencia con Bartolomeo Vanzetti, y en las páginas de *Sagitario* y *¡Avante!* se publicaron fragmentos como parte de la campaña por su liberación. “Vanzetti le escribió a Librado, a mediados de 1925, una carta en la que agradecía la labor de los grupos de Tampico y Villa Cecilia, y preguntaba por la suerte de los presos de Texas, la carta terminaba con la frase: ‘Deposita en mi nombre una flor roja en la tumba de nuestro inolvidable Ricardo’. La campaña de *Sagitario*, a la que se sumaron otros periódicos anarquistas mexicanos, sensibilizó a los sindicatos rojos y produjo varias acciones en solidaridad con los anarquistas italianos condenados a muerte”.²⁵⁴

En enero de 1926 se produjeron manifestaciones obreras en Puebla, frente al consulado estadounidense. El 12 de mayo de ese mismo año, Vanzetti le escribió a Rivera una carta publicada en *Sagitario*: “Mi querido camarada Rivera: Hoy todo el tribunal de la Suprema Corte del Estado de Massachusetts negó nuestra apelación para nuevo jurado. Estas noticias te llegarán y sorprenderán como un rayo en cielo raso. Tú conoces a este país demasiado bien para no comprender lo que la negación significa. ¡No hay que forjarse ilusiones! Sólomente los Trabajadores del mundo y todos ustedes, camaradas nuestros, pueden salvarnos de la silla eléctrica y darnos libertad. Animo, camarada Rivera, y que nuestra suerte no te entristezca. Sabremos ser hombres hasta la muerte. Nuestro lema todavía es y será: Dadnos la libertad o dadnos la muerte. Con recuerdos fraternales a todos los trabajadores de México, y a nuestros camaradas de ese país”.²⁵⁵ La campaña de solidaridad desplegada en la prensa anarquista mexicana contó con el apoyo del V congreso de la CGT, realizado en julio de 1926, que aprobó “llevar a cabo una agitación intensa por la vida y libertad de Sacco y Vanzetti”,²⁵⁶ también se impulsó el boicot a las mercancías estadounidenses. A pesar de la movilización internacional, de la que los actos mexicanos representaban una mínima parte, la hora del “asesinato legal” se acercaba. En mayo, Vanzetti y Sacco dirigieron una nueva carta a los anarquistas mexicanos:

Se ha fijado el día 10 de julio para ejecutarlos: el enemigo no nos ha dejado más que unos pocos días de vida [...] Llevamos vuestro recuerdo al fondo de nuestras sepulturas. Pero permitidnos que también os hablemos de la vida. Camaradas y amigos: vivid alegres y activos.

²⁵³ Ver, por ejemplo “Hagamos el Ultimo (sic) Esfuerzo en Pro de Sacco y Vanzetti”, *Nuestra Palabra*, primera época, número 23, México, D.F., 29 de noviembre de 1923, p. 4, artículo original de *Liberación* de Boston.

²⁵⁴ Paco Ignacio Taibo II, *Librado Rivera: El último de los magoneros*, op. cit., pp. 24-25.

²⁵⁵ “Carta de Vanzetti”, *Sagitario*, año III, número 24, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 26 de mayo de 1926, p. 1.

²⁵⁶ “Del V Congreso de la C.G.T.”, *Sagitario*, segunda época, número 26, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 14 de agosto de 1926, p. 1.

No hay que doblegarse o detenerse ante el dolor o la derrota, el enemigo no puede destruir ideas, derechos, verdades o causas.²⁵⁷



Imagen publicada en el número 54 de Nuestra Palabra (época IV), 26 de febrero de 1925.

italianos en su tercera época, cuando ocupaba la redacción Enrique Rangel; con ocasión del primer aniversario del crimen se publicó en sus páginas un “Epistolario de los mártires de Massachusetts”. Entre las cartas reproducidas hay dos, respectivamente dirigidas “A los anarquistas de Argentina” y “A los anarquistas de México”,²⁶¹ es interesante que sean estas dos cartas las elegidas para su publicación, ya que evidencia la importancia que tenían el movimiento argentino y mexicano dentro de la red internacional de solidaridad anarquista. Otro periódico anarquista mexicano que reivindicó la causa de Sacco y Vanzetti fue *Alba Anárquica*.²⁶²

La respuesta de la CGT fue una huelga de un día, el 15 de junio de 1927, con movilizaciones frente a los consulados estadounidenses, y envío de mensajes y telegramas. La huelga se repitió el 10 de agosto (doce días antes de la ejecución) y en ella participaron incluso sindicatos cromistas.²⁵⁸ Una vez que el crimen fue consumado se publicaron múltiples artículos de protesta en la prensa anarquista mexicana.²⁵⁹ Librado estaba en la cárcel cuando se produjo la ejecución.²⁶⁰

La publicación *Verbo Rojo* recordaba frecuentemente a los anarquistas

²⁵⁷ Paco Ignacio Taibo II, *Librado Rivera: El último de los magoneros*, op. cit., p. 26.

²⁵⁸ *Ibid.*

²⁵⁹ Por ejemplo: María Mendoza, “¡Anatema!”, ¡Avante!, número 1, primera época, Monterrey, Nuevo León, México, 5 de noviembre de 1927, p. 2.

²⁶⁰ Paco Ignacio Taibo II, *Librado Rivera: El último de los magoneros*, op. cit., p. 32.

²⁶¹ “Epistolario de los mártires de Massachusetts”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 5, México, D.F., 22 de agosto de 1928, p. 2.

²⁶² “Sacco and Vanzetti are innocent men; they shall not be murdered”, *Alba Anárquica*, número 4, febrero de 1925, Monterrey, Nuevo León, p. 2. A pesar de que el título está en inglés, el contenido del artículo está en español.

En Argentina la indignación que levantaba este caso fue muy relevante, a causa de la gran cantidad de inmigrantes italianos anarquistas que acogía ese país, y que se sentían identificados con Sacco y Vanzetti; uno de estos inmigrantes era Severino Di Giovanni. Las acciones que llevó a cabo Di Giovanni en favor de Sacco y Vanzetti, así como las de otros anarquistas expropiadores como Miguel Arcángel Roscigna o Gino Gatti (El ingeniero) ocuparon el centro de la discusión entre los anarquistas argentinos, ya divididos para ese entonces.²⁶³

²⁶³ Más de estos personajes en: Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos, op. cit.*

CAPÍTULO 4

El sueño de la organización continental

4.1. Divisiones internas. Segunda parte. Legitimidad de la violencia anarquista. Severino Di Giovanni y otros expropiadores

El 19 de mayo de 1919 tuvo lugar el primer asalto con fines políticos en la Argentina.²⁶⁴ Los ejecutores del acto fueron los anarquistas Luis Chelli, Andrés Babby y Boris Wladimirovich; los dos últimos fueron sentenciados a cadena perpetua en el penal de Ushuaia, Tierra del Fuego. Este asalto marcó el comienzo de un debate entre los anarquistas argentinos, que duraría el resto de la década, sobre la legitimidad del uso de la violencia para la lucha anarquista. El grupo de *La Protesta* se pronunció en contra de los expropiadores, a quienes calificaban de “anarcobandidos”, y *La Antorcha*, por su parte, apoyaba junto con los gremios autónomos las acciones emprendidas por los expropiadores.²⁶⁵

Un caso donde se nota la división del movimiento argentino es el de los asaltos llevados a cabo por *Los Errantes*, cuando Ascaso, Durruti y Jover fueron apresados en Francia, después de su gira por Latinoamérica. *La Antorcha* emprendió una campaña constante por su liberación, mientras que *La Protesta* les negó la solidaridad.²⁶⁶

Mientras tanto, en Argentina se llevaba a cabo una gran campaña por la liberación de Sacco y Vanzetti. Con este fin se realizaban publicaciones, manifestaciones multitudinarias, boicot a productos estadounidenses y distintas formas de protesta; pero había algunos anarquistas, como Severino Di Giovanni, que pensaban que había que atacar violentamente los intereses estadounidenses y, con esta intención, el 16 de mayo de 1926, puso una poderosa bomba en la embajada de Estados Unidos en Buenos Aires. En *Cúlmine*, publicación de Di Giovanni, definió el acto como la “señal de lucha” para enfrentarse a la “casta burguesa norteamericana”. Desde las páginas de *Cúlmine*, Di Giovanni llamaba a la solidaridad a través de la acción también por la causa de Radowitzky, Gino Lucetti (quien atentó contra Mussolini) y otros anarquistas como Durruti, Ascaso y Jover.

²⁶⁴ Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*, op. cit., p. 5.

²⁶⁵ Este debate ya se había dado anteriormente dentro del movimiento anarquista, pero el asalto de Wladimirovich y las acciones de los expropiadores hicieron que volviera a ser relevante.

²⁶⁶ Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*, op. cit., p. 24.



Imagen publicada en el número 30 de *Cúlmine*, 10 de noviembre de 1927.

cierre de *Sagitario* y el encarcelamiento de Librado Rivera, así como la persecución de los yaquis por parte de Plutarco Elías Calles.²⁶⁷

Severino Di Giovanni puso una bomba más, el 24 de diciembre de 1927, en el National City Bank del centro de Buenos Aires pero, a causa de un fallo en los cálculos, la bomba explotó antes de tiempo, cuando todavía había gente adentro; el resultado fue una veintena de heridos y dos muertos, una empleada del banco y un vendedor. *La Protesta* condenó el hecho enérgicamente, mientras que *La Antorcha* no lo aprobó, pero tampoco lo condenó, explicó la acción como una consecuencia lógica de la violencia del sistema, y particularmente del asesinato de Sacco y Vanzetti y tantos otros.

A partir de ese momento, la división entre expropiadores y protestistas se agudizó, después de la publicación de varios artículos donde se atacaban mutuamente. *La Protesta* llegó al extremo de insinuar que los atentados habían sido ejecutados por la policía o por los fascistas. Severino Di Giovanni se convirtió en el hombre más buscado por la policía argentina, hubo incluso comunicación con la policía mexicana acerca de su paradero.²⁶⁸ En 1929 el enfrentamiento entre anarquistas en Argentina llegó al extremo: Diego Abad de Santillán y Emilio López Arango llamaban, desde las páginas de *La Protesta*, a “extirpar el cáncer mortífero del anarco-banditismo”, y llegaron a hacer denuncias veladas sobre el autor de los atentados, lo que estaba muy cerca de la colaboración directa con la policía.

²⁶⁷ Osvaldo Bayer, *Severino Di Giovanni. El idealista de la violencia*, Sombraysén Editores, Argentina, 2009, p. 67, [en línea] http://www.nuevaradio.org/lrb/b2-img/Osvaldo.Bayer_Severino.Di.Giovanni.pdf.

²⁶⁸ *Ibíd.*, p. 109.

El 23 de agosto de 1927 Sacco y Vanzetti fueron ejecutados. El año anterior, en Argentina había habido explosiones en el monumento a Washington, en una agencia de la automotriz Ford, en el Palacio de Tribunales, en la casa de un infame comisario torturador llamado Santiago y en otras más, llevadas a cabo por Severino. Después del asesinato de los dos anarquistas italianos por parte del gobierno de Estados Unidos, Di Giovanni siguió la campaña por la liberación de Radowitzky, además de hacer eco a través de *Cúlmine* de la situación mexicana; en sus páginas se mencionaron el

El 25 de octubre de 1929 Emilio López Arango fue asesinado por Severino Di Giovanni, después de haberle exigido en repetidas ocasiones que cesara la campaña de desprestigio que se emprendía en su contra desde las páginas de *La Protesta*. Este hecho es catalogado por Bayer como “el más negro en la historia del anarquismo argentino”.²⁶⁹ Después de ese hecho, *La Protesta*, con Santillán al frente, suavizó su posición y ofreció la reconciliación a todos los campos del movimiento anarquista, aunque después criticó siempre a Severino.²⁷⁰

Di Giovanni prosiguió con las acciones expropiadoras, pero lo que más interesa a este trabajo es que durante 1930 tuvo correspondencia con varios anarquistas respetados en el movimiento internacional (Luiggi Fabbri, Hugo Treni, Adone Moscallegra, Adolfo Antonelli) con la propuesta de formar un tribunal neutral que emitiera una opinión sobre el asesinato de López Arango, después de haber escuchado las razones de las partes en disputa. El objetivo de Severino era “que se haga la luz sobre las calumnias y hechos que se me imputan (...) Porque cuando Santillán reconozca delante de los del jurado que ha intentado asesinarme con la calumnia y se publique en *La Protesta* y *L'Adunata*, entonces habré solucionado con él y con su diario todo mi resentimiento”.²⁷¹

A partir de la correspondencia intercambiada entre los miembros del tribunal y Severino, que estaba en la clandestinidad, se pueden observar algunos rasgos de las redes de solidaridad internacionales de los anarquistas. En una de estas cartas, Di Giovanni llama la atención sobre un tema muy importante (el análisis es de Bayer) “López Arango y Abad de Santillán eran, de alguna manera, los dueños de *La Protesta*, y quien tenía *La Protesta* tenía el movimiento. Los dos eran conocidos internacionalmente y, consciente o inconscientemente, hacían uso de esa influencia. De ahí, a la soberbia y al sectarismo había un solo paso. Se habían ido perdiendo las bases antiautoritarias y el pluralismo. Esa era la verdadera tragedia del anarquismo argentino que había empezado, incuestionablemente, su decadencia”.²⁷² Decía Di Giovanni que si lo hubiera calumniado algún desconocido no hubiera habido la misma reacción, pero como Santillán y Arango eran conocidos internacionalmente se les trataba de manera preferencial, lo que está completamente en contra de los ideales anarquistas. Hubo algunos anarquistas europeos destacados que sólo conocían la versión de Santillán, y por eso atacaban a Di Giovanni, el ejemplo más claro es el de Max Nettlau.²⁷³

²⁶⁹ *Ibíd.*

²⁷⁰ Revista Siete Días Ilustrados, número 244, semana del 17 al 23 de marzo de 1972, pp. 30-31 [en línea] <http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/internacional/anarquismo-diego-abad-santillan.htm> (Gracias a Tito de mágicas ruinas por los datos del número)

²⁷¹ Osvaldo Bayer, *Severino Di Giovanni. El idealista de la violencia*, op. cit.

²⁷² *Ibíd.*

²⁷³ Ver Luciana Anapios, “De individualistas a guerrilleros. La radicalización del conflicto en el anarquismo argentino en la década del '20, a través de *La Protesta* y *La Antorcha*”, IV JORNADAS DE HISTORIA DE LAS IZQUIERDAS “Prensa

A partir de julio de 1930, Severino dejó de lado el tema del “jurado” para concentrarse en asuntos editoriales; en una carta mencionó su interés por editar alguna obra de Flores, ¿podría tratarse de Magón? Unos meses después se supo la decisión del “jurado”: le daba la razón a Severino, pero se abstenía de condenar a Santillán. Sin embargo, el contexto político en Argentina impedía que se llevara más lejos el tema. El golpe de estado de Uriburu afectó a todos los anarquistas por igual, muchos fueron encarcelados y otros (como Abad de Santillán) tomaron el camino del exilio. Severino Di Giovanni se quedó en la Argentina haciendo expropiaciones y sacando una publicación llamada *Anarchia*; fue apresado el 29 de enero de 1931 y fusilado el 2 de febrero.

El movimiento anarquista internacional, salvo algunas excepciones, reivindicaba las acciones de Di Giovanni, o, por lo menos, no las condenaba. La actitud de *La Protesta* y de algunos anarquistas argentinos contra los expropiadores puede ser explicada por el contexto que atravesaba el país en ese momento. Un anarquista extranjero, comentando desde *L'Adunata* el deslinde que hizo la prensa anarquista de los atentados de Di Giovanni, explicó que había dos razones posibles para adoptar esa actitud: el miedo o la ignorancia. Es evidente que la ignorancia no era excusa, ya que los anarquistas argentinos sabían cómo eran realizadas las acciones e incluso quién las llevaba a cabo, por lo que su actitud se explica por el miedo a la represión, al tener una cara más visible en la sociedad por medio de sus periódicos, en sus listas tenían direcciones de compañeros de todo el mundo y sentían que estaban más expuestos a la represión policial. Cuando estallaron las bombas, con frecuencia los primeros arrestados eran los administradores y directores de las publicaciones anarquistas, *La Antorcha* entre ellas (*La Protesta* no tenía este problema precisamente por su enfrentamiento con los expropiadores), así que adoptaron esta actitud como un medio de defensa preventiva. Sin embargo, pronto se dieron cuenta de la falta de solidaridad que evidenciaba esta actitud, y se alinearon junto a Severino. La discusión en el plano internacional no involucró únicamente a los miembros del “jurado” mencionado anteriormente, también participaron publicaciones anarquistas de Europa y de Estados Unidos, como *L'Adunata* de Nueva York, *Germinal* de Chicago, *L'Aurora* de Boston y *La lotta humana* de París.

La prensa anarquista internacional no rompió relaciones con ninguno de los dos grupos. En el caso mexicano, por ejemplo en *Avante*, se publicaban noticias tanto de *La Antorcha* como de *La Protesta*, y colaboraban escritores de las dos tendencias; se publicaban tanto los boletines de la AIT como artículos provenientes de *La Antorcha*.²⁷⁴

política, revistas culturales y emprendimientos editoriales de las izquierdas latinoamericanas”, 14, 15 y 16 de noviembre de 2007, Buenos Aires, Argentina.

²⁷⁴ Para leer más a fondo sobre Severino Di Giovanni, Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores*, Simón Radowitzky, y otros ensayos, *op. cit.*; y Severino Di Giovanni. *El idealista de la violencia*, *op. cit.*

Hasta aquí se han desarrollado aspectos de la actividad de Severino Di Giovanni principalmente, pero es necesario hablar también de las acciones de otros anarquistas expropiadores que actuaron en la misma década, principalmente Miguel Arcángel Roscigna, obrero metalúrgico y anarquista indoblegable que participó en algunas de las acciones más espectaculares de la historia del anarquismo en Latinoamérica.

A través de las acciones de Roscigna se pueden rastrear también los lazos de solidaridad anarquista internacional: participó junto con *Los Errantes* en el asalto a la sucursal del Banco Nación en San Martín en 1925, y junto con Apolinario Barrera en la fuga fallida de Simón Radowitzky en 1918,²⁷⁵ entre otras acciones; también fue uno de los protagonistas, junto con Andrés Vasquez Paredes,²⁷⁶ Emilio Adelmo Uriondo, Vicente Moretti y Antonio Moretti, del “más sonado asalto de la década del veinte: el del Hospital Rawson”, el 1º de octubre de 1927.²⁷⁷ El saldo de esta acción fueron 141 000 pesos de botín y un policía muerto, después del asalto Roscigna y los hermanos Moretti huyeron a Uruguay, con la policía persiguiéndolos durante unos días, al final el rastro que tenía la policía sobre los anarquistas se perdió en Montevideo, a mediados de octubre de 1925.²⁷⁸

El viernes 9 de noviembre de 1928 la policía encontró a los hermanos Moretti, después de varios asaltos más, Antonio se suicidó en ese momento y Vicente fue encerrado en la cárcel de Punta Carretas; Miguel Arcángel Roscigna, junto con Gino Gatti, Andrés Vásquez Paredes, Fernando Malvicini y José Manuel Paz, construyeron un túnel desde una carbonería ubicada enfrente de la cárcel y sacaron a Moretti y a otros ocho presos más el 18 de marzo de 1931.²⁷⁹ Poco tiempo después, el día 27 de ese mismo mes fueron apresados; en 1935 la mayoría de los anarquistas expropiadores habían sido asesinados, Juan Antonio Morán, Vásquez Paredes, Malvicini y Miguel Arcángel Roscigna estaban en la cárcel. El 10 de mayo de 1935 Morán sale de la cárcel y es inmediatamente desaparecido y asesinado, su cuerpo fue encontrado dos días después; el 31 de diciembre de 1936, los cuerpos de Roscigna, Malvicini y Vásquez Paredes nunca fueron encontrados, se presume que fueron arrojados al Río de la Plata.²⁸⁰

Recuperar la memoria de los anarquistas expropiadores es más difícil por la misma naturaleza de su forma de ver el anarquismo y la forma de vida que llevaban a partir de esto, pero es importante porque

²⁷⁵ Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*, op. Cit., p. 77

²⁷⁶ Este anarquista fue quien le dio la bomba a Kurt Wilkens, con la que mató al teniente coronel Varela en venganza por la represión de la Patagonia trágica. Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*, op. Cit., p. 42.

²⁷⁷ Osvaldo Bayer, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*, op. Cit., p. 39.

²⁷⁸ *Ibíd.*, p. 46.

²⁷⁹ *Ibíd.*, p. 54.

²⁸⁰ *Ibíd.*, p. 70.

formaban parte integral del movimiento internacional, y contaban con redes de comunicación desde la clandestinidad que fueron muy útiles en contextos de represión. Como ya se dijo, la división del movimiento entre expropiadores y sindicalistas, izquierda y derecha, organizadores y antiorganizadores, o como se quieran definir las distintas tendencias libertarias, es un poco artificial y reduccionista. Las relaciones entre los anarquistas en general, y particularmente en el plano internacional, no tuvieron grandes divisiones ideológicas, si se llegó a los extremos de enfrentamiento mencionados fue más por diferencias personales que por cuestiones teóricas.

4.2. Relaciones Ácratas entre México y Argentina 1927-1932

Las múltiples relaciones internacionales de Librado Rivera y los Hermanos Rojos pueden rastrearse a partir de sus publicaciones. Un ejemplo interesante es la relación que se establece entre el grupo de *¡Avante!* y Argentina a través de una compañera de Tandil, llamada Florinda Mondine, quien en un anuncio publicado el 19 de noviembre de 1927 en el quincenal mexicano solicita intercambiar correspondencia con los presos por cuestiones sociales; en el número del 8 de marzo de 1928 esta misma compañera publica un artículo titulado “Escucha, mujer”. Es importante resaltar la participación de las mujeres en la prensa anarquista de la época, por ejemplo en *¡Avante!* había una colaboradora frecuente llamada Felipa Velázquez, de Sinaloa;²⁸¹ quien años después, en 1930, fue encarcelada junto con sus dos hijos y una hija, durante seis meses, en el penal de las Islas Marías por defender a los trabajadores contra una compañía estadounidense.²⁸²

Otras mujeres que escribían, mandaban cartas o de las que se reprodujeron artículos en *¡Avante!* fueron: Esther²⁸³ y María Mendoza de Mazatlán (quienes además colaboraban económicamente),²⁸⁴ María de Jesús Alvarado,²⁸⁵ Rossina Sacco (esposa de Niccola),²⁸⁶ Tiburcia Olgún de Rivera de

²⁸¹ “¡Rebélate, pueblo amado!”, *¡Avante!*, número 6, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 15 de mayo de 1928, p. 3; “Convocatoria a la mujer”, *¡Avante!*, número 9, segunda época, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de julio de 1928, p. 1; “De nuestra correspondencia”, *¡Avante!*, número 10, segunda época, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 15 de julio de 1928, p. 2; “El credo”, *¡Avante!*, número 13, segunda época, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de septiembre de 1928, p. 1; “¡A ti mujer!”, *¡Avante!*, número 18, segunda época, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 15 de noviembre de 1928, p. 3; “Carta a una creyente”, *¡Avante!*, número 19, segunda época, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de diciembre de 1928, p. 3.

²⁸² “En las Islas Marías”, *¡Paso!*, número 9, México, D.F., enero de 1932, p. 3.

²⁸³ En varios números, por ejemplo, el artículo “Primitivo Rom”, *¡Avante!*, número 7, segunda época, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de junio de 1928, p. 2.

²⁸⁴ Ver, por ejemplo, “Lo que prefiero”, *¡Avante!*, número 17, segunda época, Villa de Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de noviembre de 1928, p. 4; y la sección “Administración”, en *¡Avante!*, número 3, primera época, Monterrey, Nuevo León, México, 8 de diciembre de 1927, p. 4.

²⁸⁵ “Un llamamiento fraternal”, *¡Avante!*, número 4, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 11 de abril de 1928, p. 2.

²⁸⁶ “Ecos del gran crimen”, *Ibíd.* p. 3.

Coahuila²⁸⁷ y María Dolores Pérez (maestra)²⁸⁸. Además, todos los números a partir del 28 de marzo de 1928 tenían una cita de Emma Goldman en la cabecera, que decía: “Anarquía es la filosofía de un nuevo orden social basado en la libertad no restringida por la ley humana; la teoría explica que todos los gobiernos de cualquier forma que sean descansan en la violencia y son, por lo tanto, injustos y perjudiciales, así como innecesarios”. En general, era común que las publicaciones anarquistas contaran con un espacio dedicado a las mujeres, por ejemplo la revista *Luz y Vida* de Jacinto Huitrón tenía una “Tribuna feminista”,²⁸⁹ el espacio de *Verbo Rojo* (primera época) se llamaba “Sección de la Mujer y de Literatura”,²⁹⁰ la revista *Humanidad* tenía el espacio “De nuestras compañeras”.²⁹¹



Imagen publicada en el número 3 de *Humanidad*, septiembre de 1927.

La participación de las mujeres formó parte del movimiento anarquista en Latinoamérica desde sus comienzos, como ya se ha mencionado la agrupación anarquista decimonónica mexicana *La Social* tuvo como representantes ante el congreso obrero a dos mujeres, en Argentina hay que destacar la labor de Virginia Bolten y su periódico *La voz de la mujer*.

Hubo también un escritor argentino que publicó algunos artículos en *¡Avante!*, llamado R. Alcadi, de Tandil.²⁹² En esta publicación mexicana se anunció la creación de la Agrupación Anarquista “Germinal”, en Buenos Aires,²⁹³ agrupación de la que posteriormente se reprodujo un “Cartel para los

²⁸⁷ “A la mujer”, *¡Avante!*, número 5, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de mayo de 1928, p. 3.

²⁸⁸ “Discurso leído por su autora en una Asamblea Cultural celebrada el 1° de mayo de 1928 en Frontera, Tab.”, *¡Avante!*, número 7, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 1° de junio de 1928, p. 1.

²⁸⁹ A partir de *Luz y Vida*, número 11, 28 de julio de 1923, p. 2.

²⁹⁰ Ver, por ejemplo, *Verbo Rojo*, primera época, número 2, México, D.F., 1° de noviembre de 1922, p. 3.

²⁹¹ Ver, por ejemplo, *Humanidad*, número 3, Buenos Aires, Argentina, septiembre de 1927, p. 23.

²⁹² *¡Avante!*, número 1, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 22 de febrero de 1928, p. 3.

²⁹³ *Ibid.*, p. 4.

votantes”, llamando al abstencionismo activo: “Ve a tu gremio, a tu centro, lee tu periódico o tu folleto rebelde, ayuda con tu razón y tus puños a los que luchan contra la burguesía. Pelea, ¡no votes, amigo!”.²⁹⁴ Este texto se publicaba también en *La Antorcha*.²⁹⁵

En las páginas de *¡Avante!* se anunciaban los libros *Ricardo Flores Magón, el apóstol de la Revolución Social mexicana* y *Los anarquistas y la reacción contemporánea*, de Diego Abad de Santillán, junto con otras publicaciones del GCRFM; también se reprodujo el llamado de *La Protesta* para constituir la “Guilda de amigos del libro” impulsada por Santillán y los anarquistas alemanes,²⁹⁶ el artículo está firmado por R. Lone, y como contacto se publica el nombre de Juan Poggio y el domicilio de *La Protesta*. de Asimismo, se reprodujo un artículo de Rodolfo González Pacheco sobre la muerte de Álvaro Obregón, llamado “José de León Toral” (el asesino de Álvaro Obregón). El artículo comienza diciendo: “Hay una sola violencia justificable: la que abate al tirano”.²⁹⁷

Un colaborador centroamericano frecuente en las páginas de *¡Avante!* era Oscar Alfaro, de Colón, Panamá,²⁹⁸ otros contactos latinoamericanos del quincenal eran: el *Grupo Cultural de Propaganda Internacional*, de Camagüey, Cuba;²⁹⁹ el grupo *Hombres Nuevos*, de Santiago de Cuba;³⁰⁰ el grupo de *La Protesta* de Perú;³⁰¹ la *Asociación Anarquista* (sin nombre),³⁰² el grupo *Resurgimiento*³⁰³ y la *Agrupación Anarquista Regional*, también de Perú;³⁰⁴ el *Sindicato Libertario de Sastres*, de Barranquilla, Colombia;³⁰⁵ la *Federación Negra*, de Uruguay;³⁰⁶ el grupo *Liberto Anarco*, de Jutiapa, Guatemala;³⁰⁷ y la *Federación de Grupos Anarquistas Miguel Bakunine*, de Guayaquil, Ecuador.³⁰⁸

²⁹⁴ *¡Avante!*, número 6, segunda época, Villa Ceicilia, Tamaulipas, México, 15 de mayo de 1928, p. 1.

²⁹⁵ *La Antorcha*, número 198, Buenos Aires, Argentina, 16 de febrero de 1926, p. 2.

²⁹⁶ “La guilda de amigos del libro”, *¡Avante!*, número 10, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 15 de julio de 1928, p. 3.

²⁹⁷ *¡Avante!* Número 14, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 15 de septiembre de 1928, p. 3. El artículo fue publicado originalmente en *La Antorcha*, número 274, Buenos Aires, Argentina, 27 de julio de 1928, p. 1.

²⁹⁸ *Todos los artículos* siguientes están en *¡Avante!*, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México: “Determinemos ya”, número 6, 15 de mayo de 1928, p. 2; “Un error”, número 9, 1° de julio de 1928, p. 2; “El trabajo”, número 10, 15 de julio de 1928, p. 3; “¡Camaradas!”, número 11, 1° de agosto de 1928, p. 3; “Afirmación idealista”, número 13, 1° de septiembre de 1928, p. 4; “Esclavitud moderna”, número 14, 15 de septiembre de 1928, p. 3; “Puntualizando”, número 15, 1° de octubre de 1928, p. 3.

²⁹⁹ *¡Avante!*, número 3, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, México, 23 de marzo de 1928, p. 1.

³⁰⁰ *Ibid.* número 9, 1° de julio de 1928, p. 2.

³⁰¹ *Ibid.* número 3, 23 de marzo de 1928, p. 3.

³⁰² *Ibid.* número 6, 15 de mayo de 1928, p. 4.

³⁰³ *Ibid.* número 14, 15 de septiembre de 1928, p. 1.

³⁰⁴ *Ibid.* número 15, 1° de octubre de 1928, p. 4, ahí mismo se mencionan otras agrupaciones peruanas de reciente formación.

³⁰⁵ *Ibid.* número 8, 15 de junio de 1928, pp. 3-4.

³⁰⁶ *Ibid.* número 10, 15 de julio de 1928, p. 3.

³⁰⁷ *Ibid.* número 14, 15 de septiembre de 1928, p. 4.

³⁰⁸ *Ibid.* número 6, 15 de mayo de 1928, p. 4.

Hay una carta que demuestra la importancia de los movimientos mexicano y argentino en la difusión del pensamiento anarquista en Latinoamérica, el remitente es J. Mateo López, de San Miguel, El Salvador. La carta está dirigida a Librado Rivera, y la parte que concierne a este trabajo dice textualmente: “No se imagina con qué interés leo *¡Avante!*, lo hago lo mismo que con *Sagitario*, pues son los únicos periódicos anarquistas que he tenido ocasión de leer, pues en este mi pueblo, no hay otros que vengan, y si vienen algunos números de *La Protesta* de Buenos Aires, llegan con mucho retraso (sic), lo que no sucede con *¡Avante!*”.³⁰⁹

Con la cita anterior se pone de manifiesto la importancia de la repartición geográfica de áreas de influencia para la difusión de la anarquía en los años veinte. Debido a la distancia y a los medios con que se contaba en ese entonces, era muy difícil para los argentinos llegar a Centroamérica, por lo que la responsabilidad de proveer a esta región con material de lectura anarquista recaía en el movimiento mexicano.

Otra publicación mexicana que tuvo relaciones con diversas agrupaciones anarquistas de todo el continente fue *Verbo Rojo*, particularmente a partir de su tercera época (1928-1930), cuando Enrique Rangel estaba al frente de la redacción. Tenía una sección llamada “Noticias Internacionales”,³¹⁰ donde frecuentemente se insertaban noticias del movimiento anarquista latinoamericano. También se reproducían en sus páginas artículos del *Suplemento de La Protesta* y artículos de Rodolfo González Pacheco.³¹¹ En la biblioteca *Verbo Rojo* tenían a disposición de cualquier interesado los periódicos *La Antorcha* y *La Protesta*, además de *Versos de amor y de combate*, de Fernando Gualtieri, publicado también en Buenos Aires.³¹²

Mientras tanto, en *La Antorcha* se seguían anunciando los libros del GCRFM, y la visión continental se reforzó con una sección frecuente en el periódico *Noticias de América*, donde se insertaban notas de periódicos burgueses y anarquistas, así como correspondencia de compañeros libertarios de distintos países (Cuba, Perú, Chile, Bolivia).³¹³ También se reproducían algunos boletines de la AIT, como el que habla del congreso campesino de la CGT, celebrado en Guadalajara, Jalisco del 15 al 18 de diciembre de 1925; de las luchas sindicales del ramo textil y de un mitin realizado por Julio Díaz y José C. Valadés en San Luis Potosí que causó, según el boletín, la destitución del gobernador Manrique.³¹⁴

³⁰⁹ “De nuestra correspondencia”, *¡Avante!*, número 6, segunda época, 15 de mayo de 1928, p. 2.

³¹⁰ Ver, por ejemplo, *Verbo Rojo*, tercera época, números 4, 5 y 6. A partir del número 7 la sección cambió el nombre a “De la vida internacional”.

³¹¹ Ver *Verbo Rojo*, tercera época, número 9, México, D.F., segunda quincena de enero de 1929, p. 2.

³¹² “Nuestra literatura”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 15, México, D.F., noviembre de 1929, p. 4.

³¹³ *La Antorcha*, número 195, Buenos Aires, Argentina, 22 de enero de 1926, y número 198, 16 de febrero de 1926. Luego el título cambió a “Noticias de todas partes” y se comenzaron a publicar informaciones de todo el mundo.

³¹⁴ “Noticias de México”, *La Antorcha*, número 204, Buenos Aires, Argentina, 2 de abril de 1926, p. 4.

Hay algunos temas del contexto mexicano en esa época que tuvieron difusión en las páginas de la prensa ácrata argentina. Uno de ellos fue el asunto de la cuestión religiosa, o la guerra cristera, que estuvo presente en *La Antorcha* desde 1926.³¹⁵ Se publicó la versión que tenían los anarquistas mexicanos sobre el tema, particularmente en la publicación *Verbo Rojo*³¹⁶ y en la de Librado Rivera,³¹⁷ que coincidían en calificar el conflicto como un enfrentamiento entre las élites gobernantes.

En Argentina los anarquistas también criticaban fuertemente a la Iglesia, un ejemplo de un estudio de caso sobre el tema puede ser observado en el trabajo “*La prédica anticlerical de los anarquistas pampeanos: un recorrido por el periódico Pampa Libre (1922-1930)*”.³¹⁸ En general la actitud tradicional del anarquismo frente al clero es de completo rechazo, ya que es visto como parte del sistema que mantiene oprimida a la humanidad, de ahí la extrañeza que tenían los anarquistas argentinos frente a un fenómeno como el de la guerra cristera, donde se enfrentaban dos aliados tradicionales, el Estado contra la Iglesia.

Con un argumento parecido se criticaba fuertemente a las élites liberales que formaban parte del gobierno de algunas partes de Latinoamérica; por ejemplo, en un artículo llamado “La disputa de América” donde se critica “un nuevo tipo de liberaloide extraído del barniz cultural de las universidades burguesas”, y como ejemplos principales de este tipo de personaje se pone a Vasconcelos y a Haya de la Torre quien “expulsado del Perú, se refugia en las prebendas del gobierno mexicano para batir el parche de un tibio bolchevismo universitario grato a Calles”; el artículo termina diciendo que “para el proletariado revolucionario de América no sólo el yanqui es el enemigo”.³¹⁹ Son varios los artículos publicados en *La Antorcha* donde se critica al gobierno de Plutarco Elías Calles.³²⁰

La figura de Ricardo Flores Magón seguía presente en el imaginario de los anarquistas argentinos. El número 228 de *La Antorcha* estaba planeado para que estuviera dedicado enteramente a Ricardo Flores Magón en el cuarto aniversario de su asesinato pero, por desperfectos en la maquinaria, se retrasó, así que el homenaje se redujo a un esbozo biográfico y a la reproducción de algunas cartas del

³¹⁵ “La cuestión religiosa en México”, *La Antorcha*, número 219, Buenos Aires, Argentina, 14 de agosto de 1926, p. 1.

³¹⁶ “El conflicto entre clero y el gobierno mexicanos”, *La Antorcha*, número 279, Buenos Aires, Argentina, 7 de octubre de 1928, p. 2.

³¹⁷ “El conflicto religioso en México”, *La Antorcha*, número 281, Buenos Aires, Argentina, 10 de noviembre de 1928, p. 3; también en el número 287, del 16 de marzo de 1929 hay un artículo sobre el mismo tema “Clero y Estado” en la primera página.

³¹⁸ Mariana Annetchini, *La prédica anticlerical de los anarquistas pampeanos: un recorrido por el periódico Pampa Libre (1922-1930)*, Revista Pilquen, Sección Ciencias Sociales, Vol. 20, número 4, 2017, [en línea] <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales/article/view/1790/pdf>

³¹⁹ *La Antorcha*, número 221, Buenos Aires, Argentina, 6 de septiembre de 1926, p. 1; también “La sugestión mexicana”, *La Antorcha*, número 274, Buenos Aires, Argentina, 27 de julio de 1928, p. 1.

³²⁰ Por ejemplo, “A través del mundo”, en *La Antorcha*, número 232, Buenos Aires, Argentina, 21 de enero de 1927, p. 3.

revolucionario mexicano.³²¹ Tres números después se hizo lo mismo con Práxedes G. Guerrero en su 16 aniversario luctuoso.³²² Otro anarquista mexicano que estaba en la lucha desde los tiempos de Flores Magón y Práxedes, y que después se distanció de este grupo, era Jacinto Huitrón, quien en 1927 tenía comunicación con *La Antorcha*, o por lo menos recibía sus libros directamente, ya que hay evidencia de un aporte económico por concepto de libros.³²³ Otros grupos anarquistas mexicanos con los que *La Antorcha* tenía relaciones eran el grupo *Acracia* de Villa Cecilia³²⁴ y el grupo que publicaba *La Idea*.³²⁵

Los análisis sobre la situación latinoamericana continuaron publicándose en artículos como “El infierno en América”, donde se dice: “El infierno de la reacción en América no está en una sola región, al Norte o al Sur, sobre el océano Atlántico o el Pacífico, sino que se extiende a través de todo el continente, desde el territorio de Alaska hasta el Cabo de Hornos, en un ininterrumpido tormento de los pueblos. Bajo el gobierno de pretendidas democracias como en México, o la Argentina, o de prolongadas tiranías como las de Perú, Bolivia y Venezuela”.³²⁶ En otros artículos se enuncian posibilidades de salvación: “Es necesario defender América de la barbarie encarnada en sus tiranuelos, despejar la cargada atmósfera de brutalidad invasora que se cierne hasta en la misma Argentina. Basta de demostraciones más o menos circunstanciales: iniciemos desde ya una acción fecunda, de todos los días, contra la tiranía y la barbarie imperantes”.³²⁷

En 1929 los llamados a la unidad revolucionaria se hicieron más específicos: “En esta tarea de despertar insurreccional, de preparación revolucionaria estamos. Confiamos en las grandes fuerzas latentes e ignoradas que existen en el pueblo. Es con este sentido hondamente revolucionario, dirigido a todos los seres, que debemos reiniciar en América la propaganda y la acción”.³²⁸

La posición de *La Antorcha* sobre algunos acontecimientos permite definir claramente su visión frente a las alternativas que existían en el panorama político de ese tiempo; por ejemplo, en un artículo titulado “Sandino y Méjico”, escrito cuando Sandino regresó a México en busca de apoyo para la guerrilla, se dice lo siguiente:

Quando el engaño de la política socialista mejicana daba la vuelta a América y eran no pocos los llamados izquierdistas que se hacían solidarios con ellas, sólo cupo a los anarquistas dar la alarma. Una mentira, como la de Rusia, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en

³²¹ *La Antorcha*, número 228, Buenos Aires, Argentina, 3 de diciembre de 1926, p. 2.

³²² *Ibíd.* número 231, 7 de enero de 1927, p. 3; y número 233, 4 de febrero de 1927, p. 2.

³²³ “Administrativas”, *La Antorcha*, número 235, Buenos Aires, Argentina, 18 de marzo de 1927, p. 4.

³²⁴ *Ibíd.* número 260, 6 de enero de 1928, p. 4.

³²⁵ *Ibíd.*, número 264, 18 de febrero de 1928, p. 2.

³²⁶ *Ibíd.*, número 268, 18 de abril de 1928, p. 2.

³²⁷ “Barbarie en América”, *Ibíd.*, número 287, 16 de marzo de 1929, p. 1.

³²⁸ “El anarquismo en América”, *La Antorcha*, número 292, 10 de julio de 1929, p. 1.

Méjico. Y, cuando la represión gubernamental mejicana descargó sobre los anarquistas de *Avante* sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antiimperialista(s) tuvo un solo y sincero eco para con las voces de protesta y ayuda lanzadas por todos los anarquistas de este continente [...]. A la par de esto un hecho singular sobreviene: el paso de Sandino a Méjico. ¿Qué hay en el fondo de esto? [...] el general Sandino, pues, en ese país y al anunciar que se radicará en él, abandonando una resistencia en cuyo favor se pretendió mover la opinión de América, cobra un dudoso significado. ¿O es que su lucha sólo se debió a menguados predominios nacionales? ¿Cómo es que acepta la mediación de un gobierno como el de Méjico para el cese de una lucha que se hizo aparecer como épica? Quedémonos por ahora con el interrogante. Pero, de cualquier manera, de todo ello ha de recogerse una provechosa lección [...] La liberación sólo puede venir de abajo, del pueblo, y no de las organizaciones y las mentalidades militares.³²⁹

Este artículo es interesante porque resultó profético, ya que Sandino no recibió ningún apoyo del gobierno mexicano. Poco antes, en otros artículos, *La Antorcha* había expresado su simpatía por la lucha de Sandino “a pesar de sus miras puramente nacionales y limitadas en el orden continental”. Dicha simpatía provenía, en parte, de que Sandino se encontraba en ese momento todavía en el campamento de Champotón y escribía desde el campo de la acción. Este artículo decía: “Preparémonos, aprestemos nuestra acción y nuestras armas. Así, el mensaje de Sandino encontrará nuestra acción más firme: contra el imperialismo, contra todos los tiranos, contra todas las tiranías”.³³⁰

Mientras Sandino luchaba contra los yanquis en Nicaragua, en Buenos Aires se celebraba, por fin, el congreso constitutivo de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores.

4.3. La constitución de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (ACAT)



Como se ha visto, los intentos por constituir una organización anarquista continental fueron constantes a lo largo de la década de los veinte, aunque, como dice la introducción a los acuerdos y resoluciones de la ACAT: “La idea de reunir en un vasto organismo continental a todos los trabajadores revolucionarios de América, ligándolos entre sí solidariamente, es muy vieja, casi tan vieja como lo es el movimiento libertario del nuevo mundo”.³³¹ La unión del movimiento obrero latinoamericano era una aspiración de todas las corrientes políticas que disputaban

Sello de la ACAT

³²⁹ “Hombres, hechos e ideas. Los hechos actuales: Sandino y Méjico”, *La Antorcha*, número 292, Buenos Aires, Argentina, 10 de julio de 1929, p. 3.

³³⁰ “El mensaje de Sandino”, *La Antorcha*, número 285, Buenos Aires, Argentina, 26 de enero de 1929, p. 1.

³³¹ “Acuerdos y resoluciones del congreso constituyente de la ACAT”, en Carlos Rama y Ángel Cappelletti, *El anarquismo en América latina*, op. cit.

este territorio en esa década, desde los intentos estadounidenses de la mano de Samuel Gompers y su panamericanismo, pasando por los esfuerzos de los comunistas por medio de la ISR y, por supuesto, lo que interesa a este trabajo: los anarquistas.

4.3.1. Antecedentes

La CGT demostró desde el Congreso Constitutivo su preocupación por los trabajadores que luchaban en todo el continente americano. El programa del Congreso tenía entre los puntos a tratar la “Elección del Comité Ejecutivo Confederal y los miembros de una comisión que se encargue de organizar la Convención Obrera Internacional Americana”³³², y dentro de sus resoluciones, en el tema de “El proletariado mexicano ante el panamericanismo y ante el proletariado mundial” decía:

2° La Confederación General de Trabajadores laborará con toda energía en pro de la organización de una Confederación Obrera Revolucionaria de toda América; 3° A fin de que la Confederación Obrera Revolucionaria de toda América quede organizada, es conveniente convocar a un congreso o convención en la que estén debidamente representados todos los comunistas, sindicalistas y anarquistas del continente americano. Esta convención deberá celebrarse lo más pronto posible y será convocada por la Confederación General de Trabajadores de la región mexicana, para su celebración en la ciudad de México; 4° El proletariado mexicano reconoce, en el proletariado mundial, a sus hermanos en la lucha reivindicadora, y está atento a ser solidario con él en todas las fases de la actual batalla revolucionaria.³³³

Recordemos que en 1921 la CGT todavía agrupaba en su interior a comunistas y a anarquistas, por lo que en este primer Congreso hay expresiones de simpatía por la Internacional Sindical Roja, la afiliación se sometió a la consulta de los miembros de la CGT y fue rechazada, por lo que la CGT se declaró anarquista, los comunistas fueron expulsados poco después. En el programa del Segundo Congreso (1922) no se menciona directamente la Confederación Obrera Americana pero uno de los puntos es “Acción a desarrollar en pro de las víctimas de la represión burguesa internacional, como Sacco y Vanzetti, Ricardo Flores Magón, Radowski, etc.”.³³⁴ La mención a Radowitzky demuestra la importancia que tenía para los mexicanos el anarquista preso en Ushuaia.

En su Tercer Congreso (1923), la CGT resuelve adherirse a la AIT. Las resoluciones de este congreso fueron discutidas por Santillán y Valadés por medio de correspondencia,³³⁵ sin embargo, no se menciona

³³² Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 305.

³³³ Resoluciones del primer congreso de la CGT, en Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 209.

³³⁴ *Ibíd.* p. 312. (Negritas mías).

³³⁵ *Ibíd.* p. 322.

nada sobre la Confederación Americana. En el Cuarto Congreso (1925) se dio la discusión, ya mencionada, con respecto a las formas organizativas de la IWW y sus diferencias con la AIT.

En el Quinto Congreso, realizado en 1926, se vuelve a hablar de la Confederación Continental; en el orden del día se menciona en el sexto punto “Posición internacional (sobre la AIT. -Confederación Continental.- Propaganda en Centro América)”. En las resoluciones sobre el tema se declara: “La Confederación General de Trabajadores llevará, como punto de discusión a la Conferencia Continental, la necesidad de luchar conjuntamente en el Continente Americano, por la conquista inmediata de las seis horas”. También, en el apartado correspondiente a la posición internacional se dice lo siguiente:

I. “El Secretariado de la Confederación General de Trabajadores, por acuerdo del Quinto Congreso General Ordinario, expedirá una convocatoria para una conferencia continental americana, tendiente a realizar la unión del movimiento obrero y campesino de finalidad comunista anárquica en el nuevo continente.

II. Se establece una comisión de propaganda continental la que pondrá especial interés en la preparación de la conferencia.

III. La comisión pedirá a todas las organizaciones invitadas puntos de vista, sugerencias, ideas e iniciativas que incluirá en el orden de la conferencia.

IV. Todo delegado podrá llevar a la conferencia puntos no fijados en el orden de discusiones de la misma, fijados por la comisión de acuerdo con las organizaciones invitadas y los cuales se tratarían en último lugar.

V. La Conferencia se celebrará en el lugar y fecha que se designe de común acuerdo entre la comisión y el Secretariado de la CGT.

VI. los gastos de cada delegación serán cubiertos por la organización nacional a que representa.

VII. La delegación de la CGT a la Conferencia Continental Americana presentará a discusión de la misma los siguientes puntos:

a) Constitución de una Conferencia Obrera del Continente Americano adherida a la AIT.

b) La finalidad de la Confederación será el comunismo anarquista

c) Para iniciar los trabajos necesarios de la Confederación se nombrará en la Conferencia un Comité integrado por tres delegados radicando en el sitio que la misma designe, siendo sostenidos los gastos de organización y estancia, a prorrata entre las organizaciones conferenciantes.

d) Lucha contra la reacción y el caudillaje político, militar y religioso.

e) Conquista de las seis horas en todo el continente y propaganda en Europa en pro de ella.

f) Label de los trabajadores de la AIT en la prensa del continente en defensa de la verdad.

g) Archivo del movimiento obrero del continente.

h) Intercambio de delegados obreros en América.

i) Posición frente al movimiento obrero en Europa.

j) ¿Debe interesarse el movimiento anarquista americano por el movimiento anarquista de oriente en forma directa?

k) ¿Qué actitud debemos asumir frente a las organizaciones bolcheviques y reformistas?.³³⁶

En la sección “Acuerdos varios” de este Congreso se encuentra la “Participación en el certamen internacional de *La Protesta*, de Buenos Aires” y también “Publicación de las cartas de la AIT y de

³³⁶ *Ibíd.* p. 336-338.

Diego Abad de Santillán a nuestro Quinto congreso. Cooperación a la editorial de *La Protesta* de Buenos Aires, para la publicación de la biografía monumental de Miguel Bakunin”.

En este Congreso se estableció una comisión de propaganda continental, integrada por José C. Valadés, Rafael M. Saavedra y Guillermo Durante de Cabarga.³³⁷ La realización del Congreso se anunció en las páginas de *La Antorcha* en una pequeña nota.³³⁸ Posteriormente se reprodujo en el periódico argentino un boletín publicado por la comisión formada en el Congreso, donde se pide la colaboración de todas las organizaciones afines para lograr el establecimiento de la “Confederación Obrera del Continente Americano”.³³⁹

También la FORA manifestó muy tempranamente el anhelo de constituir un órgano obrero continental revolucionario. En el V Congreso (1905) se resolvió “Recomendar al Consejo Federal que convoque un congreso continental sudamericano”,³⁴⁰ se convocó a un primer Congreso sudamericano en 1910, “pero la reacción que sucedió al atentado del 14 de noviembre de 1909 (el acto de Radowitzky), impidió la preparación y la regularidad de las relaciones continentales”.³⁴¹ También en 1913 se planteó el tema,³⁴² dice Santillán que “no pasó un solo congreso de la FORA sin que se expresase netamente el anhelo de una confederación obrera sudamericana”.³⁴³ Después de los intentos fallidos de 1925, en el contexto de la gira de Julio Díaz, y de 1927 en Buenos Aires, las organizaciones anarquistas de la Argentina se pusieron la constitución del brazo americano de la AIT como una prioridad; con este fin la FORA creó la Secretaría de Relaciones Internacionales.³⁴⁴ En el X Congreso de la FORA, realizado del 11 al 16 de agosto de 1928, se establecía, como parte de la cotización internacional de los miembros de la FORA, la aportación de dos centavos por agremiado para la Continental.³⁴⁵ Este congreso recibió una carta de salutación de la CGT, que nos habla, en algunas partes, del respeto que sentían los mexicanos por la trayectoria de la FORA “¿Podríamos nosotros haceros recomendación alguna bajo cualquier aspecto de nuestra lucha? Seguramente que no; los varios lustros que lleva de vida y de experiencia la FORA y el ejemplo que ha puesto al movimiento obrero y

³³⁷ Guillermina Baena Paz, *CGT La Confederación General de Trabajadores (1921-1931) Antología*, op. cit., p. 28.

³³⁸ *La Antorcha*, número 216, Buenos Aires, Argentina, 16 de julio de 1926, p. 1.

³³⁹ *La Antorcha*, número 227, Buenos Aires, Argentina, 12 de noviembre de 1926, p. 4.

³⁴⁰ Diego Abad de Santillán, *La F.O.R.A. Ideología y Trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Buenos Aires, 1932, op. cit., p. 91, [en línea] http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/fora/22.html.

³⁴¹ *Ibíd.* p. 130.

³⁴² *Ibíd.* p. 140.

³⁴³ *Ibíd.* p. 189.

³⁴⁴ Carlos Rama y Ángel Cappelletti, *El anarquismo en América latina*, op. cit., p. 437.

³⁴⁵ Diego Abad de Santillán, *La F.O.R.A. Ideología y Trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, op. cit., p. 183.

campesino del mundo, nos indica claramente que vosotros sabréis cumplir palmo a palmo con los deberes de todo revolucionario.”³⁴⁶

En las páginas de *¡Avante!*, el 1 de octubre de 1928, se publicó un artículo escrito por R. Lone (Jesús Louzara de Andrés, anarquista español), donde se habla de la convocatoria de la FORA a un Congreso continental en Buenos Aires, el 1 de mayo de 1929. Lone secunda el llamamiento, habla brevemente de la reunión fallida de 1925 en Panamá y dice: “Otro de los puntos (además de Argentina) en donde está definida la orientación revolucionaria y el anarquismo es en México (...) (el Congreso) sería de gran aporte al Ideal y a la difusión de principios. Contribuyendo en gran manera a las relaciones entre los pueblos y los camaradas de este continente”.³⁴⁷

En *Verbo Rojo* se anunció la preparación del Congreso desde 1928 con las siguientes palabras “Para principios del entrante año se realizará en Buenos Aires, Argentina, la Conferencia Continental Americana de Agrupaciones revolucionarias, que fuera iniciada en el Quinto congreso de la CGT y malograda por dos ocasiones debido a las cortapisas puestas por los enemigos de la libertad. La Conferencia está auspiciada ahora por Federación Obrera Regional Argentina”.³⁴⁸

En otro número se dice:

Indudablemente que al tomarse tanto empeño en la verificación de la citada Conferencia, es porque se conoce hasta qué punto alcanzan los beneficios que ella reportaría para el movimiento libertario [...] un estrechamiento material de las fuerzas rebeldes del Continente, además de traer el consiguiente y elemental reforzamiento de la acción, sería la piedra angular para la propaganda futura en Norte-América [...] para oponer una trinchera a las absorsionistas (sic) intenciones de la agrupación reformista de los Gompers y los Green, a la vez que denunciar y oponerse a las intenciones no menos innoble de los bolcheviques.³⁴⁹

En este artículo están enunciados los peligros a los que se enfrentaba el anarquismo latinoamericano en esta época: el panamericanismo estadounidense y el comunismo soviético.

La importancia que conferían los mexicanos al proyecto de unificación anarquista latinoamericana siguió demostrándose en *Verbo Rojo*, a través de artículos como “La Conferencia Continental”, donde se menciona la importancia de los movimientos argentino y mexicano en la organización del movimiento anarquista latinoamericano:

Las organizaciones revolucionarias más importantes que en distintos países representan el movimiento Obrero y Campesino, inspirado en los principios más avanzados, como la FORA, (Argentina) la FORU, (Uruguay) la CGT, (México) estarán representadas en esa interesante

³⁴⁶ “Al X Congreso de la FORA”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 3, México, D.F., julio de 1928, p. 5.

³⁴⁷ “Una opinión al respecto de una circular”, *¡Avante!*, número 15, segunda época, Villa Cecilia, Tamaulipas, 1º de octubre de 1928, p. 3.

³⁴⁸ “Movimiento anarquista internacional” *Verbo Rojo*, tercera época, número 3, México, D.F., julio de 1928, p. 5.

³⁴⁹ “La Conferencia Continental”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 6, México, D.F., 15 de septiembre de 1928, p. 4.

asamblea revolucionaria, y por esta razón más no vacilamos en decir que tal asamblea representará el espíritu anárquico.³⁵⁰

Durante los primeros meses de 1929 en cada número de *Verbo Rojo* se insistía sobre la importancia de la reunión en artículos titulados: “La Conferencia Continental”, hasta el punto en que el tema se volvió casi una sección del periódico.

La Antorcha también habló acerca de la convocatoria al congreso, por medio de la reproducción de un boletín de la AIT donde se mencionaba este asunto. En el mismo número se publicó una reflexión, no exenta de críticas, sobre la relevancia de dicha iniciativa con el título “La continental americana”, donde, entre otras cosas, se dice:

No hay duda que toda iniciativa y tentativa que como la reunión a realizarse comporta, despierta vivo interés en torno y aún cuando no excesivamente entusiastas de la posible obra de los congresos, no por eso dejamos de apreciar el esfuerzo y la naturaleza de una asamblea que por vez primera congrega a los militantes obreros anarquistas de América para deliberar en su seno los problemas que atañen al movimiento revolucionario del continente [...] Fuera de lo planteado en el orden del día del congreso y tendiente a gestar resoluciones que pueden o no tener realidad y efectividad, pero siempre **resoluciones de congresos que no hacen la verdadera historia anarquista y obrera**, vemos en la conferencia algo más: la posibilidad de que de allí parta la conciencia de que el anarquismo en América tiene un vasto trabajo revolucionario, sus hondos problemas propios, que deberán encararse solidariamente, por encima de las fronteras, de las consideraciones étnicas y locales, y que toda tentativa revolucionaria comportaría la ayuda efectiva y combatiente de los demás pueblos hermanados en un propósito común de lucha y liberación social. Recogeríase así, del seno de la asamblea continental, el amplio compromiso de una acción fecunda, gestada a través de la comprensión y el conocimiento, más que de las posibles resoluciones. Por eso somos solidarios con la conferencia continental y esperamos su realización con espíritu fraterno [...] El principio de una internacional continental no puede interesarnos tampoco como ‘buró’, como grandes organizaciones congregadas, sino como corriente de ideas, como tendencia revolucionaria. En esto estaremos. Esperamos, pues, que la conferencia continental traduzca este anhelo, fuera de todo espíritu estrecho de particularización o conclusiones negativas para el movimiento revolucionario de América.³⁵¹

La visión del grupo de *La Antorcha* es congruente con la actitud que había tomado siempre frente a los congresos, y es una expresión de la visión que tenían sus integrantes sobre la configuración del anarquismo: el movimiento anarquista no se forja en congresos y conferencias, sino en la lucha efectiva y en la organización, sea ésta formal o informal, sin embargo los encuentros funcionan como un medio de comunicación directo para establecer relaciones de solidaridad entre organizaciones e individuos.

El 1 de mayo de 1929 *La Antorcha* publicó un artículo donde se criticaba al congreso latinoamericano que planteaban organizar los comunistas por estas mismas fechas; dicho congreso

³⁵⁰ “La Conferencia Continental”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 9, México, D.F., segunda quincena de enero de 1929, p. 1.

³⁵¹ “La Continental Americana”, *La Antorcha*, número 289, Buenos Aires, Argentina, 20 de abril de 1929, p. 4. Negritas mías.

culminó con la creación de la Confederación Sindical Latinoamericana en Montevideo. Unos días después se llevó a cabo la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana en Buenos Aires, ambos encuentros fueron promovidos y controlados por la Internacional Sindical Roja, brazo obrero internacional del comunismo soviético. La visión de los anarquistas sobre estos eventos, antes de que se llevaran a cabo, está claramente explicada en el artículo mencionado: “Sobre esta base de deshonestidad, de engaños, de ruines componendas, de traiciones [...] y hasta de violencias que constituyen el caudal moral de los comunistas, se funda todo este artificioso aparato que rematarán finalmente en el próximo congreso de unidad obrera y en el otro donde preparan la ofrenda prometida a Moscú, la Confederación Latino Americana [...] Frente al engaño comunista debe afirmarse la convicción de que solamente con nuestra propia acción genuinamente obrera y revolucionaria, lograremos la emancipación anhelada”. El artículo está firmado por el Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Uruguaya, y es una muestra de que uno de los objetivos no especificados de la ACAT era funcionar como opción libertaria de organización continental frente a las organizaciones comunistas que disputaban el movimiento obrero.

4.3.2. Congreso Constituyente

Por fin, del 11 al 16 de mayo de 1929, se llevó a cabo el congreso Continental Americano en Buenos Aires “con toda felicidad, colmando los deseos de sus iniciadores [...] en un ambiente de cálida fraternidad [...] de amplitud y de cordura”. Se conserva una carta abierta de Max Nettlau sobre la significación del Congreso obrero libertario americano, en la que el “Herodoto de la anarquía” plantea algunas cuestiones concernientes a la historia del internacionalismo anarquista, y también hace algunas críticas al orden del día del Congreso; por ejemplo, en el punto de la lucha por las seis horas de trabajo y en de las relaciones con la IWW. El viejo Nettlau también dice “en ninguna parte, si exceptúo a España, han sido las ideas anarquistas tan colocadas en el primer plano de los movimientos como en la América del Sur y hasta México”.³⁵²

En los acuerdos y resoluciones del Congreso Constituyente se hace un pequeño recorrido de los intentos anteriores de constituir el organismo continental, y se destacan los esfuerzos de los anarquistas mexicanos y argentinos por lograr dicho objetivo: “La Confederación General de Trabajadores de México también perseguía el propósito de fundar un organismo libertario continental y a tal efecto se estableció entre F.O. Regional Argentina y C.G.T. la más estrecha relación para cumplir de común

³⁵² “Declaración de principios de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores”, en Carlos Rama y Ángel Cappelletti, *El anarquismo en América latina*, op. cit.

acuerdo este deseo colectivo”.³⁵³ Es muy revelador de la importancia de las relaciones entre México y Argentina que sean estos dos los únicos países que se mencionan directamente como los principales responsables de la iniciativa.

A continuación, se transcribe el orden del día que tuvo el congreso:

1. — Finalidad, doctrina y táctica.
2. — Constitución de la Continental.
3. — Relaciones con la A.I.T.
4. — Relaciones con los organismos nacionales.
5. — Lucha contra la reacción internacional.
6. — El movimiento campesino.
7. — Nombramiento de Bureau y sede del mismo.
8. — Label en la prensa de las organizaciones adheridas.
9. — Archivo del movimiento obrero anarquista continental.
10. — Intercambio de delegados entre los diversos países.
11. — Lucha por la jornada de seis horas.
12. — Actitud frente a la I.W.W.
13. — Clausura del congreso continental.³⁵⁴

Como puede observarse, la mayoría de los puntos ya estaban incluidos en la propuesta hecha por la CGT en su quinto congreso, realizado tres años atrás: el tema de la finalidad anarquista, la lucha contra la reacción, la lucha por las seis horas, el intercambio de delegados, el label y el archivo. Los puntos nuevos fueron: las relaciones con los organismos nacionales; el tema del movimiento campesino y el de las relaciones con la IWW. La presencia de este último punto se explica por el hecho de que en países como Chile la IWW contaba con mucha presencia entre los obreros anarcosindicalistas, en cambio, como se vio anteriormente, la CGT había roto ya relaciones con dicha organización y por eso no lo mencionaba como punto a tratar.

Al congreso asistieron Juan Deilla, representante del Centro Obrero Regional del Paraguay; Miguel Rodríguez, de la Federación Obrera Local de La Paz, Bolivia; Enrique Rangel, de la Confederación General de Trabajadores de México; Juan Grajeda, del Comité de Acción Sindical de Guatemala; João Martí, de las federaciones locales de Bagé, Pará, Río de Janeiro, Pelotas y del sindicato de carteros de União do Leão; Pascual Minotti, de la Federación Obrera Regional Uruguay y de varios organismos brasileños. La FORA se hallaba representada por Emilio López Arango y Serafín Fernández. Asimismo, concurrieron con delegaciones indirectas: entidades afines de La Paz, el grupo “La Protesta” de Lima, el Centro de Estudios Sociales de San José de Costa Rica y el periódico Cultura Proletaria de Nueva York; los delegados de estos grupos fueron Furnarakis, Manuel Villar, Mayo y Santillán. Por otra parte, Agustín Souchy representó al secretariado de la AIT y Diego Abad de Santillán, al Bureau Antimilitarista de La Haya. También se hallaban presentes delegados de diversas entidades de la Argentina.³⁵⁵

³⁵³ *Ibíd.*

³⁵⁴ *Ibíd.*

³⁵⁵ Maria Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *op. cit.*, p. 15.

Otra lista, encontrada en la tesis de Guillermina Baena Paz, es un poco diferente, por parte de la FORA Baena menciona también a Suceso Fernández; en el caso del Centro Obrero del Paraguay, el delegado mencionado, además de Juan Deilla, es Cutillo, la organización guatemalteca se lista como Comité pro Acción Sindical; los organismos brasileños mencionados son: Unión General de Trabajadores de Uruguayana de Brasil; las Federaciones Locales Obreras de Bage, Para, Río de Janeiro y Pelotas, Río Grande do Sul; además del Sindicato de Canteros de Uniao de Leao y la Agrupación Anarquista “la vida” de Bage. También se menciona a la Agrupación Obrera de Estudios Sociales “Hacia la libertad” de San José, Costa Rica.

A pesar de estar de acuerdo con la posición expresada por el grupo de *La Antorcha*, en lo concerniente al lugar de los resolutivos de los congresos en la historia del movimiento obrero, se resumen a continuación algunas de las conclusiones de este congreso fundacional, ya que permiten identificar las principales preocupaciones y puntos de vista que tuvieron lugar en la reunión. La mayoría son repeticiones de lo ya expuesto en los estatutos de las organizaciones integrantes, fundamentalmente se trata de ratificaciones de los principios anarquistas, comenzando con la tradicional declaración finalista.³⁵⁶

Los medios de lucha enunciados son las huelgas generales y parciales, el sabotaje y el boicot. Se rechaza completamente el arbitraje estatal en los conflictos obrero-patronales y cualquier colaboración con los partidos políticos. Se describe al federalismo como forma de organización de abajo arriba y se saluda “todo ensayo proletario revolucionario para la consecución de su emancipación política, económica y social completa por medio de la insurrección armada”.³⁵⁷

Se resolvió editar un folleto que describiera los trabajos que se llevaron a cabo en el congreso, así como la publicación de “una revista, *La Continental Obrera*, dirigida por Manuel Vilar, cuyo objetivo consistía en exponer los principales puntos y proyectos tratados por la ACAT”.³⁵⁸

Así fue como “Con el nombre de Asociación Continental Americana de los Trabajadores se constituye una confederación continental de organizaciones obreras y campesinas de América que aspiran a la reorganización social sobre las bases de la libertad y de la justicia para todos y reconocen como medio de lucha la acción directa”.³⁵⁹ Además, la Continental adoptó una resolución por la que

³⁵⁶ Ver capítulo 2.3.2. El sueño de un movimiento obrero anarquista unificado en Latinoamérica.

³⁵⁷ “Declaración de principios de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores”, en Carlos Rama y Ángel Cappelletti en *El anarquismo en América latina*, op. cit.

³⁵⁸ Maria Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, op. cit., p. 16.

³⁵⁹ “Declaración de principios de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores”, en Carlos Rama y Ángel Cappelletti, *El anarquismo en América latina*, op. cit.

“reconoce la urgencia de la lucha por el pan y por los mejoramientos cotidianos (...) además, constata la multiplicidad de formas de explotación del hombre por el hombre (...) y opina que la obra revolucionaria definitiva lo mismo que la defensa cotidiana, deben llevarse a cabo en todos los frentes posibles”.³⁶⁰

4.3.3. Después del Congreso

Las primeras reacciones después de haber sido constituida la ACAT fueron de entusiasmo. Después del Congreso, *La Antorcha* publicó un artículo anunciando el acontecimiento. Lo más destacable del Congreso, según este periódico, fue “el amplio espíritu de comprensión y de tolerancia que presidió sus deliberaciones, cosa inusitada desde hace muchos años en los congresos que nos tocó presenciar aquí. Corresponde ese mérito, sobre todo a las delegaciones del exterior, mereciendo las locales, nos place reconocerlo, el haber cedido sin resistencia a ese espíritu”.³⁶¹ En el artículo se hace mención a la continental de los comunistas “[surgió] en condiciones de salud la ACAT, que representa, no una entidad artificial como la instituida recientemente en Montevideo –decimos deliberadamente instituida y no creada porque [carece] de la vitalidad necesaria para [ser] una creación– sino algo orgánico, ya maduro, que existía desde hace años, no sólo como aspiración, [sino] que también como pensamiento decidido y concorde, y como fuerza e impulso arraigados y crecientes”.³⁶² En la crónica de *La Antorcha* se recoge la resolución por la que la ACAT adopta el federalismo como forma de organización, y permite cualquier tipo de asociación dentro de sus filas (por oficio, por industria, por consejo de fábrica), y explica la decisión de publicar esta resolución y no otras “para llamar la atención sobre la omisión que se ha hecho de ella en la crónica de *La Protesta*, a objeto de que sea remediada”.³⁶³

El artículo de *La Antorcha* termina expresando la confianza que se tiene en la buena marcha de la nueva organización:

Las fuerzas materiales, los efectivos obreros, todo eso que puede ser registrado, medido, contado a través del marco de las organizaciones, no es realmente lo que más vale ni lo que más puede, como anarquistas, interesarnos, sino la idea, su sentido dinámico, su trabajo profundo en las conciencias. Y en este sentido ninguna tendencia puede competir con la nuestra. Ninguna cuenta en América con los efectivos obreros que están agrupados en la ACAT, y de ello debemos regocijarnos, es cierto; pero en cuanto a la influencia de la idea, a su penetración íntima en las masas, al obscuro trabajo en el secreto de las conciencias, que acaba por florecer en convicciones luminosas, en cuanto al tesoro de las fuerzas morales, que es lo que más cuenta,

³⁶⁰ Diego Abad de Santillán, “Formas de la explotación del hombre por el hombre. Informe a la Conferencia Continental de Buenos Aires”, *Suplemento de La Protesta*, año VIII, número 306, Buenos Aires, Argentina, 27 de mayo de 1929, p. 17.

³⁶¹ “Ha quedado constituida la Asociación Continental Americana de Trabajadores”, *La Antorcha*, número 291, Buenos Aires, Argentina, 14 de junio de 1929, p. 1.

³⁶² *Ibíd.*

³⁶³ *Ibíd.*

nuestra superioridad es más destacada, a punto tal que podemos decir, sin un asomo de duda, que el proletariado de América, en su mayor parte y por extensión las partes vivas del pueblo que constituyen el elemento propulsor de los progresos sociales, están por la Anarquía (...) cuya causa han de fecundar, a través de gloriosas gestas, para los altos destinos del hombre libre en la comunidad solidaria. Y de ello debemos regocijarnos más aún.³⁶⁴

Es interesante que las palabras con las que empieza esta segunda cita del artículo sean casi las mismas que pronunció el delegado de la CGT, Jesús Rangel, al congreso de la ACAT: “El valor de este acto no está en la fuerza numérica que hayamos congregado, sino en la espiritualidad que hemos sabido imprimirle”.³⁶⁵ Hay que destacar que la delegación de la CGT rindió un informe al Congreso Continental, que después fue publicado en *Verbo Rojo*, en dicho informe se describen las vicisitudes experimentadas por los delegados en su travesía transcontinental, desde México a Cuba, luego a Estados Unidos y de ahí a Brasil, de donde se trasladaron a Argentina; el viaje lo emprendieron los delegados de México y Guatemala en conjunto.³⁶⁶

“La creación de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (...) es vista por los anarquistas como el punto culminante de su objetivo, pero también marca la última gran gesta anarquista para transformarse en un movimiento líder dentro de la clase obrera. Su desaparición, cuando se produce la revolución de septiembre de 1930, señala la decadencia definitiva del movimiento anarquista argentino, y aunque muchos de sus militantes mantendrán con sus camaradas mexicanos proyectos en común, no se hace ya a nivel movimiento sino individualmente”.³⁶⁷

Lamentablemente el optimismo que se respiraba en el ambiente después de haber sido constituida la ACAT probó ser desmedido, su publicación *La Continental Obrera* sólo logró salir durante trece números.³⁶⁸ Después del golpe de Estado de Uriburu la ACAT no pudo continuar con sus trabajos en Buenos Aires, Manuel Vilar, director de la revista y miembro del secretariado, se trasladó a Montevideo junto con Diego Abad de Santillán y muchos otros anarquistas; desde Uruguay intentaron continuar con las actividades de la Continental, pero no tuvieron mucha trascendencia.

Otro factor que contribuyó a la falta de efectividad de la ACAT antes del golpe de Uriburu fue el asesinato de Emilio López Arango, ya que éste era el secretario de dicha organización al momento de su muerte, la noticia de su fallecimiento fue comunicada a los anarquistas mexicanos por medio de una

³⁶⁴ *Ibíd.*

³⁶⁵ En Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, *op. cit.*, p. 401.

³⁶⁶ “Panorama Continental”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 19, México, D.F., 15 de junio de 1930, p. 3.

³⁶⁷ María Fernanda de la Rosa, “Las relaciones entre el anarquismo mexicano y el argentino, 1920-1930”, *op. cit.*, p. 14.

³⁶⁸ María Migueláñez, “Anarquismo argentino transnacional: cooperación y conflicto (1917-1940)”, *op. cit.*, p. 20.

circular enviada el 30 de octubre de 1929 (Arango fue asesinado el 25) por Manuel Vilar como parte del secretariado de la ACAT, y publicada en *Verbo Rojo* en enero de 1930.³⁶⁹

En el número 6 de *¡Paso!* se publicó un artículo titulado “La dictadura argentina” firmado por el secretariado de la ACAT el 4 de agosto de 1931.³⁷⁰ En él se decía: “El secretariado de la ACAT hace un ferviente llamado a todas las organizaciones revolucionarias del mundo, a todos los hombres de corazón y de conciencia, a todas las publicaciones libres, para que protesten en todos los países contra esta feroz reacción sin precedentes, para que pongan enérgicamente de relieve estos aspectos odiosos y brutales de la dictadura y reclamen la liberación inmediata de todos los presos sociales argentinos”. En el artículo se transcribe “una carta de protesta enviada al director (sic)³⁷¹ Uruburu y publicada en la prensa uruguaya”, donde se describen los métodos de tortura implementados por el nuevo régimen argentino. El artículo termina diciendo: “Es en virtud de lo que antecede (la descripción de las torturas), pálido reflejo del tormento y del terror impuesto por la dictadura, que reiteramos nuestro llamado de solidaridad hacia los revolucionarios que en la Argentina sufren y luchan contra el despotismo uriburista. ¡Guerra a muerte a la reacción! ¡Abajo todas las dictaduras! ¡Viva la anarquía!”.³⁷²

Uno de los objetivos fundamentales que se perseguían con la creación de la ACAT era presentar un frente unido contra la reacción internacional. Una de las formas que tomaba la reacción para adueñarse del poder fue los golpes de Estado y la instauración de dictaduras, como ocurrió en el caso de Argentina. El triunfo del golpe de Estado de Uruburu y la débil reacción del conjunto de los anarquistas americanos frente a esta situación demuestran que la ACAT no tenía la fuerza, o la organización, suficiente para oponerse efectivamente a este tipo de amenazas.

4.4. Declive del anarquismo latinoamericano al final de la década de los veinte

4.4.1. México

A partir de 1928, la fuerza inicial de la Confederación General de Trabajadores había perdido su impulso y se inclinaba cada vez más a una posición acomodaticia en el gobierno. En 1929 varios líderes de la organización capitularon del anarcosindicalismo y la acción directa, considerándolas “irreales”. Hart explica esto por la prolongada represión y la avanzada edad de dichos líderes, y caracteriza a la etapa comprendida entre 1929 y 1931 como una época de “...crisis de identidad; una época de desunión

³⁶⁹ “Asociación Continental Americana de los Trabajadores”, *Verbo Rojo*, tercera época, número 16, México, D.F., enero de 1930, p. 2.

³⁷⁰ El contenido del artículo permite asumir que el secretariado estaba en Montevideo (se menciona la prensa uruguaya).

³⁷¹ Seguramente querían decir dictador.

³⁷² *¡Paso!*, número 6, México, D.F., 1 de octubre de 1931, p. 2.

y dispersión. Ahora se encontraban ausentes Quintero, López Dóñez, Arce y Valadés. Al final de este periodo, la mayoría de los líderes cegetistas, pese a la oposición de las filiales de Tampico, estaba más que dispuesta a cooperar completamente con el gobierno”.³⁷³ El periódico *¡Paso!* fue un crítico constante a estas actitudes tomadas por los nuevos líderes de la CGT.

En 1931 se completó la división de la CGT, que culminó en su desaparición, a raíz de la promulgación de un nuevo código de trabajo impulsado por el presidente Ortiz Rubio. Sobrevivieron algunos grupos anarquistas como “Ideas y acción”, o la Federación Local de Trabajadores del Distrito Federal, con Enrique Rangel, pero el anarcosindicalismo mexicano nunca volvería a recuperar la fuerza que tuvo durante los años veinte.³⁷⁴

Esta organización fue revolucionaria hasta que se mantuvo en actitud rebelde ante la política de los nuevos amos del país, que hoy usurpan el producto y los derechos a la vida de los obreros y campesinos. No se le niega este bello pasado. Pero ahora está en el punto del más crudo reaccionarismo; se declara públicamente en puntal del Estado, dizque con el fin de que se mantengan en vigor las buenas leyes... ¡Y hay quien cree en estos absurdos!

Esta reacción es tan patética como estúpida; ayer la mayoría de los trabajadores era rebelde a las leyes y a todo lo que constituye el esclavizamiento del hombre; ahora son sus partidarios; se convierten en esclavos conscientes, y la Confederación General de Trabajadores, en conjunto, de la expresión colectiva de los anhelos de libertad y justicia, truécase en servidora incondicional del Estado; se declara verdugo de los hombres, de los mejores revolucionarios que le dieron vida (...) He aquí unas palabras de esa declaración pública hecha en prensa burguesa estos días y formulada el día 1° de mayo próximo pasado, declaración que asombra al constatar la bajeza moral de los representantes de la CGT. Leedla: ‘El proletariado mexicano respalda y respaldará al señor presidente de la República en su obra revolucionaria y con lealtad señalará quiénes son los enemigos del mismo jefe de la nación y del país’. Y después de esto ¿puede haber una sombra de duda de la traición que hace la CGT al proletariado todo? Reflexionen sobre el particular, camaradas, y obren con tiempo.³⁷⁵

Este artículo es un ejemplo claro de la visión que tenían los anarquistas frente a las decisiones tomadas por los nuevos líderes de la CGT.

4.4.2. Argentina

En Argentina, mientras tanto, “el sistema democrático argentino estaba corroído por diversos sucesos que lentamente irían menoscabando sus cimientos hasta finalmente derribarlo. A la existencia de un emergente movimiento nacionalista (en el cual se dieron cita las influencias maurrasianas y los fascismos europeos, el hispanismo, el tradicionalismo católico y diversas tendencias populares) se sumó el deterioro del segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen; que fue incapaz de hacer frente no sólo al descontento dentro de las filas de su propio partido, la Unión Cívica Radical, sino también de

³⁷³ John Mason Hart, *El anarquismo y la clase obrera mexicana*, op. cit., p. 219.

³⁷⁴ Guillermina Baena Paz, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, op. cit., p. 101.

³⁷⁵ “La CGT traiciona al proletariado”, *¡Paso!*, número 3, México, D.F., 1 de julio de 1931, p. 1.

afrontar con solvencia la crisis económica de 1929. Estos hechos sumados a la manifiesta inoperancia estatal derivaron en el golpe de encabezado por el general Uriburu, en 1930. Su consecuencia inmediata para el anarquismo fue el advenimiento de una ola de persecuciones: los locales de la FORA fueron clausurados, muchos militantes debieron exiliarse, a los apresados se los enviaba a la cárcel y si eran extranjeros se los deportaba a su país de origen.”³⁷⁶

El 14 de abril de 1930 fue indultado Simón Radowitzky, junto con otros 110 presos, por un decreto del presidente Yrigoyen. El mismo decreto establecía que Simón quedaba desterrado de la Argentina, por lo que tuvo que trasladarse a Uruguay. “Una vez en Uruguay, Abad de Santillán se incorporó rápidamente al movimiento libertario local y entró en contacto con los militantes Simón Radowitzky, Luigi Fabbri y Hugo Fedeli, entre otros. Su tarea consistió en liberar a los militantes obreros que eran deportados por las autoridades argentinas a sus respectivos países y debían hacer escala en Montevideo; invocaban la ley de Battle y Ordóñez, según la cual no podían pasar por aguas uruguayas detenidos políticos embarcados contra su voluntad.”³⁷⁷ Gracias a esa ley los obreros detenidos eran liberados por los anarquistas en el puerto uruguayo.

La historia de Manuel Vilar es paradigmática dentro de lo que vivieron muchos ácratas argentinos en ese momento: “Entre 1926 y 1930 formó parte de la redacción de *La Protesta*. En mayo de 1929 asistió al Congreso Continental Obrero de Buenos Aires en representación del periódico *Cultura Proletaria* de Nueva York, en este congreso se fundó la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (ACAT) y fue nombrado director de su órgano de expresión, *La Continental Obrera*, y responsable, con Emilio López Arango,³⁷⁸ del secretariado internacional. En 1930, tras el golpe militar del general José Félix Uriburu, marchó a Montevideo (Uruguay), donde instaló una pequeña librería, con su gran amigo Diego Abad de Santillán y Simón Radowitzky, que no tuvo éxito. Luego se embarcó hacia la costa del Pacífico y cruzó el estrecho de Magallanes. Atravesando los Andes, en 1931 volvió clandestinamente a Argentina con el fin de publicar de nuevo *La Protesta*. En 1932 fue deportado de nuevo y el año siguiente regresó a la Península con Abad de Santillán. Instalado en Barcelona, se integró en los círculos anarquistas de la capital catalana. Entre diciembre de 1933 y 1934 y en 1936 dirigió *Solidaridad Obrera*.”³⁷⁹

³⁷⁶ Maria Fernanda de la Rosa, “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *op. cit.*, p. 36.

³⁷⁷ *Ibíd.* p. 25.

³⁷⁸ Como ya se mencionó López Arango fue asesinado el 25 de octubre de 1929, seis meses después de haberse realizado el congreso de la ACAT.

³⁷⁹ Librepensador Ácrata, “Manuel Vilar Mingo”, *Blog La CNT en el exilio*, [en línea] <http://lacntenexilio.blogspot.mx/2013/01/manuel-villar-mingo.html>

La historia de Vilar, ligada a la de Santillán, Radowitzky y muchos otros, permite identificar claramente el destino del movimiento anarquista argentino después de la década de los veinte; tras el golpe de Uriburu y la represión, muchos anarquistas se exiliaron en Montevideo, y luego fueron a combatir en la Guerra Civil española. La mayoría de los demás participantes del movimiento ácrata en Argentina en los años 20 habían claudicado del anarquismo o habían muerto.

En México las noticias sobre el golpe de Estado se reprodujeron en *¡Paso!*, como en el artículo “*La Protesta en Montevideo*” donde se decía:

Ya son bien sabidos por todos los camaradas los asesinatos y las persecuciones brutales de que han sido objeto los elementos de ideas avanzadas en la Argentina, crímenes llevados a cabo con todo lujo de crueldad por la reacción más jesuítica y retrógrada representada por la actual dictadura militar de Uriburu. Entre los perseguidos se encontraron los camaradas del diario anarquista *La Protesta*, que por más de treinta años se estuvo publicando en Buenos Aires. Los compañeros que lograron salvarse de la muerte fueron deportados a distintos países, siendo el puerto de Montevideo, Uruguay, uno de los principales lugares de refugio de muchos de ellos.

Suprimida que fue la circulación de *La Protesta*, en Buenos Aires, hoy ha reanudado su sana labor emancipadora en Montevideo, Uruguay, Casilla de Correo 255 ‘no es la primera vez – dicen nuestros camaradas– que nuestro diario ha visto la luz en Montevideo, cuando la reacción impidió su salida en la Argentina. En el trágico periodo del Centenario, algún número de nuestro vocero ha sido impreso en esta orilla del Plata y transportado de contrabando al país vecino. En esta ocasión nos ha sido preciso decidimos a continuar la prédica libertaria en Uruguay, ya que *La Protesta*, más que un órgano de propaganda anarquista en Argentina, era algo así como una bandera para los anarquistas de América Latina. Aparecerá cuando pueda, con los escasos recursos de que podemos disponer. Para su regularización, cuya necesidad todos los compañeros sabrán apreciar, solicitamos la ayuda de cuantos pongan por sobre todas las cosas los intereses del movimiento de la libertad y la justicia. El viejo grupo editor ha sido dispersado por la dictadura y se ha reconstruido en Montevideo un grupo editor de emergencia, que se hace responsable de la marcha de la publicación.³⁸⁰

Otro artículo que hablaba sobre el tema fue “Zarpazos de la bestia argentina”³⁸¹ que fue tomado de *La Rebelión*, de Montevideo. En este artículo se mencionan las publicaciones que han sido prohibidas por la dictadura hasta ese momento (1 de julio de 1931). De *La Protesta* se dice “aparecieron algunos números en Montevideo”, mientras que de *La Antorcha* se informa que “con cierta regularidad aparece clandestinamente”. Al final del artículo, los redactores de *¡Paso!* dicen: “Dictadura sólo comparable a la de Porfirio Díaz, en México, con su famosa Ley Fuga, persecuciones, encarcelamientos y asesinatos, así como la clausura de más de cincuenta periódicos enemigos”.

El último artículo publicado en *¡Paso!* sobre este tema se llamó “De Argentina”. Era un informe del Subconsejo de la FORA “escrito poco antes de ser arrestado y conducido a Tierra del Fuego” y describe

³⁸⁰ “*La Protesta en Montevideo*”, *¡Paso!*, número 2, México, D.F., 1 de julio de 1931, p. 3.

³⁸¹ “*Zarpazos de la bestia argentina*”, *¡Paso!*, número 5, México, D.F., 1 de septiembre de 1931, p. 2.

la situación desesperada que se sufría en Argentina en ese momento, a pesar de lo cual mantiene una actitud de lucha: “La FORA, según nuestro convencimiento, dará señales de vida y continuará batallando mientras que quede un solo militante que la estime y sea anarquista, tanto en las horas difíciles como en las horas fáciles”.³⁸²

A pesar de la retórica combativa, la reacción anarquista frente al golpe de Uriburu fue muy débil, y tardía; algunos autores la califican de “nula respuesta”, entre ellos el mismo Abad de Santillán.³⁸³ “Por aquel entonces, el autor se había alejado de las luchas de su país de acogida, decepcionado por la claudicación forista ante el golpe de estado de Uriburu (septiembre de 1930), al que sucumbió sin prestar resistencia, y derrotado por los conflictos intestinos que habían desgarrado al anarquismo y que se saldaron con la vida de su gran amigo Emilio López Arango”.³⁸⁴ Una explicación de esta actitud de la FORA está en las luchas intestinas, que habían debilitado al anarquismo: “Los debates sobre la violencia no sólo colaboraban en la agudización de los conflictos internos, sino que le impidieron al anarquismo reaccionar frente a la amenaza de la derecha nacionalista y el inminente golpe de estado de septiembre de 1930.”³⁸⁵ Sin embargo, aunque este factor no carece de relevancia histórica, cuando se dio el golpe de Uriburu el enfrentamiento entre anarquistas ya no tenía la virulencia que había tenido unos años antes; en ese momento el consenso era más de solidaridad entre anarquistas que de enfrentamiento.

4.4.3. Explicaciones sobre el declive del anarquismo en Latinoamérica en la década de 1930

La instauración de dictaduras en los países latinoamericanos logró, en muchos casos, desarticular completamente el movimiento libertario, como ocurrió en Argentina después del golpe de Uriburu. En otros países, como en México, el ascenso de corrientes nacionalistas-populistas (Partido Nacional Revolucionario) transformó en el imaginario colectivo la representación de los enemigos de las clases desposeídas, ya no se trataba del “pulpo” Estado, Capital e Iglesia, sino que el enemigo a combatir se convirtió en el extranjero; el gringo o el europeo eran los culpables del subdesarrollo latinoamericano.

³⁸² “De Argentina”, *¡Paso!*, número 8, México, D.F., diciembre de 1931, p. 3.

³⁸³ María Migueláñez, “La siembra del ideal. Diego Abad de Santillán y la edición de libros anarquistas a través del Atlántico”, *op. cit.*, p. 8.

³⁸⁴ María Migueláñez, “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional: Las luchas de representación”, *op. cit.*, p. 27.

³⁸⁵ Luciana Anapios, “Terrorismo o propaganda por el hecho. Los debates sobre la utilización de la violencia en el anarquismo argentino a fines de la década del 20”, *Segundas Jornadas nacionales de Historia social*, 13, 14 y 15 de mayo de 2009, La Falda, Córdoba, Argentina, p. 21, [en línea]

<http://cehsegreti.org.ar/historia-social-2/mesas%20ponencias/MESA%207/Ponencia%20Luciana%20Anapios.pdf>

Otro factor que explica en parte la decadencia del movimiento anarquista en Latinoamérica es la fundación y fortalecimiento de las organizaciones comunistas.³⁸⁶

En general, a través de Latinoamérica los embates contra el movimiento anarquista tuvieron dos frentes principales: la represión y la cooptación, Argentina puede ser considerado como uno de los paradigmas de la destrucción del anarquismo por medio de la represión desencadenada a partir del golpe de Estado de 1930; mientras que en México, aunque también hubo represión, fue más importante el papel jugado por la cooptación del movimiento anarquista por medio del establecimiento del estado posrevolucionario y su corporativismo sindical, cuya expresión máxima fue la Ley Federal del Trabajo establecida en 1931.

Las organizaciones masivas, como la FORA o la CGT, prácticamente ya no existen en el panorama anarquista latinoamericano,³⁸⁷ actualmente el movimiento libertario ha optado por la organización con base en grupos más pequeños relacionados entre sí de manera horizontal. En general, el concepto de organización que tenían la mayoría de los ácratas en los años veinte, cercano a los sindicatos, ha sido sustituido por una descentralización más acentuada; una de las enseñanzas históricas del movimiento anarquista de las primeras décadas del siglo XX es que las organizaciones demasiado grandes tienden a concentrar el poder. Las organizaciones sindicalistas anarquistas siempre tuvieron el problema de la autoridad en sus mismas filas; a pesar de que contaron con decenas o centenas de miles de afiliados, los consejos confederales y editoriales estaban formados por un puñado de personas que difícilmente podían representar fielmente el sentir de todos los participantes de las federaciones o publicaciones. Los cambios en las administraciones muchas veces tuvieron características de luchas por el poder.

La represión y la cooptación fueron los dos factores externos que más contribuyeron a la desaparición del anarcosindicalismo latinoamericano en los años veinte; las disputas entre anarquistas (como en el caso de protestistas contra antorchistas, o Di Giovanni contra López Arango y Santillán), y las contradicciones antes mencionadas entre las prácticas sindicalistas y el anarquismo, fueron los factores internos más importantes que provocaron la ausencia de respuestas efectivas de los libertarios frente a las amenazas externas y, por lo tanto, factores importantes también para comprender el declive del anarquismo latinoamericano en esos años.

³⁸⁶ Carlos Rama y Ángel Cappelletti, "Prólogo", *El anarquismo en América latina*, op. cit., p.XIII.

³⁸⁷ La FORA todavía sigue activa, pero está lejos de representar a la mayor parte de los anarquistas argentinos, como hizo en los años veinte. Ver: Lucien van der Walt y Steven J. Hirsch, "Rethinking anarchism and syndicalism: The colonial and postcolonial experience 1870-1940", en *Anarchism and syndicalism in the colonial and postcolonial world, 1870-1940*, Brill, Leiden-Boston, 2010, pp. Xli-xlii: "Anarchist and syndicalist influence among the working-classes and union movements in Argentina, Brazil, and Cuba, was arguably as significant, if not more so, than in Spain. The CNT at its zenith represented approximately half of Spain's union movement, whereas the FORAs, CTC, CNOC, COB and FORP comprised a decisive and overwhelming majority of the organised labour force in their respective countries."

El movimiento anarquista latinoamericano no desapareció en la década de 1930, si bien es verdad que se enfrentó a un periodo de decadencia en estos años por las razones antes mencionadas, gran parte del



Simón Radowitzky y Ricardo Mestre en la Ciudad de México

difundida por la prensa ácrata, influyó en el desarrollo de la participación anarquista en la Guerra Civil y en la conformación de nuevas teorías con base en esta experiencia.

En la década de 1940, ya concluida la guerra en España con el triunfo de Franco, muchos anarquistas se exiliaron en México y contribuyeron al resurgimiento del movimiento anarquista local, aunque ya era un contexto completamente diferente, la red de solidaridad anarquista internacional sobrevivió a las dictaduras y continuó desarrollándose bajo las nuevas circunstancias. Un ejemplo de la permanencia de la red de solidaridad es el establecimiento de Simón Radowitzky en México hasta su muerte, mediado por los contactos de la CNT, entre ellos el fundador de la Biblioteca Social Reconstruir, Ricardo Mestre.³⁸⁸

Esta relación es interesante porque demuestra los vínculos de solidaridad que unían a los anarquistas que recurrían a métodos violentos, como Radowitzky, y a los pacifistas, como Mestre, y que las redes internacionales de apoyo mutuo se integraban por anarquistas de todas las tendencias.

³⁸⁸ Geraldine Rubiños, “Individuos anarquistas en México, entre la traición y el ovido. Pequeños destellos de historias por contar”, *Primera Jornada de estudios históricos del anarquismo en México, los años oscuros 1922-1975*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 20-22 de abril de 2015.

CONCLUSIONES

El desarrollo de las relaciones transnacionales que llevaron a cabo los anarquistas latinoamericanos en los años veinte formaba parte del proceso de expansión de la red mundial de solidaridad anarquista, las relaciones entre los anarquistas de México y de Argentina conformaban uno de los nodos de esta red mundial. Es indispensable pensar las relaciones anarquistas con base en la idea de red, o rizoma, porque las comunicaciones y la solidaridad raramente fueron unidireccionales: las relaciones anarquistas tomaron distintos rumbos, los canales de comunicación estaban en constante movimiento, no había una centralización, no existía una relación jerárquica entre los participantes de la red, y cualquier punto podía establecer una nueva conexión. En el movimiento ácrata no había un comité central que determinara comunicaciones oficiales, no existe tal cosa como el anarquismo “oficial”.

Las estructuras rizomáticas, o en red, pueden ayudarnos también a comprender los declives y ascensos de la actividad anarquista alrededor del mundo, ya que el anarquismo, como el rizoma, puede ser roto, interrumpido en cualquier parte, pero siempre recomienza siguiendo alguna de sus múltiples líneas. Esta conceptualización puede explicar el surgimiento de movimientos libertarios que recuperan rasgos anárquicos surgidos en otras latitudes, también puede ayudarnos a comprender la importancia que tienen las relaciones para la supervivencia del movimiento y la relación entre individuo y colectividad en la visión libertaria, así como la relación entre teoría y práctica.

La teoría anarquista no puede existir aislada de la práctica, de la acción: “Para nosotros, el anarquismo no es un descubrimiento de laboratorio ni fruto de pensadores geniales, sino un movimiento espontáneo de los oprimidos y explotados que llegaron a la comprensión del problema humano, de la nocividad del privilegio y de la inutilidad del Estado y quieren luchar por un orden social que asegure al hombre un radio de desenvolvimiento libre. La filosofía coopera a la concreción y definición de esas aspiraciones latentes en las masas rebeldes, pero no tiene ningún derecho a monopolizar las concepciones del anarquismo como cosa propia”.³⁸⁹ Por lo anterior, el anarquismo se ha transformado profundamente a lo largo de su historia; dependiendo de los contextos particulares a los que se ha enfrentado ha tomado diferentes formas, y la teoría se ha adaptado con diferentes matices.

Las relaciones ácratas se comportan como los rizomas en tiempos en que el contexto es muy adverso, como cuando hay dictaduras o gobiernos especialmente represivos; en invierno algunos rizomas pierden su parte superior por lo que en la superficie no hay rastro de su existencia, cuando las condiciones son

³⁸⁹ Emilio López Arango y Diego Abad de Santillán, *El anarquismo en el movimiento obrero*, op. cit., p. 41.

más propicias los brotes vuelven a surgir con base en el rizoma subterráneo. Así el anarquismo cuando hay contextos represivos se refugia en las redes de solidaridad por medio de la migración, o la correspondencia clandestina, y cuando hay un poco más de apertura política los movimientos anarquistas vuelven a ser visibles. Podría parecer que son movimientos nuevos, espontáneos, pero en realidad hay un sistema rizomático subterráneo que los sustenta y los une en su multiplicidad: la historia del anarquismo internacional y regional, el anarquismo como idea y movimiento a través del tiempo.

El anarquismo latinoamericano de los años veinte tuvo sus propias características, a través de las discusiones internas y con otros movimientos anarquistas, así como en el desarrollo de las luchas locales e internacionales, definió sus particularidades teóricas y prácticas sin dejar de contribuir al movimiento ácrata internacional, entendido como una sucesión de luchas por la libertad que continúa a través del tiempo y del espacio. Las redes internacionales de apoyo mutuo entre individuos u organizaciones libertarias articulan las luchas por la libertad en distintos lugares del mundo, también funcionan como uno de los medios más importantes para la difusión y desarrollo de las ideas anarquistas.

Las relaciones entre los anarquistas de México y Argentina en la década de 1920 fueron determinantes para establecer una red continental de solidaridad entre anarquistas, además, funcionaron como catalizador para la construcción de una identidad anarquista latinoamericana, diferenciada de otros movimientos anarquistas como el europeo o el estadounidense. En esta década se publicaron una gran cantidad de periódicos, revistas y libros que impulsaron la difusión de las ideas anarquistas y fueron puntos de encuentro para la articulación de las relaciones internacionales entre individuos y organizaciones libertarios, es necesario hacer un análisis más especializado del contenido de estas publicaciones para comprender mejor al movimiento anarquista.

Escribir la historia del anarquismo latinoamericano en esta década es un trabajo monumental por la gran cantidad de información que contienen estas publicaciones y otras fuentes, como la correspondencia que aún se conserva de algunos participantes del movimiento. Es un trabajo en proceso, colectivo y descentralizado. Hay algunos temas que es necesario investigar más profundamente para conocer mejor las dinámicas del movimiento anarquista en estos años, como las relaciones de cooperación entre las distintas tendencias más allá de sus diferencias, o la circulación de la gráfica que ilustraba las publicaciones anarquistas de esta época.

Con este trabajo queda evidenciada la existencia de una red internacional de apoyo mutuo anarquista, y las distintas formas de relacionarse entre los anarquistas de México y Argentina, así como la

importancia de esta conexión para el establecimiento de la red continental. Sin embargo, más allá de la relación entre los ácratas de los dos extremos de Latinoamérica, falta conocer cómo se relacionaban los libertarios mexicanos y argentinos con el circuito anarquista centroamericano y andino, que también tuvo gran importancia en esta década; las particularidades de cada movimiento local, incluso dentro de las fronteras nacionales y la manera en que cada uno aportaba en la construcción del movimiento anarquista mundial.

Es necesario investigar estos temas para comprender la importancia del movimiento anarquista latinoamericano a lo largo de la historia. La década de 1920 fue una época definitoria para el desarrollo posterior de las ideas ácratas, muchos de los referentes identitarios del anarquismo en la actualidad tienen su origen en las luchas de esta década y el movimiento ácrata latinoamericano tuvo una participación destacada dentro de esta lucha mundial por la libertad; la contribución de este trabajo a esta historia más general es la visión de que las relaciones entre los anarquistas de México y Argentina fueron fundamentales para establecer una red de comunicación continental que posibilitara la organización del movimiento ácrata internacional en la década de 1920.



FUENTES

Hemerografía Académica

ANAPIO, Luciana, “El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*”, *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*, Año 2, número 3, Buenos Aires, junio de 2008.

– “El anarquismo en la encrucijada. Dos episodios de movilización popular en la década del veinte”, *X Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

– “Terrorismo o propaganda por el hecho. Los debates sobre la utilización de la violencia en el anarquismo argentino a fines de la década del 20”, *Segundas Jornadas nacionales de Historia social, 13, 14 y 15 de mayo de 2009*, La Falda, Córdoba, Argentina, (en línea) <http://cehsegreti.org.ar/historia-social-2/mesas%20ponencias/MESA%207/Ponencia%20Luciana%20Anapios.pdf>

DE LA ROSA, Maria Fernanda, “La influencia de Diego Abad de Santillán en la conformación de una red intelectual libertaria latinoamericana, 1920-1930”, *Temas de historia argentina y americana*, número 22, 2014, [en línea] <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/influencia-diego-abad-de-santillan.pdf>

– “Las relaciones entre el anarquismo mexicano y el argentino, 1920-1930”, *Temas de historia argentina y americana*, Buenos Aires, número 9, 2006, pp. 69-83.

– “La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano”, *Iberoamericana. América Latina, España, Portugal*, no 48 (2012), pp. 21-40.

– “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, *Temas de historia argentina y americana*, Número 1, julio-diciembre de 2002, Pontificia Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de historia argentina y americana, Buenos Aires.

ECHEZARRETA, Diego Gabriel, y YAVEROVSKI, Alejandro Martín, “El anarquismo argentino y la Gran Guerra”, *Política y Cultura*, otoño 2014, número 42, pp. 125-153, <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n42/n42a6.pdf>

GÁMEZ CHÁVEZ, Javier, “Las redes solidarias de los anarquistas y sindicalistas revolucionarios argentinos con el magonismo. Recepción y debate del Partido Liberal Mexicano en el Río de la Plata”, *Pacarina del Sur*, año 6, núm. 24, julio-septiembre, 2015, [en línea] <http://www.pacarinadelsur.com/home/huellas-yvoces/1182-las-redes-solidarias-de-los-anarquistas-y-sindicalistas-revolucionarios-argentinos-con-el-magonismo-recepcion-y-debate-delpartido-liberal-mexicano-en-el-rio-de-la-plata>

LASTRA, José Manuel, “El sindicalismo en México”, *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, XIV-2002, Universidad Nacional Autónoma de México.

LLAGUNO THOMAS, Jose Julián, “Acción local y auditorio global: la presencia anarquista en América Central según sus fondos documentales entre 1910 y 1930”, *Diálogos revista electrónica de historia*, 2016, 17, [en línea] <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=43946838002>

MIGUELÁÑEZ, María, “Anarquismo argentino transnacional: cooperación y conflicto (1917-1940)”, *II Jornadas Doctorales de Historia Contemporánea*, Universidad Complutense de Madrid, 2012 [en línea] http://www.academia.edu/14687209/Anarquismo_argentino_transnacional_cooperaci%C3%B3n_y_conflicto_1917-1940

– “Diego Abad de Santillán: Los viajes doctrinarios de un anarquista transnacional”, en Pérez Ledesma, Manuel (ed.), *Trayectorias trasatlánticas (Siglo XX): personajes y redes entre España y América*, Madrid, Polifemo, 2013, 163-198.

– “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)”, *9º encontro internacional da anphlac*, 26 a 29 de julio, 2010, Universidade Federal de Goiás. Faculdade de História, [en línea] <http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/Martinez%20MM.pdf>

– “La presencia argentina en la esfera del anarquismo y el sindicalismo internacional: Las luchas de representación”, *Historia, Trabajo y Sociedad*, 4, 2013, 89-117.

RESTIVO, Néstor, “Una biografía de Pierre Quiroule”, *Ñ revista de cultura*, 15 de diciembre de 2015, [en línea] http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/12/15/_02101485.htm

RUBIÑOS CAMACHO, Geraldine, “Individuos anarquistas en México, entre la traición y el ovido. Pequeños destellos de historias por contar”, *Primera Jornada de estudios históricos del anarquismo en México, los años oscuros 1922-1975*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 20-22 de abril de 2015.

TAIBO II, Paco Ignacio, “Inquilinos del DF, a colgar la rojinegra”, *Revista Historias*, número 3, enero-marzo de 1983, pp. 77-98, [en línea] http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_03_77-98.pdf

TARRACENA, Arturo, “Presencia anarquista en Guatemala entre 1920 y 1932”, *Mesoamérica*, año 9, cuaderno 15, junio de 1988, p. 6.

Revista Siete Días Ilustrados, número 244, semana del 17 al 23 de marzo de 1972, pp. 30-31 [en línea] <http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/internacional/anarquismo-diego-abad-santillan.htm> (Gracias a Tito del sitio mágicas ruinas por los datos del número)

VV.AA., “AHR Conversation: On transnational history”, *American Historical Review*, diciembre 2006.

SARAVIA, José, *Anarquistas en Tucumán*, folleto 2.

YANKELEVICH, Pablo, “Los magonistas en *La Protesta*. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, México, D.F., número 19, 1999, p. 53-83.

Bibliografía

ABAD DE SANTILLÁN, Diego, *La F.O.R.A. Ideología y Trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Ediciones Hormiga Libertaria, México, 2006.

– “*La Protesta*, su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de la América del Sur”, *Certamen Internacional de La Protesta*, Editorial La Protesta, Buenos Aires, 1927; edición facsimilar, editorial Los Nadie, Abya Yala, 2013.

– *Ricardo Flores Magón: El apóstol de la revolución social mexicana*, Prólogo Librado Rivera, Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, México, D.F., 1925, consultado en <http://archivomagon.net/wp-content/uploads/2014/01/abad-de-santillan-diego-ricardo-flores-magon-el-apostol-de-la-rsm-1925-2.pdf>

– *La F.O.R.A. Ideología y Trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Buenos Aires, 1932, [en línea] http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/fora/22.html

ALCAYAGA SASSO, Mónica, *Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el movimiento social y cultural anarquista en Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931*, tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana, México, 2006.

ARAIZA, Luis, *Historia del movimiento obrero mexicano*, Ediciones Casa del Obrero Mundial, (segunda edición), México, D.F., 1975.

BAENA PAZ, Guillermina, *La Confederación General de Trabajadores 1921-1931*, Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980

– *CGT La Confederación General de Trabajadores (1921-1931) Antología*, CESHMO, 1982

BAYER, Osvaldo, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky, y otros ensayos*, Sombraysén Editores, Patagonia, 2008, [en línea], <https://periodicohumanidad.files.wordpress.com/2009/01/osvaldo-bayer-los-anarquistas-expropiadores.pdf>

– Severino Di Giovanni. *El idealista de la violencia*, Sombraysén Editores, Argentina, 2009, [en línea] http://www.nuevaradio.org/lrb/b2-img/Osvaldo.Bayer_Severino.Di.Giovanni.pdf

BERNAL, Nicolás T., *Memorias*, CEHSMO, México, 1982.

CAPPELLETTI, Ángel J., y RAMA, Carlos, *El anarquismo en América latina*, Editorial Ayacucho, Venezuela, 1990.

– *Hechos y figuras del anarquismo hispanoamericano*, Ediciones Madre Tierra, Madrid, 1990.

DE PRIVITELLO, Luciano y BERTONI, Lilia Ana (compiladores), *Conflictos en democracia, la vida política argentina entre dos siglos 1852-1943*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 2009, pp. 149-170, [en línea] http://www.academia.edu/571912/Nacionalistas_y_conservadores_entre_Yrigoyen_y_la_d%C3%A9cada_infame

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (Coordinador), *Historia del movimiento obrero en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1984.

GÓMEZ MULLER, Alfredo, *Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina*, La Carreta Editores E.U., Medellín, Colombia, 2009 (segunda edición aumentada).

GRILLO, María del Carmen, *Una red en el tiempo. El caso de Campana de Palo, 1925-1927*, [en línea] http://www.academia.edu/30631214/Una_red_en_el_tiempo._El_caso_de_La_Campana_de_Palo_1925-1927

HART, John Mason, *El anarquismo y la clase obrera mexicana*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1980.

HIRSCH, Steven, y VAN DER WALT, Lucien, (edit.), *Anarchism and syndicalism in the colonial and postcolonial world, 1870-1940: the praxis of national liberation, internationalism, and social revolution*, Leiden, Brill, 2010.

HUITRÓN, Jacinto, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1974.

LEAL, Juan Felipe, *Agrupaciones y burocracias sindicales en México 1906-1938*, Editorial Terra Nova, México, D.F., 1985 (segunda edición 2012).

OVED, Iaacov, *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Siglo XXI, México, 1978.

PAZ, Abel, *Durruti en la revolución española*, Fundación de estudios libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid, 1996, [en línea] https://ia902607.us.archive.org/28/items/spartakku_gmail_271/271.pdf

SURIANO, Juan, *Auge y caída del anarquismo. Argentina 1880-1930, Capital intelectual*, Buenos Aires, 2005, [en línea] <https://www.scribd.com/doc/135502697/Auge-y-caida-del-anarquismo-Argentina-1880-1930-Juan-Suriano-pdf>

TAIBO II, Paco Ignacio, *Librado Rivera: El último de los magoneros*, Asamblea Legislativa del Distrito Federal y Para Leer en Libertad A.C., México, 2010.

VALADÉS, José Cayetano, *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México* (publicado originalmente en el *Certamen internacional de La Protesta*, 1927), revisado en http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/valades/indice.html

Hemerografía histórica

Argentina

- *La Antorcha*, Argentina, 1922-1932
- *Suplemento de La Protesta*, Buenos Aires, 1922-1930
- *Campana de Palo*, Buenos Aires, 1925
- *Humanidad*, Buenos Aires, 1927-1929

México

- *Regeneración*, México-Estados Unidos, 1900-1918
- *Sagitario*, Doña Cecilia (Villa Cecilia)
- *¡Avante!*, Monterrey-Villa Cecilia, 1927-1928
- *¡Paso!*, México, D.F., 1931-1932

- *Alba Anárquica*, Monterrey, 1924-1925
- *Luz y Vida*, México, D.F., 1921-1924
- *Ni Dios Ni Amo*, Aguascalientes, 1926
- *Nuestra Palabra*, México, D.F., 1923-1925
- *Verbo Rojo*, México, D.F., 1926-1930

Archivos digitales

Archivo digital Antorcha (Omar Cortés y Chantal López) <https://www.antorcha.net>

Archivo digital Librado Rivera (Raúl Trejo y Mónica Alcayaga Sasso) <https://www.libradorivera.com>

Archivo digital Ricardo Flores Magón (Jacinto Barrera Bassols) <https://www.archivomagon.net>

Díaz Julio 1925-1926, Diego Abad de Santillán Papers, Collection General, Correspondence, International Institute of Social History (IISH). (Trascripción)

Dedicado a la memoria de Chantal López y Omar Cortés, de Ediciones Antorcha, en agradecimiento y reconocimiento por un trabajo incansable en pro de la difusión de las ideas anarquistas. Las semillas que dejaron sembradas en forma de libros seguirán dando frutos de libertad.

